PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años).



Dr. CHARQUE:—Le creíamos á Vd. desaparecido.
Dr. CHARCOT:—Igual nos le figurábamos á usted.

Memorándum

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
25 **SÁBADO** FIESTA (ABSTINENCIA) La Encarnación de Ntro. Sr. Jesucristo y S. Irineo, ob. EL SOL sale á las 5 y 45. » pónese á las 5 y 41. Temp. en igual día de 1904: Máxima 22°8. Mínima 17°4	1791.—Concluídas las costosas reparaciones á que dió lugar su derrumbe ocurrido en 24 de Marzo de 1752, ábrese al culto la catedral de Buenos Aires. 1811.—El general español Calleja hace fusilar al generalísimo Hidalgo (antiguo cura) y á los generales Allende y Elizondo, terminando así el primer período de la guerra de la independencia mejicana.	† en Buenos Aires: la señora Concepción Gallino de Della Valle, madre del pintor argentino de este apellido; la distinguida señora Melchora Pillado de Chaves; la virtuosa matrona señora Genoveva Díaz de Soler.
26 **DOMINGO** 3.° de CUARESMA Sts. Manuel, Marciano y Braulio, ob. C. MENG. á las 5 y 18 p. m. EL SOL sale á las 5 y 46. » pónese á las 5 y 39. Temp. en igual día de 1904: Máxima 28°. Mínima 19°8.	1820.—El general San Martín renuncia su cargo de general en jefe, fundándose en que no existía el Congreso y Director Supremo de las Provincias Unidas, de que emanaba su nombramiento. El estado mayor no le hace lugar á la renuncia, considerando que la salud del pueblo era el inmutable origen de su mandato.	—Sangriento combate naval en Port Arthur, para obstruir la entrada del puerto. † en Buenos Aires: la señora Julia Portela de Ramírez; y el señor Roberto Mujica Farías. † en La Plata el eminente profesor de Medicina señor Mariano Bejarano.
27 **LUNES** San Ruperto, ob. EL SOL sale á las 5 y 41. » pónese á las 5 y 48. Temp. en igual día de 1904: Máxima 29°. Mínima 20°.	1512.—Juan Ponce de León descubre la península de la Florida, primera tierra de Norte América que se conoció. 1767.—Toma posesión España de las islas Malvinas, en virtud del tratado con Bougainville.	† en Bolonia (Italia) el padre del ingeniero Marconi. † en Madrid la duquesa de Alba, hija del duque de Fernan Núñez y sobrina de la ex-emperatriz Eugenia. † en Buenos Aires la señora Petrona Ibarzábal.
28 **MARTES** Stos. Sixto, papa y Doroteo, mr. EL SOL sale á las 5 y 47. » pónese á las 5 y 37. Temp. en igual día de 1904: Máxima 29°. Mínima 21°.	1814.—La fragata «Febea» y la corbeta «Querube», de la armada inglesa, atacan en Valparaíso á la americana «Essex», mandada por David Porter, que resistió hasta que voló la santa bárbara, teniendo al fin que abatir el pabellón. 1838.—Bloqueo de Bs. Aires por la escuadra francesa.	† en Buenos Aires: el señor Jorge Guillermo Moller; y la señora Juana Ch. de Soule Limondeux. † en San Remo (Italia) la señora Clementina Chiarini de Parea, distinguida dama argentina.
29 **MIÉRCOLES** (ABSTINENCIA) Stos. Cirilo y Pastor, mrs. y Eustaquio EL SOL sale á las 5 y 48. » pónese á las 5 y 35. Temp. en igual día de 1904: Máxima 25°8. Mínima 22°.	1541.—El adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca llega á Santa Catalina con su expedición. 182.5—El general Sucre, vencedor de Ayacucho, hace su entrada en Potosí, terminada la emancipación del Alto Perú.	† en Buenos Aires: el señor Pedro de Cousandier. —El consejo superior de la Facultad de Derecho pide al gobierno la clausura de aquella escuela y la solución del conflicto con sus estudiantes.
30 **JUEVES** San Juan Clímaco, abad. EL SOL sale á las 5 y 49. » pónese á las 5 y 34. Temp. en igual día de 1904: Máxima 23°8. Mínima 17°8.	1735.—El gobernador don Mariano Zabala domina la insurrección de los comuneros del Paraguay y entra en Asunción al frente de los indios de las Misiones. 1841.—Siendo el cumpleaños de Rozas, recibe éste una caja infernal que, abierta por la hija del tirano, no funcionó ni produjo sus sangrientos efectos.	– Estreno en Liorna (Italia) de la obra de d'Annunzio «La Figlia di Jorio». † en Buenos Aires: el señor Ricardo Urioste; y la señora Alina Carranza Frías.
31 **VIERNES** (ABSTINENCIA) Las Cinco Llagas de N. Sr. Jesucristo Stos. Benjamín y Balbina EL SOL sale á las 5 y 54. » pónese á las 5 y 42. Temp. en igual día de 1904: Máxima 21°. Mínima 16°8.	1815.—Inauguróse en Buenos Aires la Academia de Jurisprudencia. 1816.—Capitulación de Viamont en Santa Fe, rindiéndose á los sublevados, capitaneados por el coronel Vera.	† en Buenos Aires: el notable literato Federico Leal de Sarowe, vizconde de San Javier, conocido con el pseudónimo de Christian Roeber; y la distinguida señora María F. Buchardo de López.



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIA. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

CHIFFON (*ch*ifó*n*). Trapo. Pedazo de tela que sirve para el adorno.

CHOUCROUTE (*ch*ucrút). Repollo salado y fermentado que se acidula levemente por la fermentación.

CHRISTOFLE (cristófl). Apellido de Carlos Christofle, industrial francés nacido en París en 1805 y muerto el año 1863. Creó la platería que lleva su nombre con los procedimientos de Elkington para dorar y platear por la pila voltaica.

CIVET (sivé). Guiso de liebre ó de otra caza en el que entran vino y cebolla, entre otros ingredientes.

CLAQUE (clac). Cierto sombrero de hombre que se aplana y levanta á voluntad mediante un resorte. Palmada. En el teatro, grupo de gente pagada para aplaudir y contribuir al buen éxito de autores y actores.

CLICHÉ (cli*ché*). Clisé; plancha de metal que reproduce la composición de imprenta ó grabados en relieve, de que previamente se ha sacado un molde. Negativo de una fotografía.

CLIQUE (clic). Grupo de personas reunidas para intrigar y engañar.

CLOU (clu). Clavo. En sentido figurado, todo lo que dura, penetra ó retiene.

CLUNY (HÔTEL ET MUSÉE DE) (otél e m*u*sé de cl*u*ní). Museo de antigüedades nacionales, de París, situado en la calle Du Sommerard, que comprende las ruinas del palacio llamado las Termas de Juliano y encierra miles de objetos pertenecientes en su mayor parte á los siglos XIV, XV y XVI.

COCOTTE (cocót). Pajarita de papel que hacen los niños para entretenerse. En París, mujer de costumbres libres.

COGNAC (coñác). Aguardiente fabricado en Cognac, departamento del Charente, ó como allí se fabrica.

COIFFURE (cuaf*ú*r). Tocado, peinado, adorno de la cabeza.

COLLERETTE (co*l*erét). Pequeño cuello de lienzo usado por las mujeres; gorguera.

COMÉDIE – FRANÇAISE ó THÉÂTRE-FRANÇAIS (comedí fra*n*sés, teátr fra*n*sé). Comedia Francesa, Teatro Francés, célebre teatro de París fundado en 1680 por orden de Luis XIV.

COMMUNE (LA) DE PARIS (la com*ú*n de parí). Comité revolucionario constituído en París, el 21 de mayo de 1790 que cayó con Robespierre el 9 de termidor (27 de julio de 1794). «La Commune de Paris», ó simplemente, «la Commune». Comité revolucionario elegido el 26 de marzo de 1871, á consecuencia de la insurrección del 18 de marzo y que cayó á la entrada de las tropas regulares en París el 28 de mayo del mismo año.

COMPAGNIE (co*n*pañí). Compañía.

CONCERT (co*n*sér). Concierto.

CONFORT (co*n*fór). Bienestar, comodidad. La acepción se tomó del inglés pero la palabra es francesa (confort, confortación, socorro, consuelo). La inglesa es «comfort».

CONFORTABLE (co*n*fortábl). Que procura «confort».

CONTRÔLE (co*n*tról). Registro, verificación, inspección, censura, crítica.

CONTRÔLER (co*n*trolé). Verificar, comprobar, inspeccionar, criticar.

CORBEILLE (corbéll). Cesta, canastillo. Adornos y joyas que el novio envía á su futura esposa.

CORDON BLEU (cordó*n* bl*eu*). Cocinera muy hábil.

CORNEILLE (cornéll). Apellido de Pedro Corneille, padre de la tragedia francesa, nacido en Ruan, el año 1606.

COROT (coró). Célebre paisajista francés que nació el París el año 1776 y murió en 1875.

COSTUME (cost*ú*m). Manera de vestirse; el traje mismo; traje que usan las personas de cierta profesión ó dignidad.

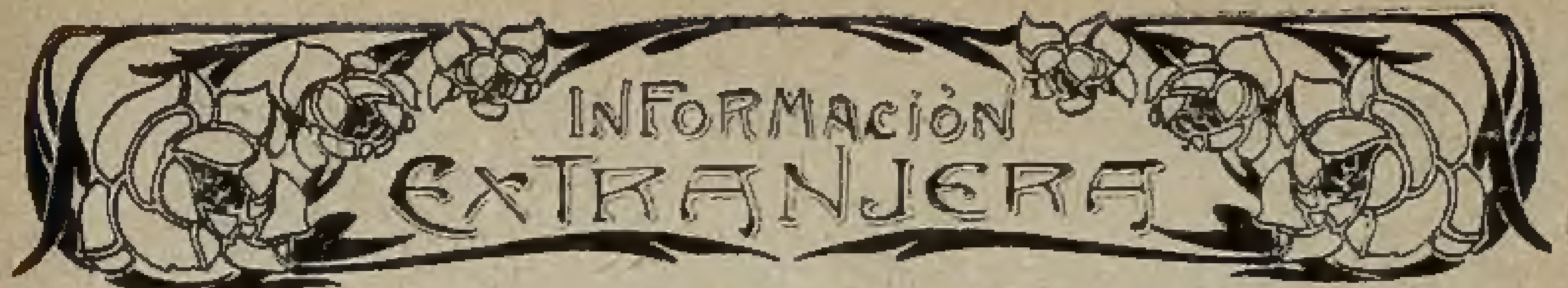
CÔTELETTE (co*t*elét). Costilla de carnero, de ternera ó de cerdo; chuleta.

COTERIE (coterí). Reunión de personas que viven familiarmente; reunión en que se intriga para desacreditar á una persona ó una cosa.

COTILLON (coti*llón*). Refajo, falda interior, enagua de abajo. Cotillón, baile con escenas de mímica que se ejecuta frecuentemente al terminar un baile de sociedad. Se compone de vals sólo, ó de vals, polca y mazurca, y dirige sus figuras un caballero. Las figuras tienden á desaparecer reemplazándose por juegos con accesorios, casi siempre acompañados de una distribución de recuerdos.

(Continuará).

FONÉTICO.



DE ITALIA

El Instituto Internacional de Agricultura. — Un ciudadano norteamericano, el señor David Lubin, expuso al rey Víctor Manuel, el proyecto de fundación de un instituto internacional de agricultura, y el rey convencido de lo beneficioso de la institución, lo aceptó sorprendiendo á todos con tal iniciativa.

En el mensaje que dirigió al presidente del consejo de ministros, dice el soberano tratando de las ventajas del instituto: «Las clases agrícolas, generalmente las más numerosas y que han tenido en todas partes gran influencia sobre la suerte de las naciones no pueden por sí, viviendo disgregadas, ni mejorar ni distribuir, según las regiones de consumo, los varios cultivos, ni tutelar los propios intereses en el mercado, que para los mayores productos del suelo se va haciendo siempre más universal».



El señor David Lubin exponiendo al rey el proyecto del Instituto Internacional de Agricultura

La idea se relaciona con el fenómeno de la sujeción económica y política de los campos á las ciudades, con la explotación de que es objeto la agricultura por parte del capital y del gobierno. Se propone un acuerdo internacional para combatir las enfermedades del ganado y de las plantas, la reglamentación de la industria forestal la creación de una bolsa internacional de los productos del suelo, etc.

El congreso de los alcaldes sicilianos.—Los alcaldes de Sicilia se reunieron en congreso en el Capitolio, para tratar, como los alcaldes de otras regiones italianas, de cuestiones de interés local. Uno de los puntos más discutidos fué el relativo á la reforma de la circunscripción territorial de la isla



Roma. Congreso de los alcaldes sicilianos en el Capitolio



Instantánea del príncipe heredero de Alemania y su novia, al salir del Templo Evangélico.



El Kronprinz y su novia Cecilia de Mecklemburgo Schwerin en Florencia

sobre la cual se presentó una petición al rey. Celebráronse después varias fiestas y animadas reuniones.

El Kronprinz en Florencia.—El 7 de febrero llegó á Florencia el príncipe heredero de Alemania, para encontrarse en esa ciudad con su novia Cecilia de Mecklemburgo Schwerin, que había llegado de Cannes el día antes.

El Kronprinz hubiera querido ir á Cannes también, pero como se trataba de tierra francesa, se abstuvo de hacerlo, por consideraciones de carácter internacional.

La mesa del Pontífice.—En la consagración del obispo de Bérgamo, monseñor Radini Tedeschi, efectuada en el Vaticano, el Pontífice tomó la colación acostumbrada con los cardenales, pero en una mesa distinta, algo más alta. Pío X no sigue la costumbre de León XIII, que comía siempre solo, sino que hace así sus comidas acompañándole uno ó dos cardenales.



Mesa del Papa, preparada para la colación

La enseñanza agrícola entre los soldados.—La enseñanza de la agricultura á los soldados de la guarnición de Pavía, introducida hace siete años, ha dado resultados excelentes. Este año el número de inscriptos para el curso pasaba de 180.

Desde hace poco, los soldados se dedican allí á prácticas agrícolas en un pequeño campo de experimentos.



Soldados de la guarnición de Pavía en prácticas de agricultura

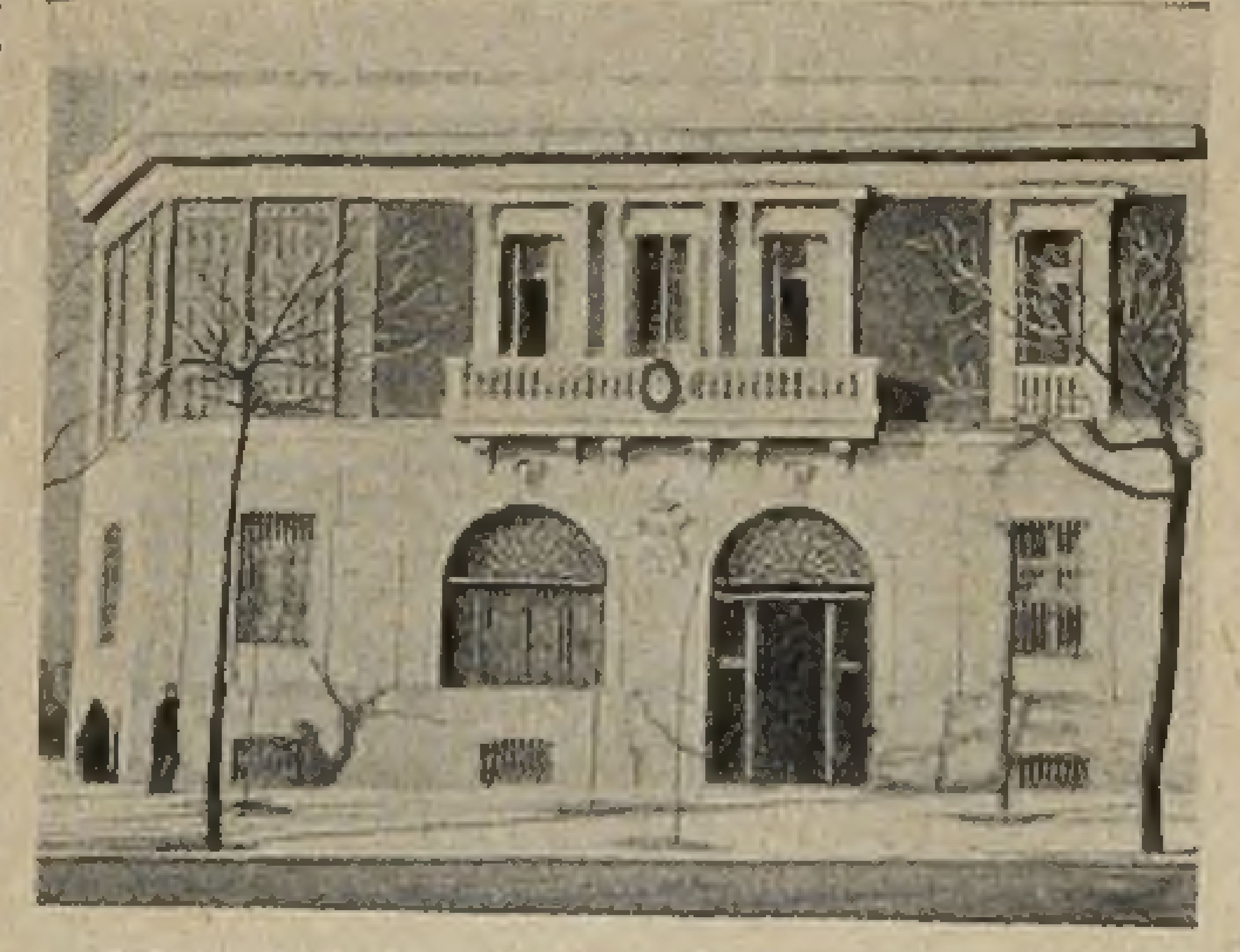


El ministro Sr. Portela y su hijo

Con motivo de haberse designado al doctor Mariano Demaría para ocupar la legación de la República en Madrid, en reemplazo del señor Epifanio Portela, nos ha parecido oportuno describir el palacio de esa legación, que merece verdaderamente ser conocido. El palacio, situado en el ancho y hermoso paseo de Santa Engracia, es una morada digna del representante de nuestra República. Pertenece á los condes de Vilana, que en los detalles de su construcción han dado pruebas de buen gusto.



Sra Dalinda Riera, esposa del ministro



Palacio de la legación de la República Argentina en el paseo de Santa Engracia

Una severa escalera de mármol blanco conduce al piso principal, terminando en el recibimiento desde el cual se llega á los salones.

En la chimenea, de madera tallada, reposa un auténtico reloj de la época del Imperio, de bronce y mármol.

Una preciosa mesa con talla y un curioso regulador de laca de China adornan la habitación, que da salida á una artística biblioteca donde hay centenares de libros, ricamente encuadernados.

Cuadros de mérito adornan las paredes, cuya decoración recuerda el género etrusco. Entre aquellos cuadros, un retrato de mujer pintado por Lizcano llama la atención, así como una «Cena», una talla pintada que representa la Adoración de los Reyes Magos, y un hermoso bargueño. Dos bronces con las figuras de Dante y Molière cons-



El salón superior del palacio



Escalera de honor que conduce á los salones altos

Una visita á "La Academia"



Un grupo de señoritas alumnas de «La Academia»

A la iniciativa inteligente de la señorita Rosa Martínez Calderón, eximia catedrática de dibujo, se debió hace cuatro años la fundación de La Academia, instituto de bellas artes, situado hoy en la calle de Rioja 795.

Explica la atención que le dedicamos á La Academia, haciéndola objeto de estas líneas, el hecho de tratarse de una institución progresista, cuya misión educadora basada en un propósito de evidente cultura espiritual, da en la actualidad la clave de su éxito, colocando á La Academia al frente de los establecimientos similares con que cuenta la capital.

La labor de cuatro años no ha podido ser más fecunda y de La Academia eficazmente dirigida, han egresado alumnas con el bagaje de conocimientos y la amplia preparación requerida para destacarse y triunfar en la amplia escena del arte.

Y es que la señorita de Calderón, auxiliada de cerca por un cuerpo de profesores idóneos y probados, cuya reputación siempre ha sido materia de justicieros comentarios, ha sabido dar el amplio vuelo requerido á La Academia, llevando á los interesados una noción clara y precisa de los fines de su establecimiento.

Resalta con evidente simpatía una cláusula del programa de clases de La Academia: nos referimos á la que establece que el Instituto destina anualmente diez becas entre todos los cursos, para favorecer á los jóvenes que no puedan costearse sus estudios, pudiendo solicitarlas aquel que lo desee sea ó no argentino.

Nada caracteriza y descubre con más eficacia la misión de La Academia, en la cual ha quedado excluído todo propósito de lucro ó interés comercial, para imponer en respetable parte los designios de una moral digna y elevada.

Hace pocos días ha abierto sus clases, conforme á la reglamentación interna, La Academia, y fué uno de los de la pasada semana que uno de nuestros redactores tuvo ocasión de conversar con alumnas y profesores de ella llevándose una idea exacta de la verdadera conciencia con que allí se difunden los conocimientos generales del arte de la pintura.

Hemos visto en La Academia notables ensayos; más que obras de las alumnas que estudian, nos dieron la impresión de concepciones de artistas hechos, tal era el rasgo de todas las que pudimos conocer, distribuídas del primero al sexto año.

No clausuraremos este trabajo sin llamar la atención de nuestros lectores sobre La Academia, digna por todos conceptos de interesar la atención colectiva, tratándose como es en efecto de una institución llamada á vastos destinos en la vida de la cultura argentina.



Vista del frente del edificio de «La Academia»

tituyen trabajos artísticos que aumentan el interés de la estancia de que tratamos. El salón más elegante es el de estilo Imperio, y sus muebles, auténticos, provienen en gran parte de una de las casas más aristocráticas de Madrid, cuyos últimos poseedores del título murieron sin sucesión. Todos los muebles son de caoba con bronces dorados y labrados muy finamente. Las telas brochadas que cubren las sillerías son de color verde con blancas coronas de laurel. El tapiz que se extiende sobre el «parquet» está confeccionado en la fábrica de tapices de Madrid, y en sus tonos verde y blanco reproduce el mismo dibujo que caracteriza al estilo Imperio, completando la decoración arcaica una araña de la propia época con sus perlas de cristal en las cuales se reflejan caprichosamente las luces.



Salón biblioteca

Tres cuadros de mucho interés que adornan este salón merecen mención especial. Son un hermoso retrato de señora, firmado por Luis de Madrazo; una composición muy artística de Andrea Vacaro; y un boceto de mujer, de Franco, muy curioso. Este último se halla colocado sobre un caballete y aislado de las paredes, luciendo así más su mérito.

Encima de la chimenea, de caoba con bronces dorados, figuran un reloj y vasos de Sèvres, de la misma época que los muebles.

Después de este salón se admira otro, también de gran elegancia, en el cual domina el estilo Luis XVI. De esa época son las consolas de madera tallada y dorada que rematan preciosas lunas. Grupos de Sajonia adornan dichas consolas, y en una caprichosa vitrina de Vernis Martin se ve una colección de obras de arte finamente labradas.

Entre los cuadros de este salón, hay un delicioso retrato de Palmaroli y una marina antigua.



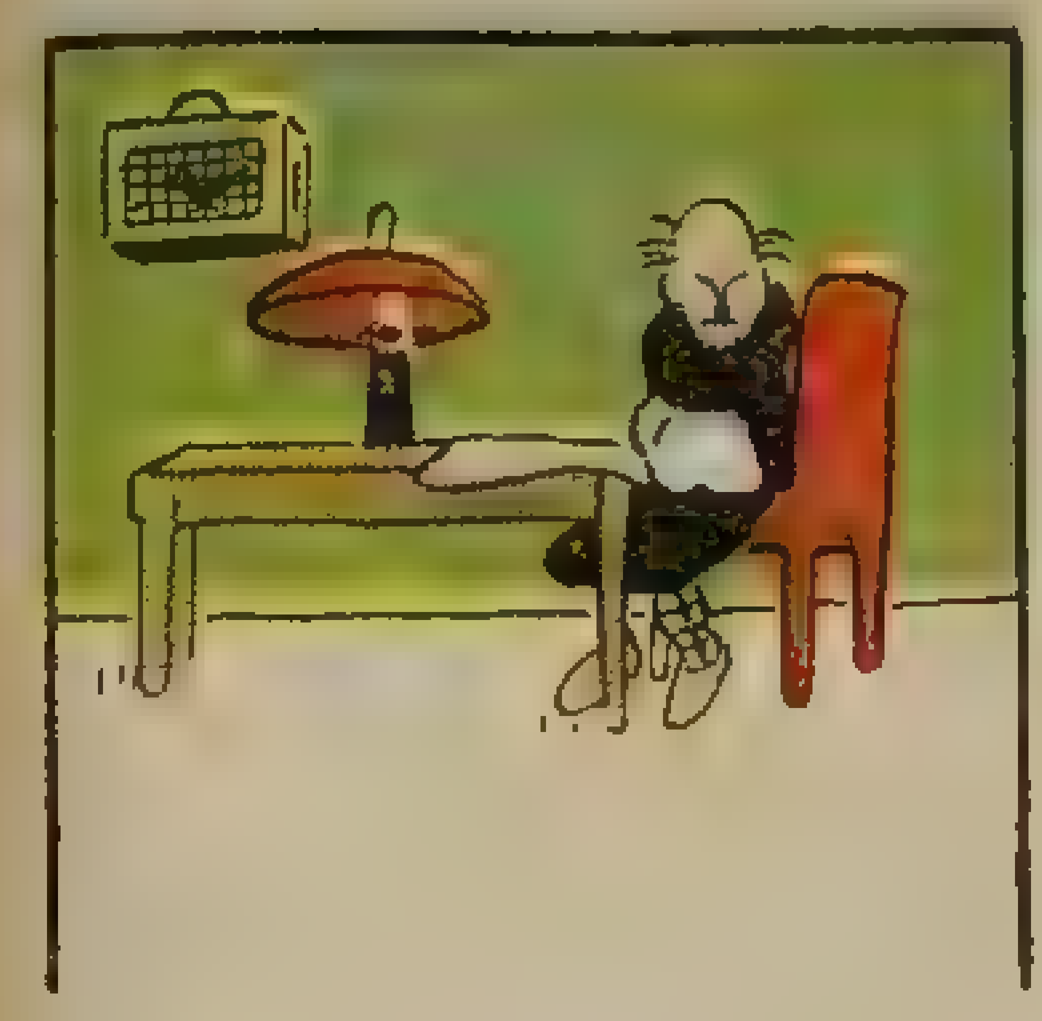
Comedor del palacio de la legación

Una espaciosa «serre» separa el salón Imperio del comedor, cuya sillería y aparadores son copiados de modelos góticos.

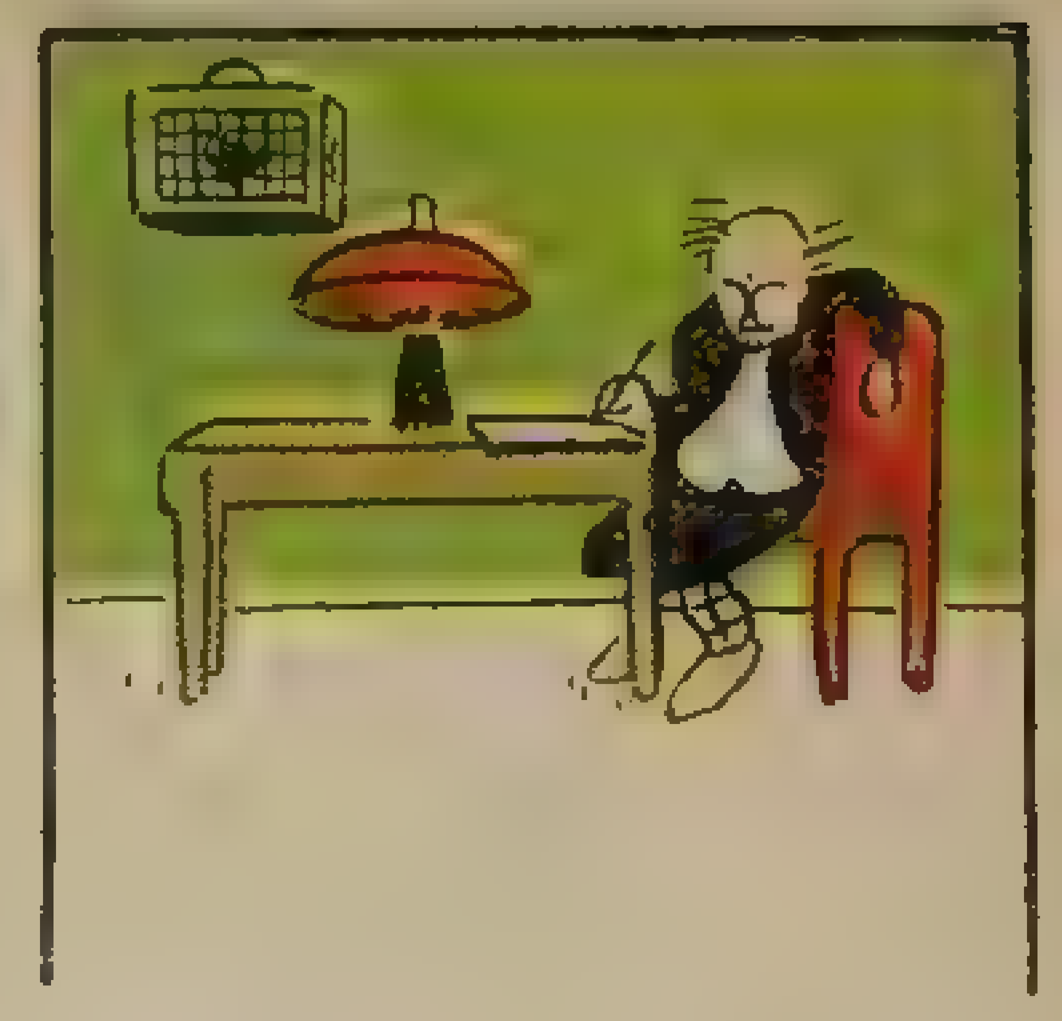
Lienzos pintados adornan las paredes, y ricas piezas de plata llenan los severos aparadores.

Las reuniones dadas en el palacio de la legación de la República Argentina, son de las más apreciadas por las personas de buen tono.

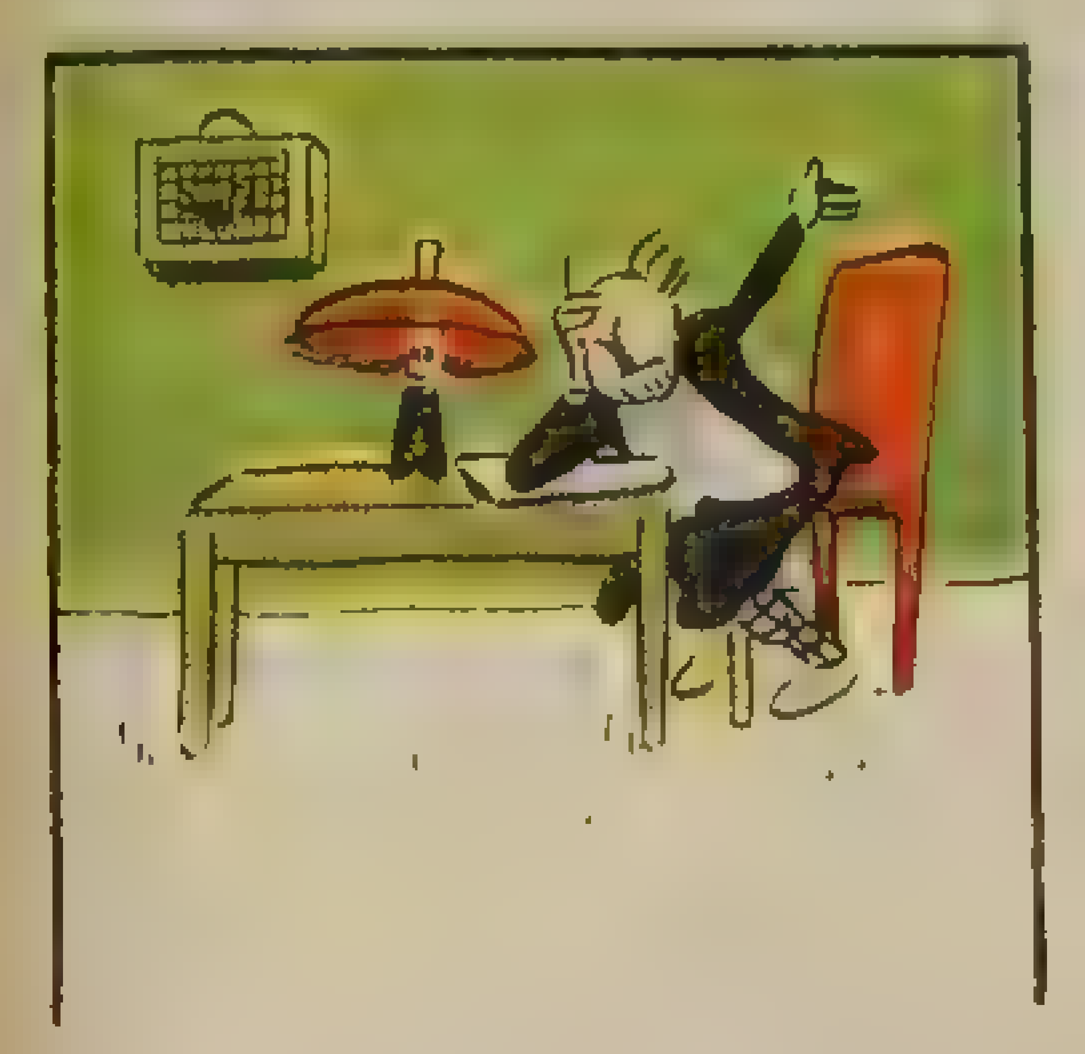
El poeta y el ruiseñor



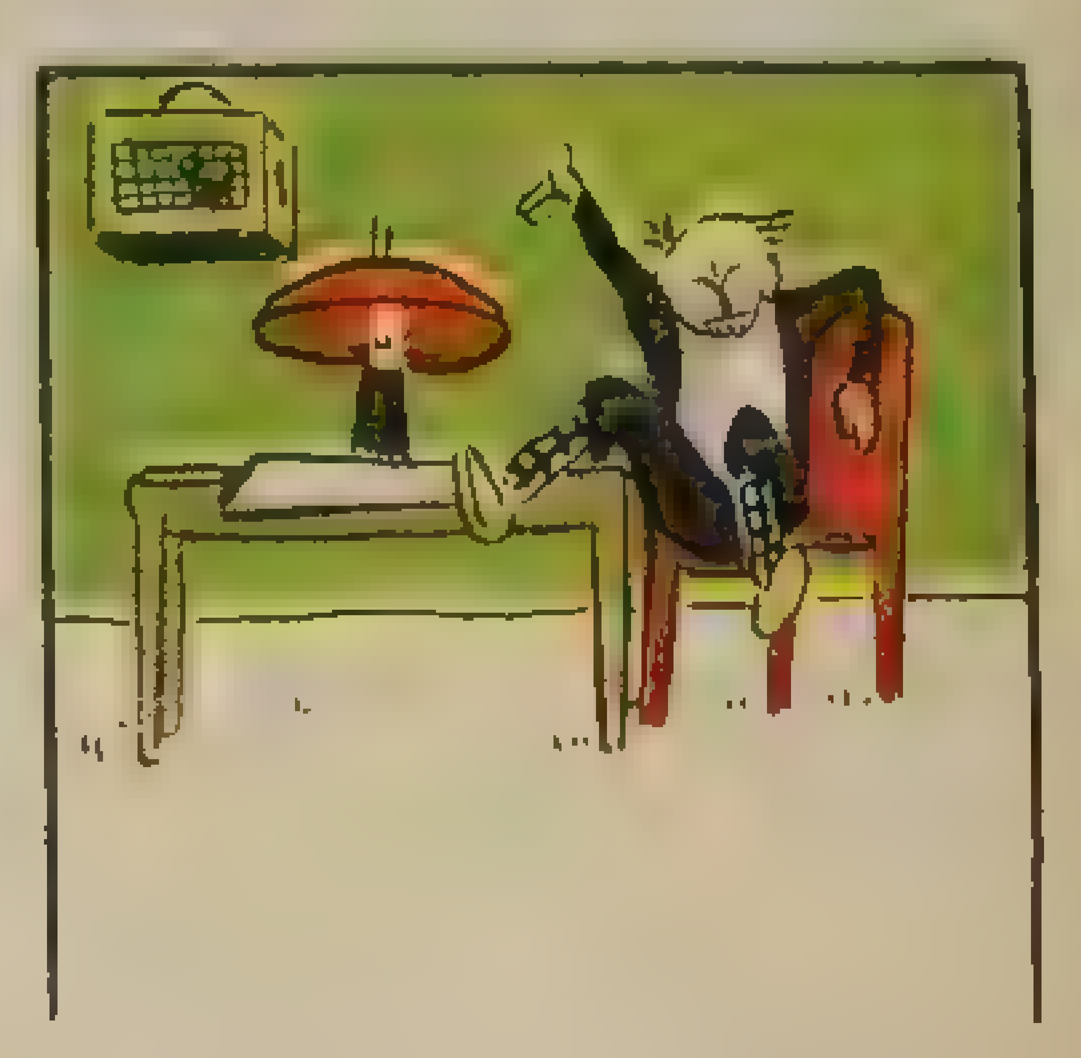
El otro día, me preguntó una encantadora niña por qué llevaba el cabello tan largo. Yo le respondí: «porque soy poeta»



—¡Ah! ¿Es usted poeta—dijo. Hágame entonces unos versos sobre el ruiseñor. ¡Me gustan tanto los ruiseñores!



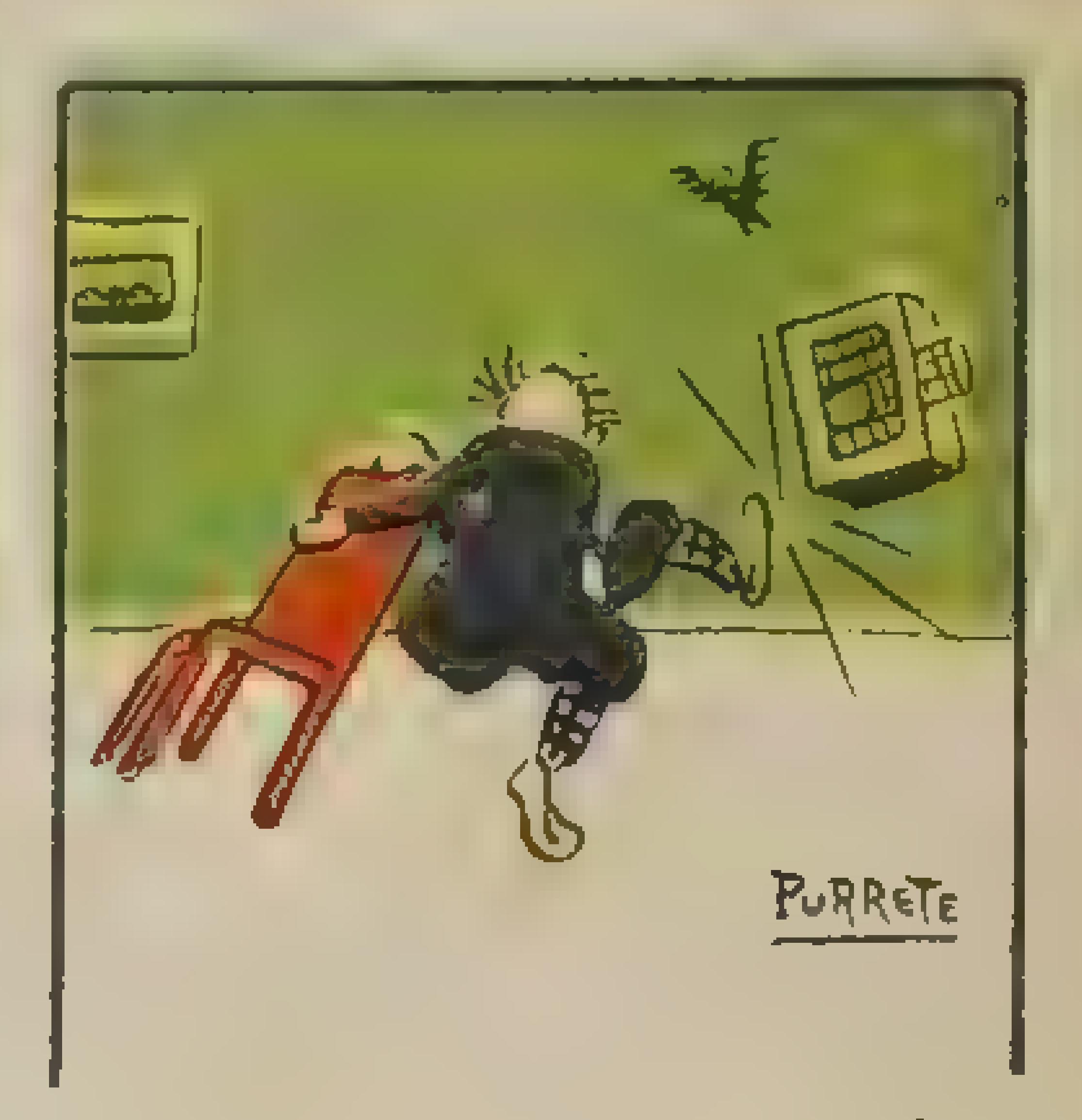
¡Y aquí me ven ustedes á mí, zapatero de profesión, teniendo que componer versos! ¡Yo que no he compuesto en mi vida más que zapatos En fin, voy á hacerle unos versillos



¡Qué me gusta el ruiseñor!» ¡Ya tengo uno! No me faltan ahora más que tres ¡bah! tres versillos miserables!

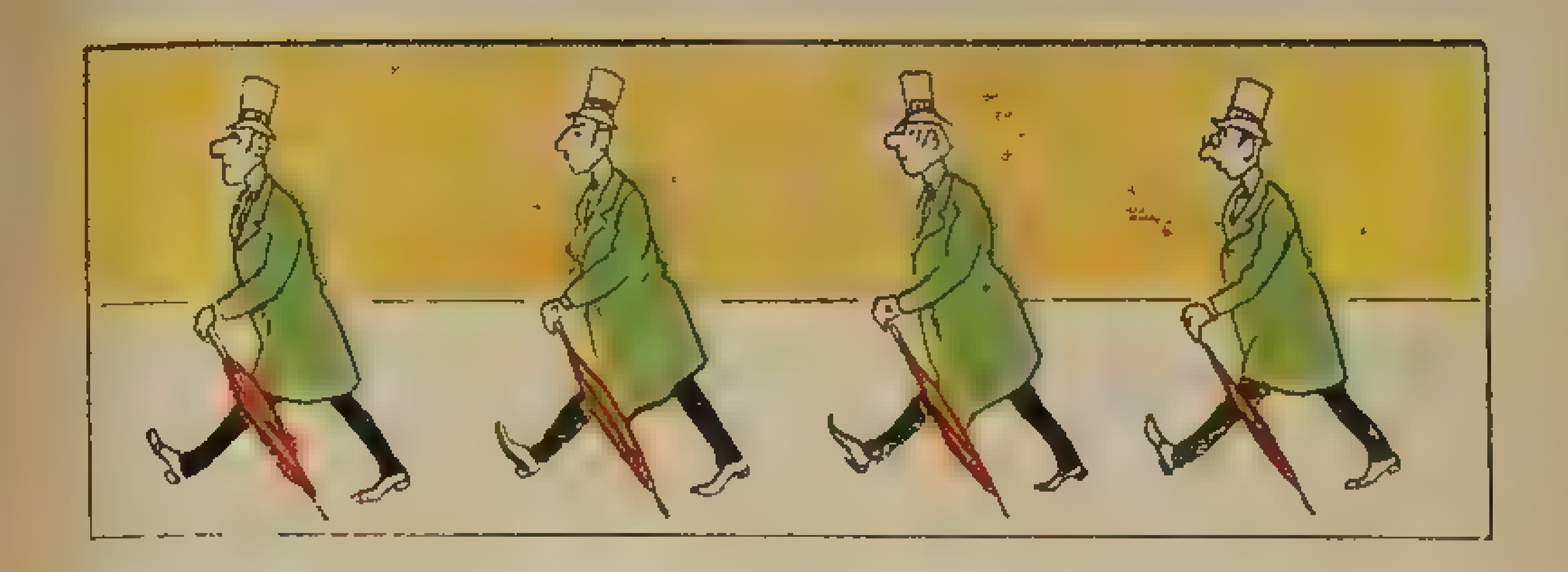


«¡Qué me gusta el ruiseñor!» ¡Que me gusta! ¡Cómo me gusta! Me gusta tanto que... que... no encuentro nada!



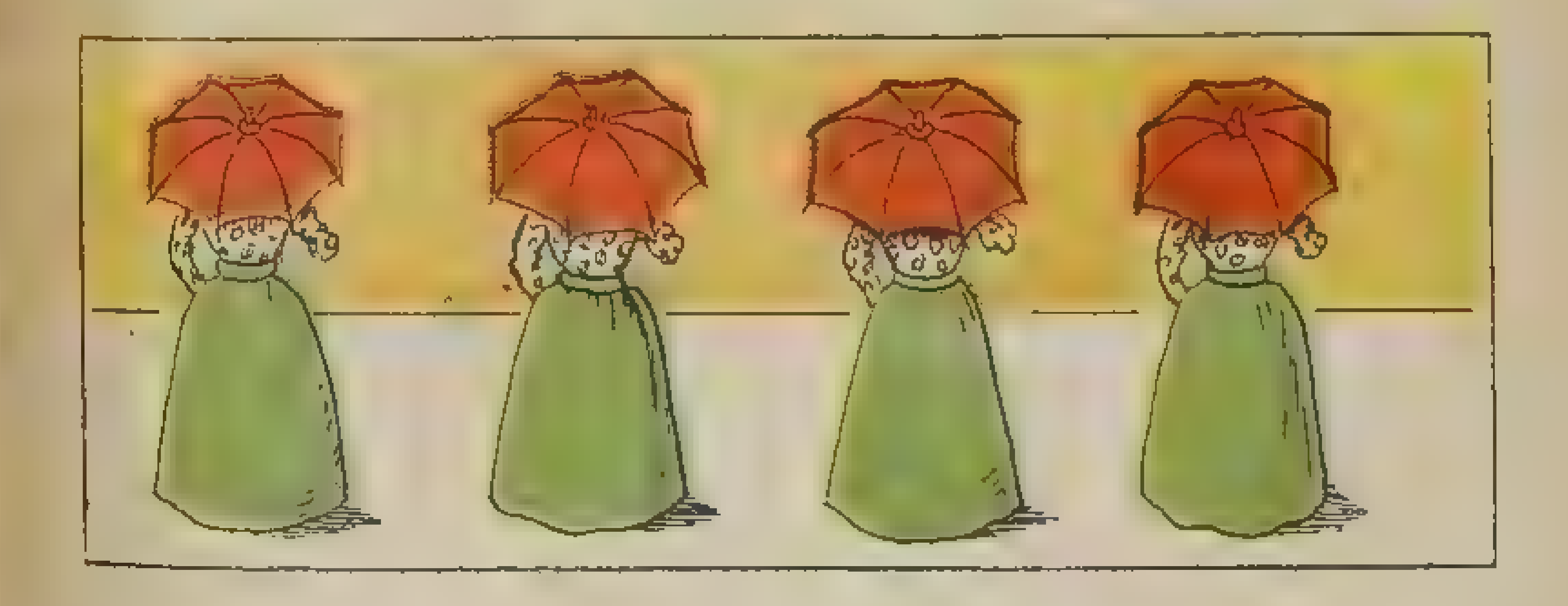
¡Vaya á la....! ¡Tomá, ruiseñor, tomá versitos!

Metamórfosis









Los funerales de Ménzel. — Con toda pompa se celebraron en Berlín los funerales del pintor Adolfo de Ménzel, cuyo retrato publicamos, concurriendo á ellos el emperador Guillermo, quien marchaba á la cabeza de la procesión, la emperatriz, los príncipes y muchos altos personajes. En la rotonda del Museo Viejo


La mano derecha de Ménzel modelada por el profesor R. Vegas

uvo lugar una ceremonia fúnebre y de allí se transportó el cadáver al cementerio de la Trinidad.

Todos los diarios y las publicaciones ilustradas han dedicado gran espacio á la crónica de estos funerales y á los recuerdos del ilustre pintor. Guillermo II había concedido á Ménzel el honor de la orden suprema del Aguila Negra y al anunciarse su muerte, hizo publicar un elogio sintetizado en estas palabras: «Su fama vivirá eterna, mientras viva un alemán; el reconocimiento de su rey le sigue más allá de la tumba.»


Los oficiales del primer regimiento de la guardia conduciendo el féretro

Ménzel era lo menos desde hace 50 años, una figura popular en Berlín.

Cuando el viejecito, que apenas tenía 1 metro 40 de estatura, iba por la calle con su traje anticuado y su paraguas, detenían sus vehículos los cocheros y carreros para dejarle pasar


El emperador Guillermo á la cabeza del cortejo

El profesor Vegas había modelado hacía poco las manos de Ménzel, quien no sólo dibujaba con la derecha sino también con la izquierda.

Visita de príncipes. — El príncipe español Carlos de Borbón y el príncipe Fernando de Bulgaria hicieron á la corte de Berlín la visita que se había anunciado para el cumpleaños del emperador y que tuvo que aplazarse á causa de la enfermedad del príncipe Eitel Federico.

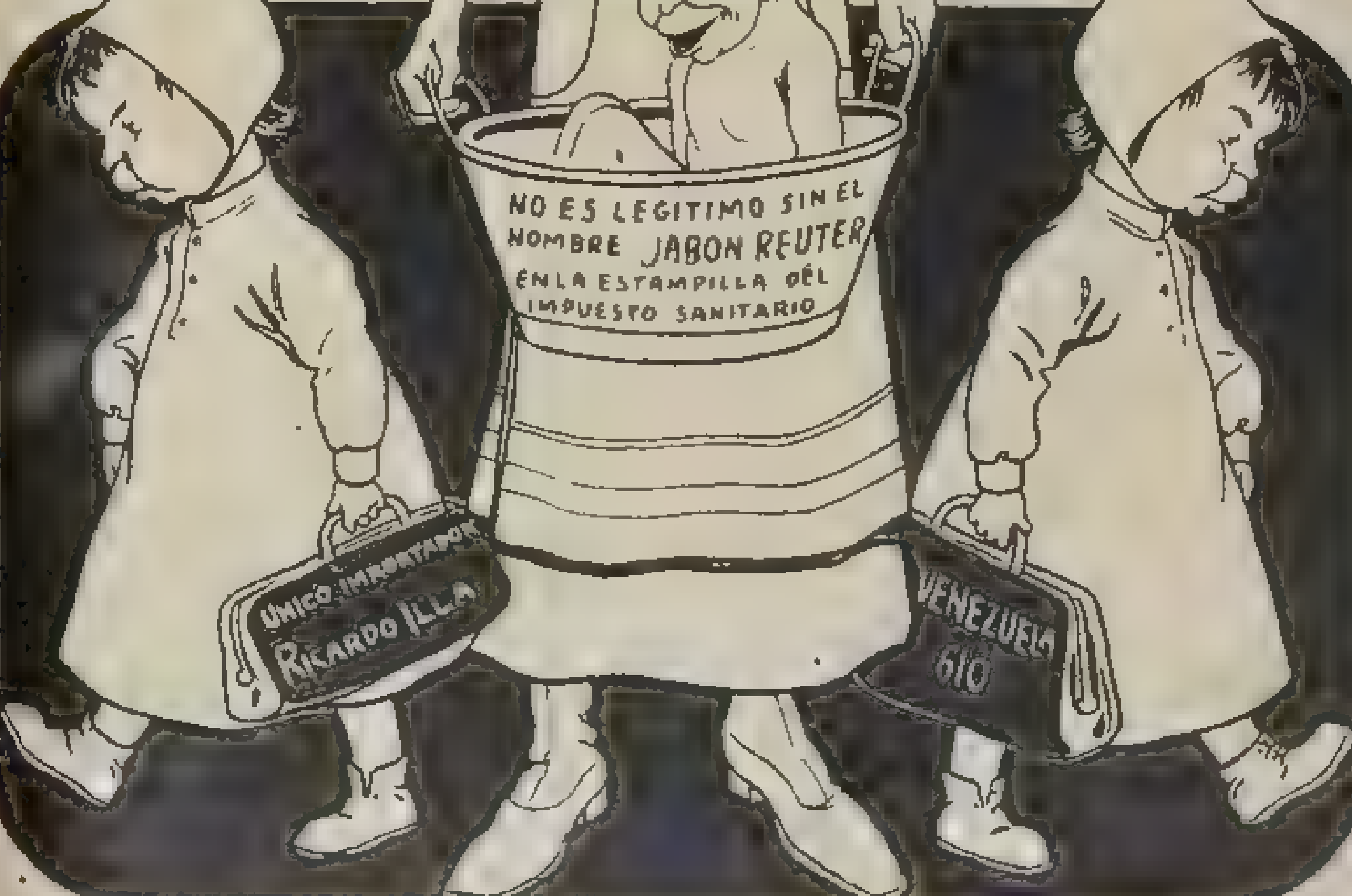
Como se sabe, el príncipe Carlos era portador de las in-


El emperador y sus huéspedes, el príncipe Carlos de Borbón y el príncipe Fernando de Bulgaria, revistando á los guardias de corps en Pótsdam.

signias de capitán general del ejército de España enviadas á Guillermo II por el rey Alfonso.

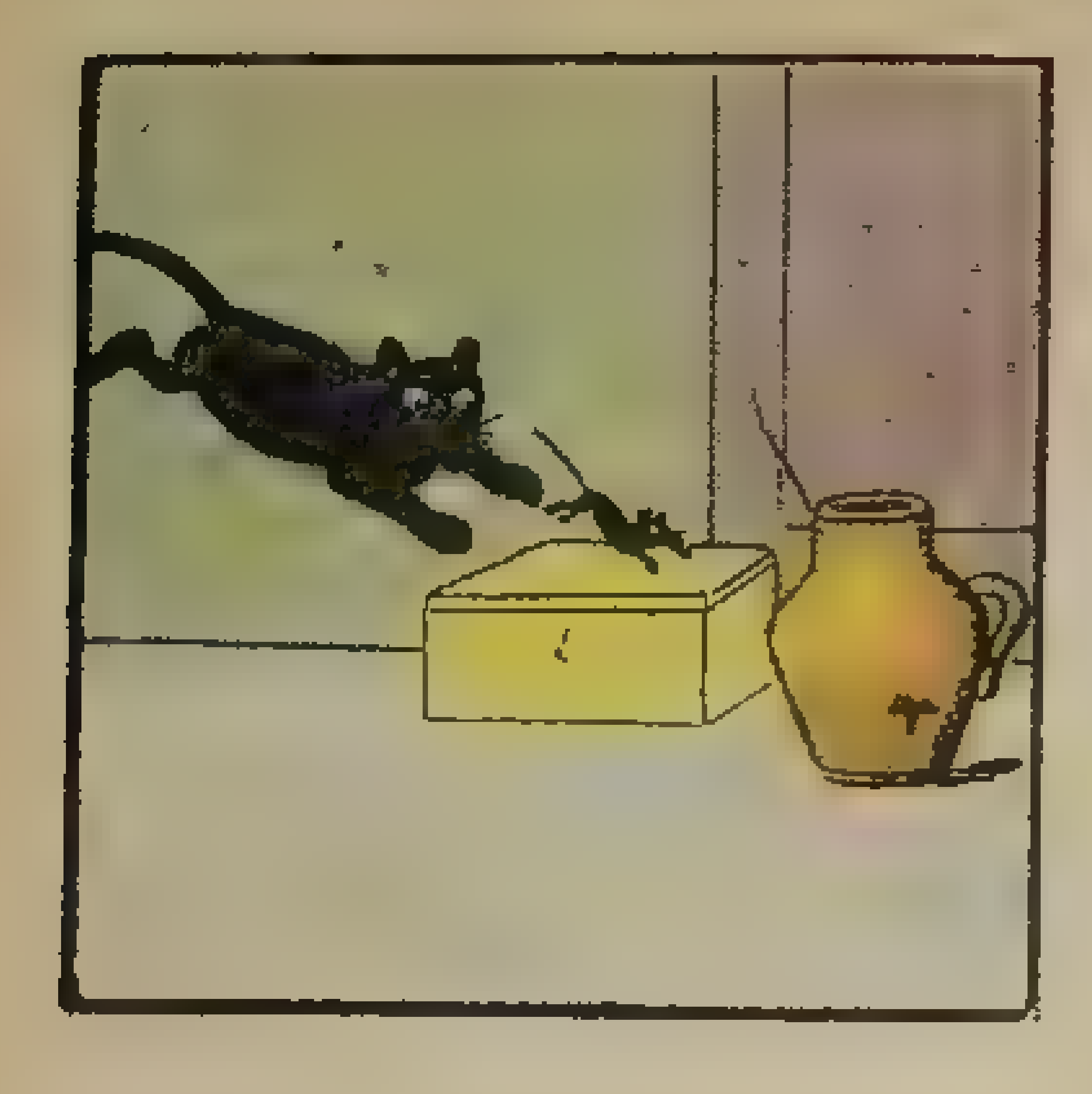
Esta misión ha sido el preludio de la visita que hará á Berlín Alfonso XIII y que, según noticias, debe verificarse en la primera quincena de julio, después de una corta permanencia en París.

En cuanto al objeto del viaje de Fernando de Bulgaria, se dijo en las conversaciones de los círculos de la corte, que tratábase de un proyecto de matrimonio de ese príncipe viudo desde hace tiempo.

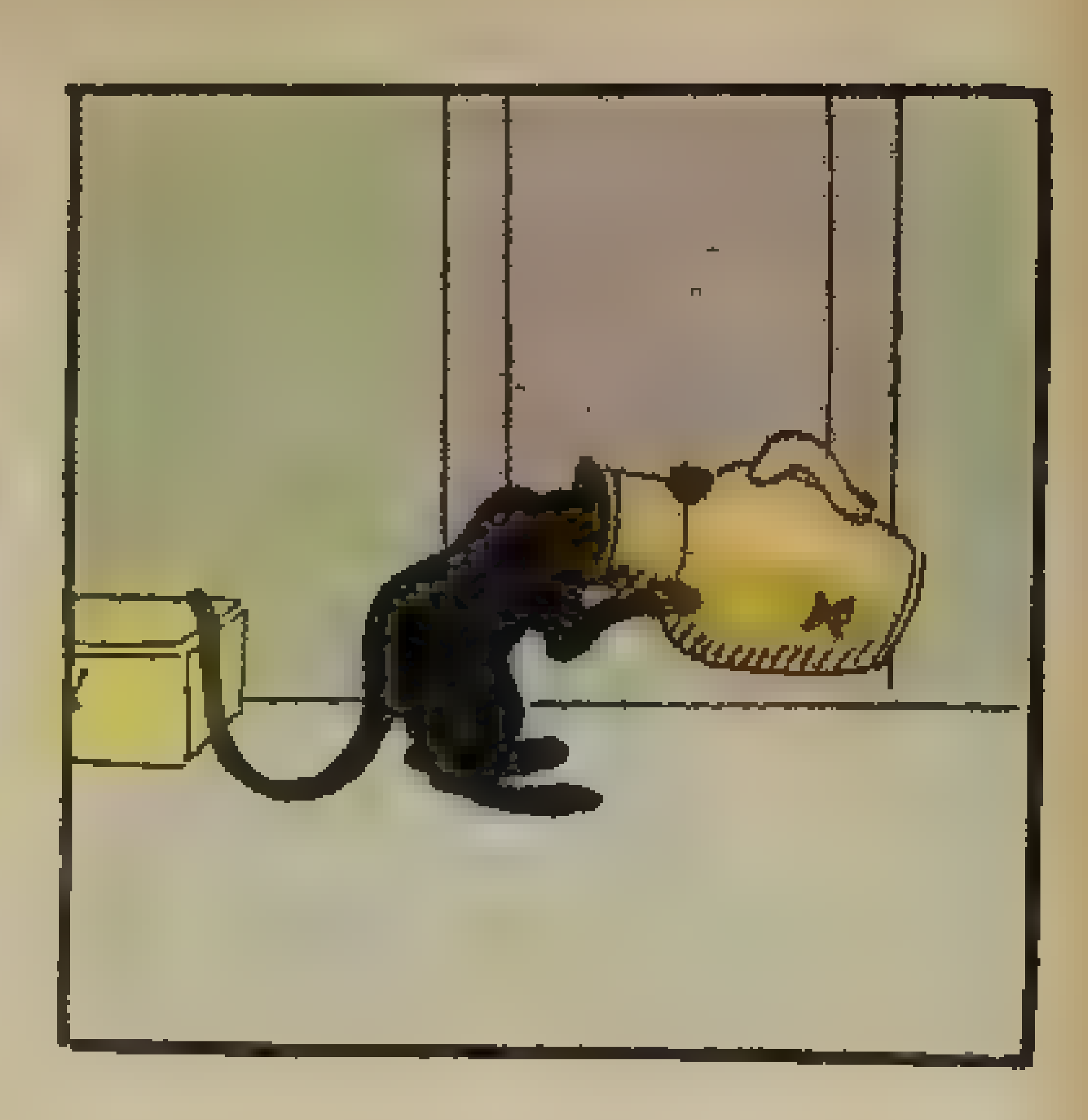


NO ES LEGITIMO SIN EL NOMBRE JABON REUTER EN LA ESTAMPILLA DEL IMPUESTO SANITARIO
UNICO IMPORTADOR RICARDO ILLA
VENEZUELA 610

El cazador burlado



Micifuf persigue á Ratina, la cual se refugia en el jarro de la leche.



—Te cacé, hijita,—dice Micifuf. Pero el jarro tenía una rotura por la que se escapó Ratina.



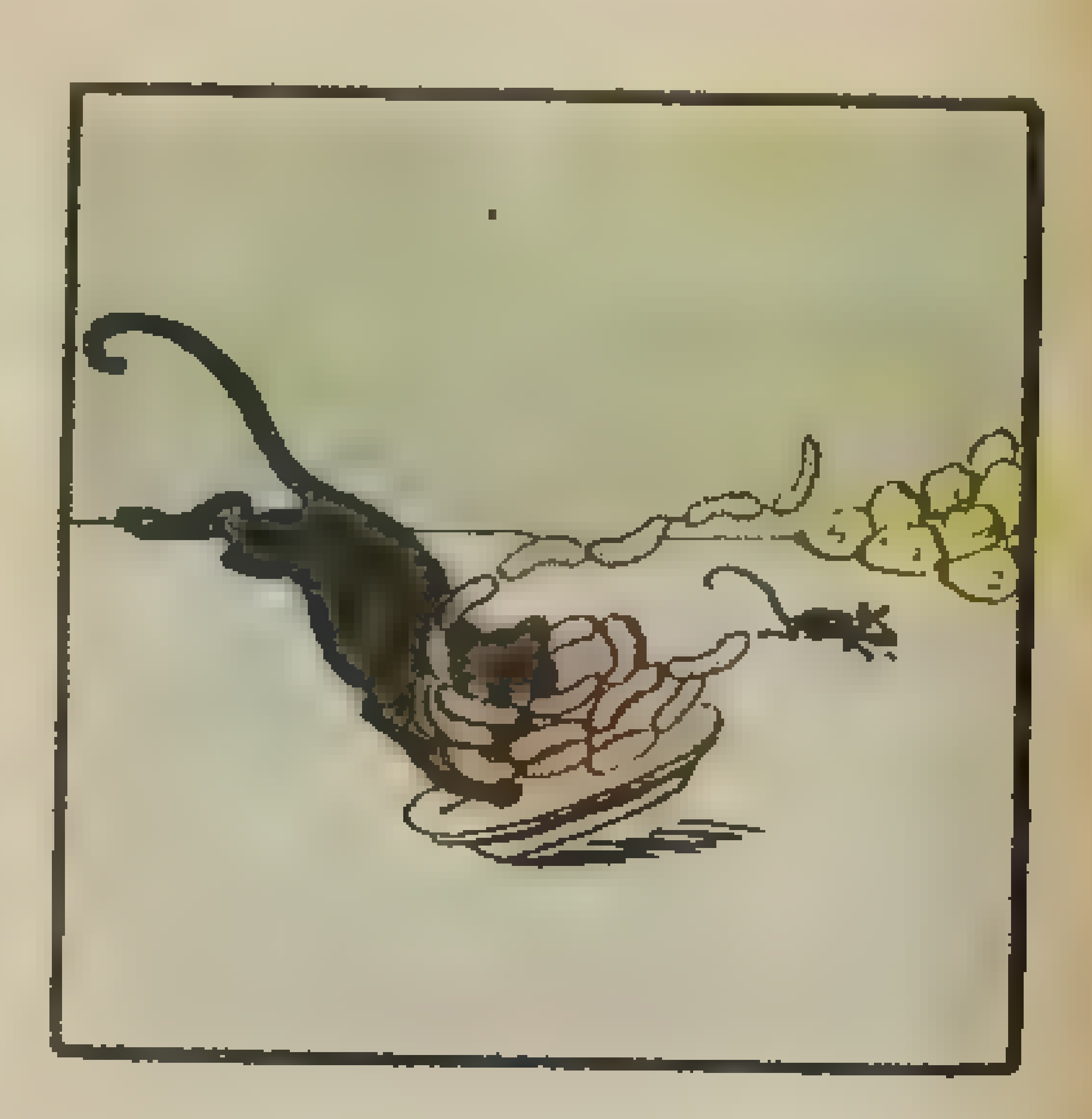
—Lo que es ahora no te irás,—exclama el cazador.



¡Ay! ¡ay! ¡qué maldito leño!



¿Dónde está esa picarilla roedora?



Probablemente, se ha metido en este rosario de salchichas.

El cazador burlado



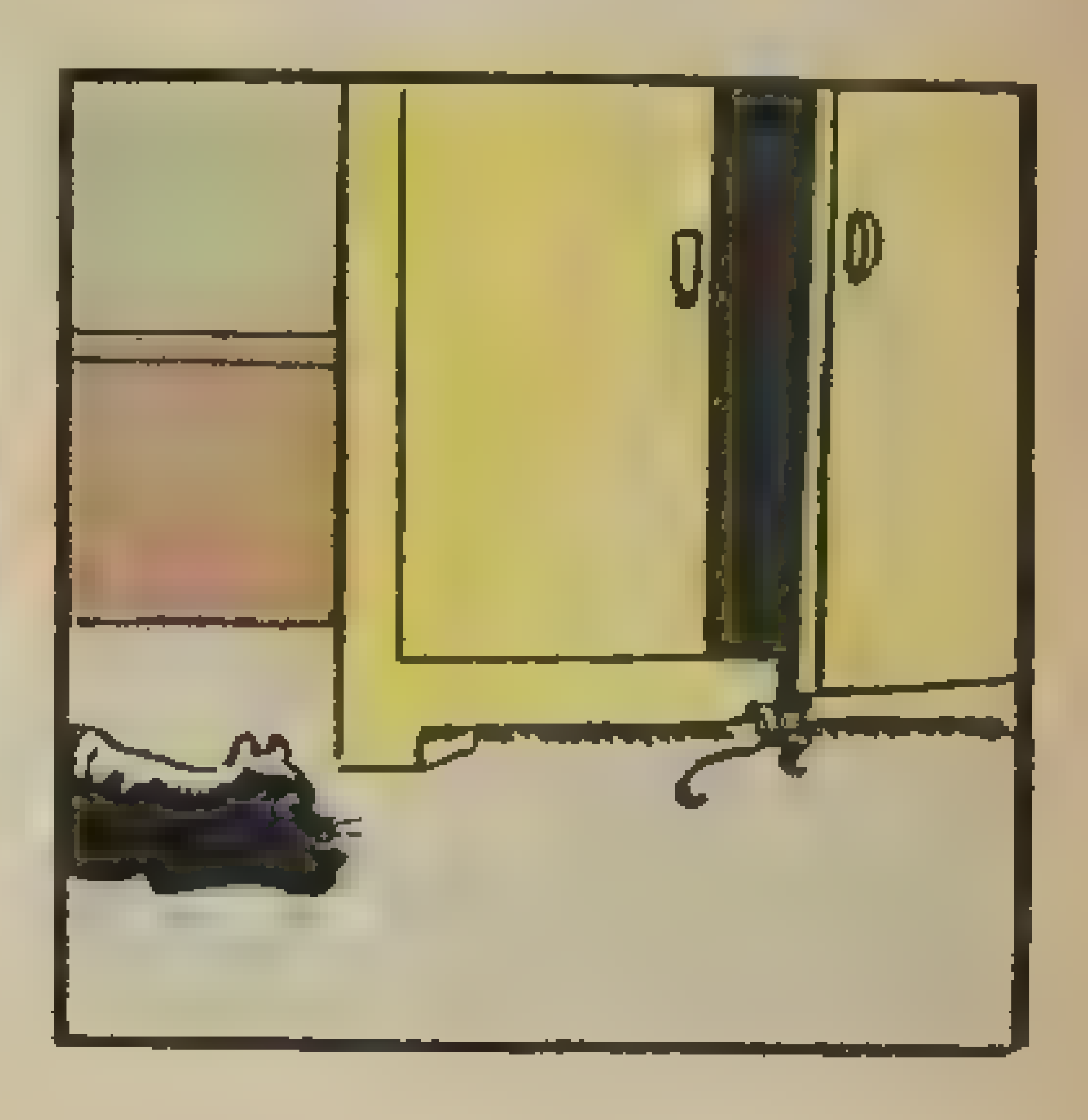
¡Ah! ¡la señorita ha ganado terreno!



Este tacho de crema no tenía buen asiento.



¡Diablo! en mi vida he tragado tanta crema.



Ahora tengamos prudencia, que entra en el aparador.



¡Malditos platos! Me zampé dentro de la salsa



¡Qué remedio! Ratina se fué á su casita. Dejaremos el negocio para otro día.

Durante los últimos días de resistencia de Port Arthur, sacaron los corresponsales fotografías interesantes que dan á conocer la situación terrible en que se hallaban los defensores de la plaza.

Juntamente con esas fotografías ha llegado la



Los cadáveres del General Kondrachenko, en primer término, y del coronel Nomaenko



Los buques «Pallada», «Pobieda», «Poltava», «Gilliak» y «Peresviet», como quedaron en Port Arthur



El «Retvisan»

que presenta los cadáveres del general Kondrachenko y el coronel Nomaenko, poco antes de celebrarse los funerales. Ambos jefes cayeron en el fuerte de Kikuán nº 2.

Vemos aquí hundidos y destrozados por los tiros de los japoneses, los buques de la primera escuadra rusa que se encontraban en el puerto y que quedaron expuestos al fuego de los sitiadores, al avanzar estos hacia la ciudad.

Los proyectiles de los japoneses causaron también el incendio de un gran depósito donde el cuerpo de ingenieros ruso tenía buenas cantidades de petróleo, hulla y pintura.



Depósito de hulla, petróleo y pintura incendiado por las bombas de los japoneses

Muchos fueron los edificios destruídos, habiendo sufrido destrozos hasta los hospitales por más que los japoneses no apuntaron á ellos.

Automovilismo en acción



El automóvil al pie del Cristo Redentor—Cumbre de la Cordillera.

La Compañía Nacional de Trasportes Expreso Villalonga, acaba de ensayar con éxito un automóvil para el trasporte de equipajes entre las líneas de Ferrocarriles Argentinos y Chilenos.

Este ensayo le permitió estudiar el tipo que convendría adoptar para el trasporte de pasajeros y si se salvan pequeñas dificultades de detalle, tales como las mejoras de los caminos, especialmente en las curvas de poco radio, y la seguridad de la marcha en alturas como la Cordillera de los Andes, 3.900 metros sobre el nivel del mar, adoptará este medio de locomoción para el próximo verano, complementando así el servicio de los Ferrocarriles y acelerando aún más los viajes entre la Argentina y Chile que se hacen hoy en 40 horas debido á la buena voluntad de los Ferrocarriles Pacífico, Gran Oeste Argentino y á los esfuerzos hechos por el Expreso Villalonga, que ha tenido que adquirir 500 caballos y mulas para complementar estos viajes en carruajes y carros entre Cuevas y Guardia Vieja.


MARCONI
TABACO
HABANO
PAPEL
ARROZ
SIN
PROMESAS
DE
PREMIOS
CIGARRILLOS HABANOS

La Belleza Clásica

En la antigüedad helénica los hombres exaltaban con los dioses el culto y celebración del dogma de la Suprema Belleza; y hoy, aunque estamos ya muy lejos de las épocas paganas, podemos decir que el tiempo transcurrido lejos de amenguar el poder del primitivo sentimiento, lo ha fortificado elevándolo á la categoria de única y superior expresión del alma humana. Signo del nuevo florecimiento estético es este



que hace que la mujer contemporánea, comprendiendo que no es ùnicamente la línea impecable y escultural, ni el gesto desenvuelto y artístico, lo que prima en el conjunto de la hermosura, recurra á la Crema Esmalte, preparado que tiene de las pomadas y mixturas antiguas, el don virtual de suavizar, embellecer y unificar el tono del cutis, dejándolo terso, blanco y sonrosado natural, siendo el único específico que para el escote de las señoras y señoritas que concurren á recepciones y teatros ha resultado eficaz, ofreciendo, además de este milagro de rejuvenecimiento físico, la ventaja de que no desaparece con el sudor, sin alterarse en lo más mínimo el proceso de la traspiración.

En las ciudades europeas hace tiempo, y en Buenos Aires de algunos meses á esta parte, las niñas de mayor figuración social, heroinas de los concursos de elegancia y distinción, que espontánea y diariamente celébranse en reuniones, teatros y paseos, utilizan en su toilette la

Crema Esmalte

(Marca Registrada)

y es unánime la opinión en reconocerle ciertos privilegios y cualidades que hacen de ella el más digno complemento de la belleza femenina.

Las que en sus peregrinaciones artísticas han llegado á conocer este maravilloso secreto, han creído un cargo de conciencia silenciarlo por más tiempo y en tal virtud entregan esta revelación á la publicidad, para que las señoras puedan definir su actitud en el futuro,—convencidas por otra parte de que, si están dispuestas á seguir el laudable ejemplo de sus hermanas, realizarán lo que hasta ayer era el ideal de la mujer perfecta.

Los representantes de la Pomada Esmalte, en esta ciudad, ofrecen en garantia de que no se trata de farsas ni de engaños, aplicarlo gratuitamente á todas las señoras y señoritas que deseen conocer sus cualidades, en la calle Suipacha 945, siendo aplicado en un salón-toilette, donde serán atendidas por una señora especialista.

El depósito de la Crema Esmalte se halla establecido en la calle

945, SUIPACHA, 945

Unión Telef. 3205 (Avenida) BUENOS AIRES

El vino P B T — Voces de la opinión — ¡Non plus ultra!

Carlos *(bebiendo)*
¡Qué exquisitez; qué finura
posee el vino P B T
qué suavidad, qué dulzura,
carece de compostura
y de rival ¡la gran siete!
Su renombre maravilla
llenará el mundo mañana
y es la cosa más sencilla
probar que el P B T brilla
en la mesa de Quintana...
Con deleite y con fruición
se lo bebe el Presidente
y dándole la razón
le secunda la opinión
y se lo bebe el cliente.
No se imagina, don Fabio,
con qué supremo placer,
Larreta se chupa el labio...
decidido como un sabio
á cumplir con su deber
cuando en todos los convites,
imitando á Terry y Orma,
sin prever que se le invite
en el club, en el hogar
á donde quiera que vaya
el P B T se ha de hallar...
Le solicitan los nenes,
le reclaman las mamás...
los grandes se lo disputan
con ahinco y con afán,
y en todas partes, amigo,
es siempre el vino oficial.

Don Martín
¡Mozo! traiga una botella
que vamos á comenzar...
Pues, señor, yo le decía
con precisión y lealtad,
que don Braulio no ha pleiteado
por el afán de pleitear;
figúrese que el lindero
le ha pretendido quitar
seiscientos metros de campo.

Don Roque
¡San Quintín!... ¡qué atrocidad!..

Don Martín
Vaya... ¡vengan otras copas!



con este vino, el desquite
lo busca y lo encuentra en forma.
Con interés y á destajo
Roca lo pide y... se estrella.

Don Fabio
—¿Cómo así?

Carlos
—Porque Gramajo
con singular desparpajo
le liquida la botella...!
¡Con qué placer y embeleso
le proclama el coronel
como un campeón del progreso!
Y es que es rico hasta el exceso
y es que es dulce cual la miel...

Don Roque *(á su amigo)*
—¿Ha oído usted esa verdad
mas grande que el mismo sol?

Don Martín
Para verdades el tiempo.

Don Roque
De acuerdo estamos los dos...

Don Martín
Ponderan al gran P B T
de una dulzura ideal...

Don Roque
El vino de sobremesa.

Don Martín
El de la alta sociedad.

Don Roque
Y que bebemos nosotros
con deleite sin igual...
En las casas de familia
que una menos, una más...

(Siguiendo)
Y entonces el hombre al ver
cumplirse la indignidad,
apeló al papel sellado.
¿Qué había de hacer?

Don Roque
—Verdad!
—Pero, caray, qué exquisito!

Don Martín
Es algo extranatural!

Don Roque
¡Si no soy quien más le bebe!...

Don Martín
¡Muy cerca le va usté á andar!

(Siguiendo)
Y el pleito se va á concluir,
y don Braulio va á triunfar;
le asiste todo el derecho.

Don Roque
¡Tiene razón! ni qué hablar...!

Don Martín
¿Otra copita de vino?

Don Roque
¿Detrás de aquélla, otra más?

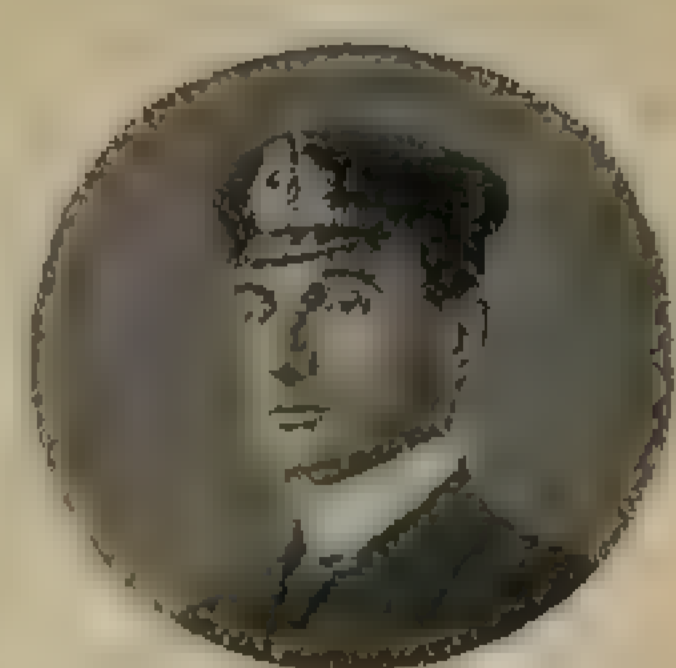
Don Martín
Beba usted querido amigo,
que la vida es bien fugaz
se vive sólo una vez
y aproveche usté al P B T

Don Roque *(bebiendo)*
¡Que se nos puede agotar!





Teniente Skinner, muerto en la explosión



Teniente Good, gravemente herido

Desastre en el submarino británico «A 5».—En el puerto de Queenstown (Irlanda), ocurrió el 16 de febrero una explosión á bordo del submarino «A 5», é inmediatamente comenzó á salir mucho humo por la torre de dirección. Un grupo de marineros del cañonero «Hazard» que se encontraba junto al «A 5» pasó á éste para prestar auxilio, pero apenas bajaba por la torre un foguista llamado Mason, se oyó otra gran explosión y el hombre voló por el aire hasta una altura de seis metros; cayó al agua de donde lo sacaron prontamente. Entre los marineros del «A 5» hubo cinco muertos y varios heridos. También pereció el teniente Federico Carlos Skinner y recibió heridas graves el comandante teniente E. J. Gráham Good. La explosión fué debida al incendio del vapor de petróleo por una chispa eléctrica.



El submarino inglés «A 5», en el que se produjo una terrible explosión

El gran premio del tiro á la paloma en Montecarlo.—También este año ha gana do ese premio un hijo de Italia, el señor Hipólito Grasselli, natural de Cremona. El premio consistía en un objeto de arte, un magnífico servicio de te y 35.980 liras que el señor Grasselli tuvo que dividir por mitad con el señor Marconcini, que siguióle inmediatamente en la clasificación. El señor Grasselli es primo de Jorge Grasselli, un famoso tirador. La victoria de los italianos es tanto más notable cuanto que en la prueba tomaron parte 150 concurrentes de distintas naciones.



El tiro á la paloma en Montecarlo, cuyo gran premio ganó el señor Hipólito Grasselli, de Cremona

EL GRAN REMATE DE OLIVOS

275 espléndidos lotes de terreno, en 60 mensualidades

BASE: $ 1.— POR MES EL LOTE



Vista fotográfica de la "Estación Mitre" á 4 cuadras de los terrenos á venderse

He ahí una eficaz y prometedora Caja de Ahorros para nuestros pebetes. Se trata, hay que decirlo, de la más hermosa localidad veraniega del norte, á 14 minutos por los rápidos, de la estación Retiro, tierras altas y admirablemente situadas, entre preciosas quintas y chalets, rodeadas por tres estaciones ferrocarrileras, á cuatro cuadras de la estación Mitre; á ocho de la estación Borges; á seis de la de Olivos: algo excepcionalmente bueno, como pocas veces se da la ocasión de ofrecer en venta. Hemos dicho que se trata de la mejor Caja de Ahorros y hemos afirmado una verdad, porque estos terrenos son de un porvenir inmediato y están llamados á valorizarse de día en día, dada su proximidad á la capital, centro de recursos. Interesa á los padres pensar en la eficacia de un regalo como éste á sus hijos, que á la vuelta de escaso tiempo, se encontrarán con un valor quintuplicado, con un bien inmediatamente realizable, como acontece ya mismo, tales son las risueñas perspectivas de este negocio y tal el criterio con que la generalidad podrá apreciarlo.



Vista fotográfica de la "Estación Borges" á 8 cuadras de los terrenos á venderse

Las condiciones de pago son otro poderoso estímulo digno de ser tenido en cuenta, porque se encaminan á beneficiar directamente á los pequeños capitalistas alentándoles en su tarea de acumular recursos con que hacer frente á las contingencias del futuro.

El remate de Olivos está llamado á un éxito grande, y los padres de familia



Vista fotográfica de la "Estación Olivos" á 6 cuadras de los terrenos á venderse



"Chalet del Dr. Dufour" frente á los terrenos á venderse

tiempo de un eléctrico entre la plaza de Mayo y el Retiro, con el agregado de una vida higiénica, vigorizadora, bajo las caricias del aire puro y del sol.

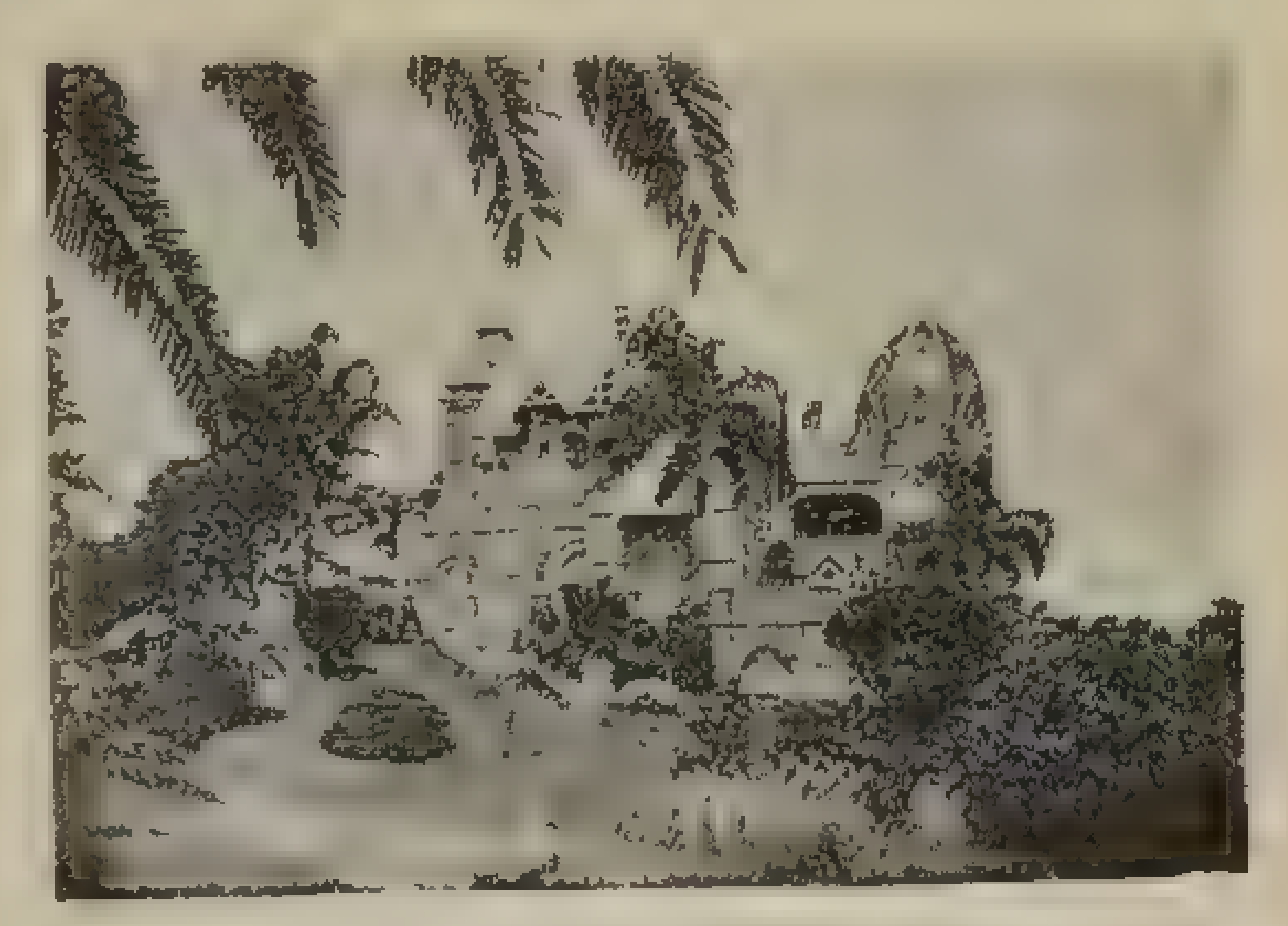
A no dudar, va á resultar un acontecimiento el acto á realizarse el domingo, prestigiado por la casa Massini, progresista entre las que más, y solicitada de lleno por una clientela cada vez más importante y numerosa

En localidades de porvenir dudoso se han hecho verdaderas fortunas sin más que adquirir lotes, que al cabo de unos meses, por el solo trascurso del tiempo se han visto valorizados considerablemente.

Pues si esto ha ocurrido en puntos donde nadie hubiera podido sospechar ningún adelanto inmediato ¿qué porvenir está reservado á propiedades enclavadas en centros de recreo, donde las personas pudientes edifican sus chalets y palacios?

deben aprovechar la preciosa oportunidad que se les brinda para hacer que sus hijos inviertan sus ahorros ó parte de ellos en la compra de estos terrenos, los más hermosos de aquel floreciente suelo de la provincia.

Hay que tener presente que en la actualidad es considerable ya el número de distinguidas familias que viven en Olivos todo el año, porque han podido constatar las ventajas que ofrece la escasa distancia á recorrerse, empleando el



"Gran Hotel Carapachay" á 7 cuadras de los terrenos á venderse



"Iglesia de Olivos" á 4 cuadras de los terrenos á venderse

No son sitios de veraneo; todo el año están ocupados por familias de las más acaudaladas de Buenos Aires, Borges Martín, los Olivos y siempre están solicitados los terrenos próximos á las vías férreas que establecen comunicación con esas poblaciones.

Esa es precisamente la ubicación de los terrenos que venderá el domingo próximo Massini, divididos en lotes y á pagar por pequeñas cuotas.

No terminaremos esta breve reseña sin consignar este dato, que si bien es ajeno al negocio antes expuesto, en cambio da idea de la magnitud de los negocios que la casa Massini realiza de semana en semana: en la pasada sus ventas en fincas y terrenos en la capital, y campos en distintos puntos de la república, alcanzaron á 264.000 $ m/n.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II — Buenos Aires, 25 de Marzo de 1905. — Núm. 27

LA MUERTE DEL GENERAL CAPDEVILA

Duelo nacional decíamos que iba á ser el que acompañase los restos del general Capdevila rindiendo los honores fúnebres debidos á su memoria. Y efectivamente en toda la República la condolenciaha sido unánime. Olvidándose antagonismos y divergencias, todos han lamentado la pérdida dolorosa, que el país experimenta. Ante el túmulo han desfilado los militares de mayor categoría y los personajes civiles más conocidos, llevando el último adiós al jefe, al camarada, al amigo.

Trasladados á la casa de gobierno los restos mortales del ilustre jefe, seguíalos una lucida comitiva, y numeroso público los esperaba, acompañándolos á la capilla ardiente instalada en el salón de recepciones del ministerio de la guerra. El jueves á las 10 a. m. tuvo lugar el entierro presidido por el ministro de la Guerra.

Las fuerzas de la guarnición rindieron los honores de ordenanza, y en nombre del ejército, habló el general Godoy, para despedir al preclaro jefe. Siguieron á este discurso los del comandante Vallée, doctores Carlés, Sáenz Peña, Cantón y otros.



La capilla ardiente en el salón del ministerio de la Guerra

CHARLAS del Pebete



¡Cátame aquí en bravo lío,
por vida de la gran siete,
y por culpa de un resfrío
que tiene en cama á P B T!
siendo lo peor del caso
y lo que me causa grima
que debo salir del paso
y echarme la charla encima,
con la agravante, lector,
de que me encuentro, ¡ay de mí!
en igual caso, ó peor,
por un mal paso que dí:
al bajar por la escalera
de mi casa, resbalé,
cayendo cuan largo era
y dislocándome un pie.
Y si doy de este accidente
noticia tan poco grata,
es porque sepa la gente
que *tengo muy mala pata.*
Dar en la dura baldosa
tan rudo y terrible choque,
me *chocó* por una cosa:
¡porque fué aquello *el disloque!*
El percance, ya se ve,
me dará más de un mal rato;
por lo pronto, ya no sé
dónde me aprieta el zapato.
Ahora á la calle no asomo,
pero, llegado el momento,
sé que tendré que ir con tiento
y *andarme con pies de plomo.*
Además, siento un profundo
malestar, porque preveo
que mañana todo el mundo
sabrá del *pie que cojeo.*
Y aun habrá amigo quizá,
con intención de mastín,
que propale aquí y allá
que *no anda bien* Tartarín.
Todo esto, lector paciente,
me tiene preocupado,
aunque eres tú, últimamente,
quien sale peor librado;
en vez de períodos tersos,
y en vez de galana prosa,
te has encontrado... con versos,
la cosa ¡oh Dios! más odiosa,
si bien está en mi interés
decir que, á lo menos hoy,
no los hice *con los pies*
por el estado en que estoy.
Y fuera ya del atasco,
sólo imploro del Dios bueno...
¡que me perdone Carrasco
si me colé en su terreno!

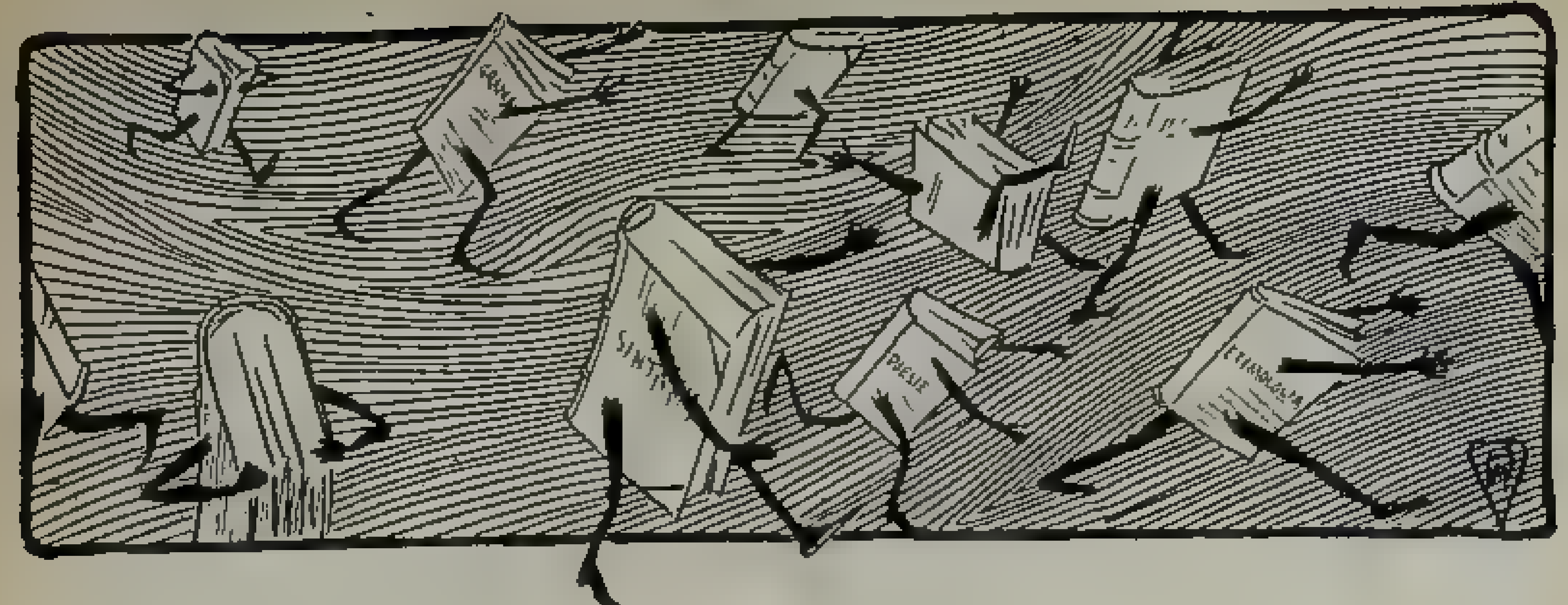
p. p. de P. B. T.
TARTARÍN.

Dr. Damián Torino



Si esa cartera no atrapa
pierde una linda carrera,
pues á nadie se le escapa
que está en la unica cartera
donde llegar puede á *papa*

Fe de erratas



En el nuevo plan de estudios que para los colegios nacionales acaba de inventar el ministro de Instrucción Pública, hay cada cosa que le deja á uno asombrado.

Yo no quiero meterme en aquello de que entiendo tan poco como el ministro, sino únicamente en lo que más nos interesa á los que no tenemos inclinación, ni brazos para dedicarnos á la agricultura y la ganadería.

Cuando vi publicado el susodicho plan, quedé asombrado de que tantas materias pudiera haber en la cabeza del ilustre riojano y de que con sin igual facilidad haya conseguido librarse de ellas, llevándolas á la más completa supuración.

No me siento con fuerzas para el análisis. Y aunque me sintiera. Obedeciendo á las órdenes del planista ó planeador, tengo que excluirlo. En el estudio de «*castellano y literatura*», terminantemente lo expresa: «*Sintaxis*, con exclusión del análisis lógico», «*Ortología*, con exclusión de etimología».

Esta nueva manera de estudiar la gramática podrá no ser buena, para la que conocemos con el nombre de castellana, pero es la mejor del mundo para la famosa «gramática parda».

Lo que más recomienda y preceptúa el señor González, es el «manejo del Diccionario» al cual consagra dos años de la vida del alumno.

Y digo yo. que en el diccionario, bien manejado, lo cual es cosa fácil, se encontrará con que el análisis, así como la etimología, son cosas tan precisas para conocer el idioma, que no hay ministro, por autor de *Montañas* que sea, poderoso hasta el extremo de suprimirlas de una plumada.

Vea, señor González, vea y maneje el diccionario, el cual le dice que el *Análisis* es «Examen de las palabras del discurso para determinar la categoría, oficio, accidentes y *propiedades gramaticales de cada una de ellas*», y que la *Sintaxis* es la «parte que enseña á coordinar y unir las palabras para formar las oraciones y expresar conceptos» siendo *sintaxis regular* «la que pide que este enlace se haga del modo más lógico y sencillo».

Pues, entonces, si le quitamos el *análisis lógico* al alumno, ¿cómo va á saber coordinar las palabras lógicamente, ignorando las propiedades de cada una de ellas? ¿Por *pálpito?*

Tampoco ha *manejado* el diccionario el señor ministro al expresar que, para la *ortología*, no hace falta la etimología. Para la *ortología* es muy posible, en efecto, de igual manera que no se necesita tampoco para comer churrasco. *Ortología* es «el arte de pronunciar bien» y el ministro ha encontrado un medio sencillísimo. Helo aquí. «Recomiéndase la lectura al aire libre para desarrollar la voz». Así podrán no salir gramáticos, pero saldrán algunos hasta buenos cantantes.

La *Etimología*, volviendo á los manejos del de la Lengua (suple diccionario), es «el origen de las palabras, razón de su existencia, de su significación y de su forma».

De manera que una gramática estudiada con las supresiones de la etimología y del análisis gramatical, es... «el plato de ternera sin ternera», de infausta recordación para quien se siente con buen apetito.

Tanto más cuanto que también se excluye la *Prosodia*. Ya, puesto á matar, no sé por qué deja á los estudiantes la Ortografía; bien es cierto que no se la enseña en el primero ni en el segundo año, sino allá, en el tercero.

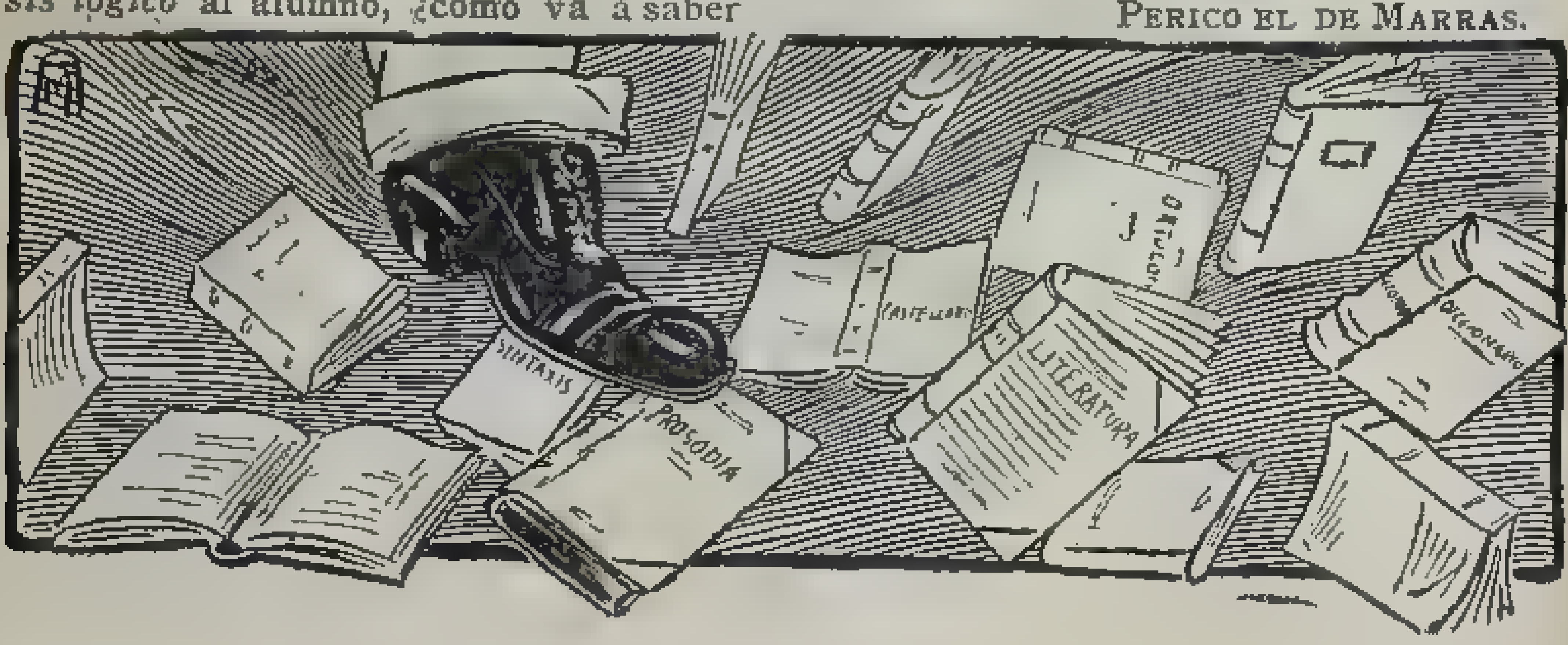
En cambio (todo tiene su compensación en este valle de lágrimas para el idioma), incluye en la Analogía y Sintaxis, las *Proposiciones*, cosa que no está incluída en ninguna gramática, por la sencilla razón de que pertenece á lo sumo á la retórica (tampoco se estudiará) á la lógica, á las matemáticas y á la dialéctica.

Por todo lo cual, echando sobre la parte del Plan de Estudios, gallardamente titulada «*castellano y literatura*» esta somera ojeada (si es ojeada, es somera, señor ministro) que él recomienda en la Historia Argentina para la del descubrimiento hasta Solís, lo que es el castellano que se aprenda de hoy en adelante va á ser un idioma á lo sumo *instintivo*.

Sabremos hablar tan correctamente como los loros.

Y escribir con tanta propiedad como el señor ministro.

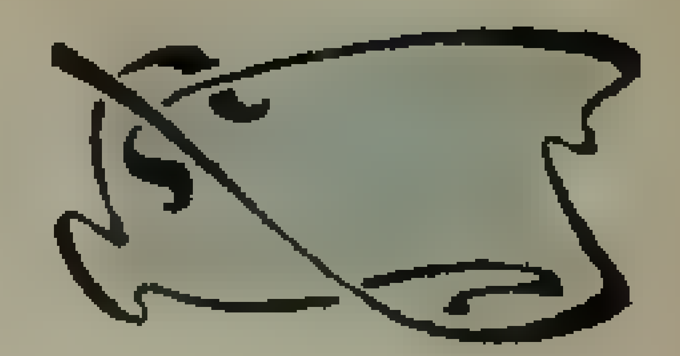
PERICO EL DE MARRAS.



No + suman 2 ¡re 10!



Epístola interesante
que inserto á continuación,
siempre bajo la respon-
sabilidad del firmante:

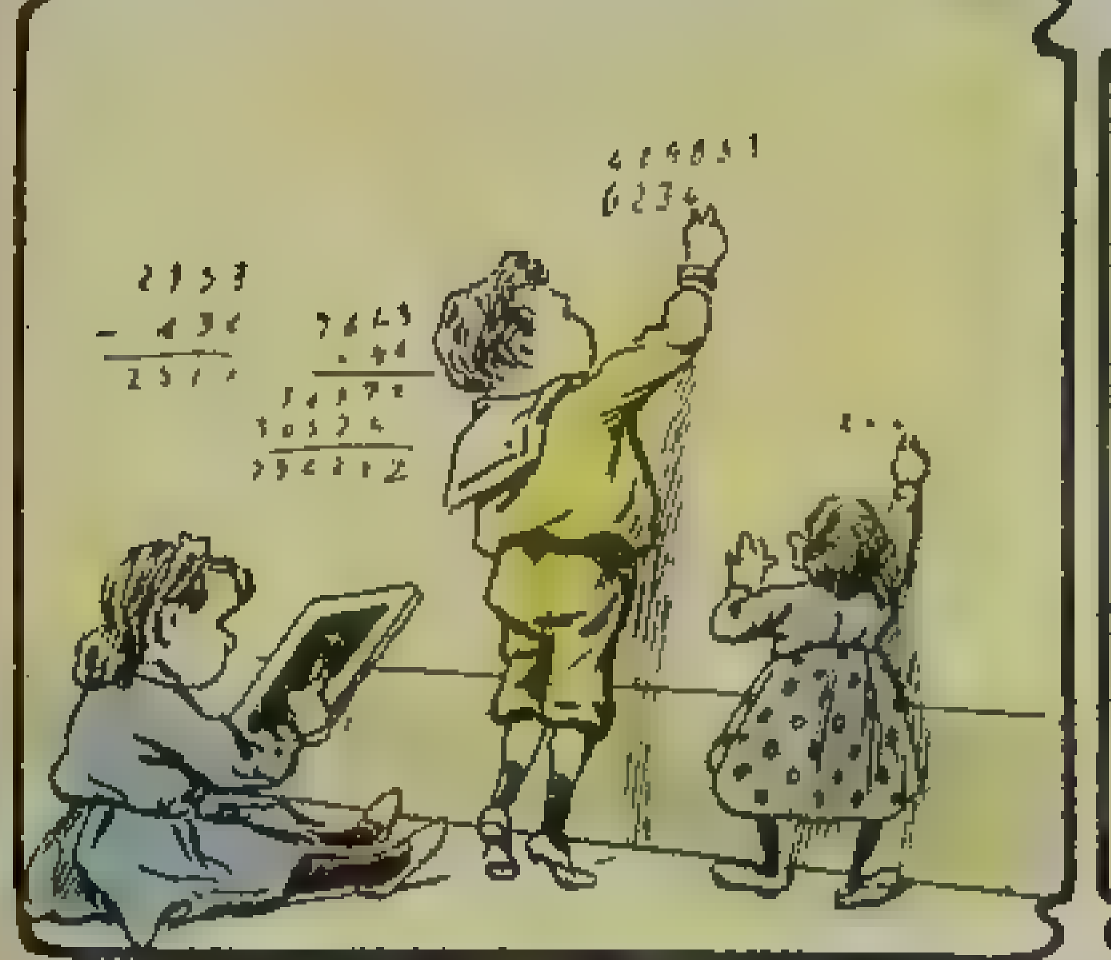


«Señor redactor y amigo:
aunque me tome por loco
y le importe á usted muy poco
el objeto que persigo,
tenga la amabilidad
de concederme un momento,
pues sólo guía mi intento
la perra necesidad;
y como la cosa es seria
y reducido el espacio,
corto aquí en seco el prefacio
y entro de golpe en materia.
Sé... que no sé, y me da horror,
qué es lo que pasa por mí
desde que se encuentra aquí
Inaudi el calculador.
Del cielo mismo antesala
(aunque la frase le asombre),
fué mi hogar... hasta que ese hombre
aquí llegó en hora mala.

me parte á mí, y *echo el resto*
sin poderlo remediar;
y si el suero del *guarismo*
sin tardar no me inoculo,
antes de lo que calculo
me contagiaré yo mismo.
¿Que estoy loco? ¡Y con razón!
loco estoy y este es mi tema:
hay que dar á este *problema*
inmediata solución;
ó se hallan remedios prontos
contra un mal tan *inaudito*,
ó llegará á lo *infinito*
el número de los tontos.
¡Que desaparezca! ¡que huya
ese Inaudi del demonio,
ya que hay más de un matrimonio
dividido á causa suya!

. . . .

A usted, soldado en la activa



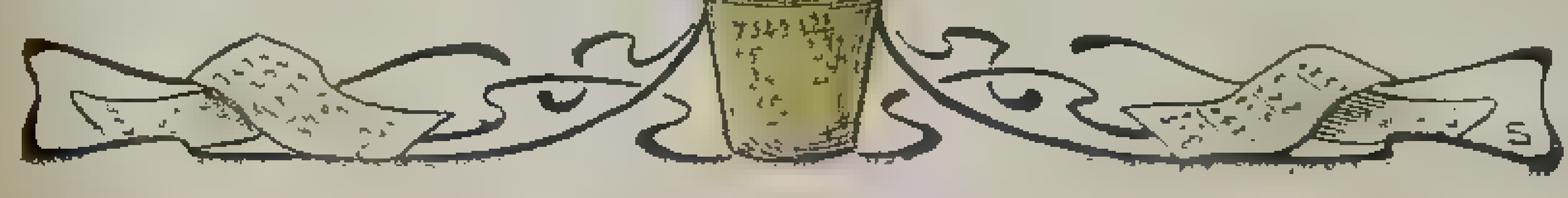


Dispúsolo así el destino
y, una noche, ¡Dios clemente!
me fuí con toda mi gente
á ver á Inaudi al Casino;
y desde esa hora menguada,
desde esa noche tan triste,
para mí, señor, no existe
ni hogar, ni dicha ¡ni nada!
Debido á mi ligereza
mi casa se me ha hecho odiosa;
no hay allí cosa con cosa
ni títere con cabeza;
pues del *cálculo* en las garras
mi señora y mis peleles
hasta los mismos manteles
los convierten en *pizarras*.
Tal obsesión de trabajo
no hay mente que la conciba...
¡y cálculos por arriba!...
¡y cálculos por abajo!
El verles *cuentas* echar,
sin *producto*, por supuesto,

del periodismo porteño,
corresponde con empeño
tomar una iniciativa;
que es capaz de esfuerzos grandes
P B T . . . nadie lo ignora
y que puede en cualquier hora
poner una pica en Flandes...
Pues... ¡que la ocasión no pierda
de poner bien á la vista
que, *en suma*, el gran calculista
no es más que un *cero á la izquierda!*
Que haga esfuerzos porque el mal
no adquiera más *proporciones*
ó que, á fuerza de *adiciones*,
dé un espantoso *total;*
y *cuente*, si nos auxilia,
desde hoy mismo, como premio,
con la gratitud del gremio
de los padres de familia.

Uno de ellos.

Por la transcripción,
JUAN OSÉS.



as olas, como Jerjes, y á otros por patalear el pavimento y llorar con voz de falsete, como Carlos VI de Francia y algunos otros colegas niños ó aniñados.

En suma, que el autócrata está *de cólera* y á punto de caramelo para que Petrus le cante el *Le voilà Nicolas*, que ahora vuelve á estar de moda.

* * *

La gloria debe de ser un manjar delicioso, á juzgar por ciertos díceres populares; mas, hasta la fecha sólo podían regalarse con ella los muertos, porque la moda exigía que se tratara en vida de cualquier modo á los hombres de talento privilegiado, reservando su beatificación religiosa ó seglar para muchos años después de haber sido sepultado en la fosa común.

No es fácil cambiar de la noche á la mañana las costumbres establecidas; de modo que eso de honrar á un genio viviente y coleante parece una infracción difícil de tolerar y la opinión lo lleva muy á contrapelo.

Dígalo, si no, lo que ha sucedido con don José Echegaray, á quien acaban de *descubrir* en España después que las academias extranjeras se cansaban de apuntar con el dedo y de dar codazos para llamar la atención.

Verdad es que, ya puestos á glorificarle, no sólo han organizado en su obsequio funciones y procesiones cívicas, sino que le han llenado de grandes cruces militares y hasta le han hecho catedrático ¡á los 72 años! bonita edad para jubilarse en todo.

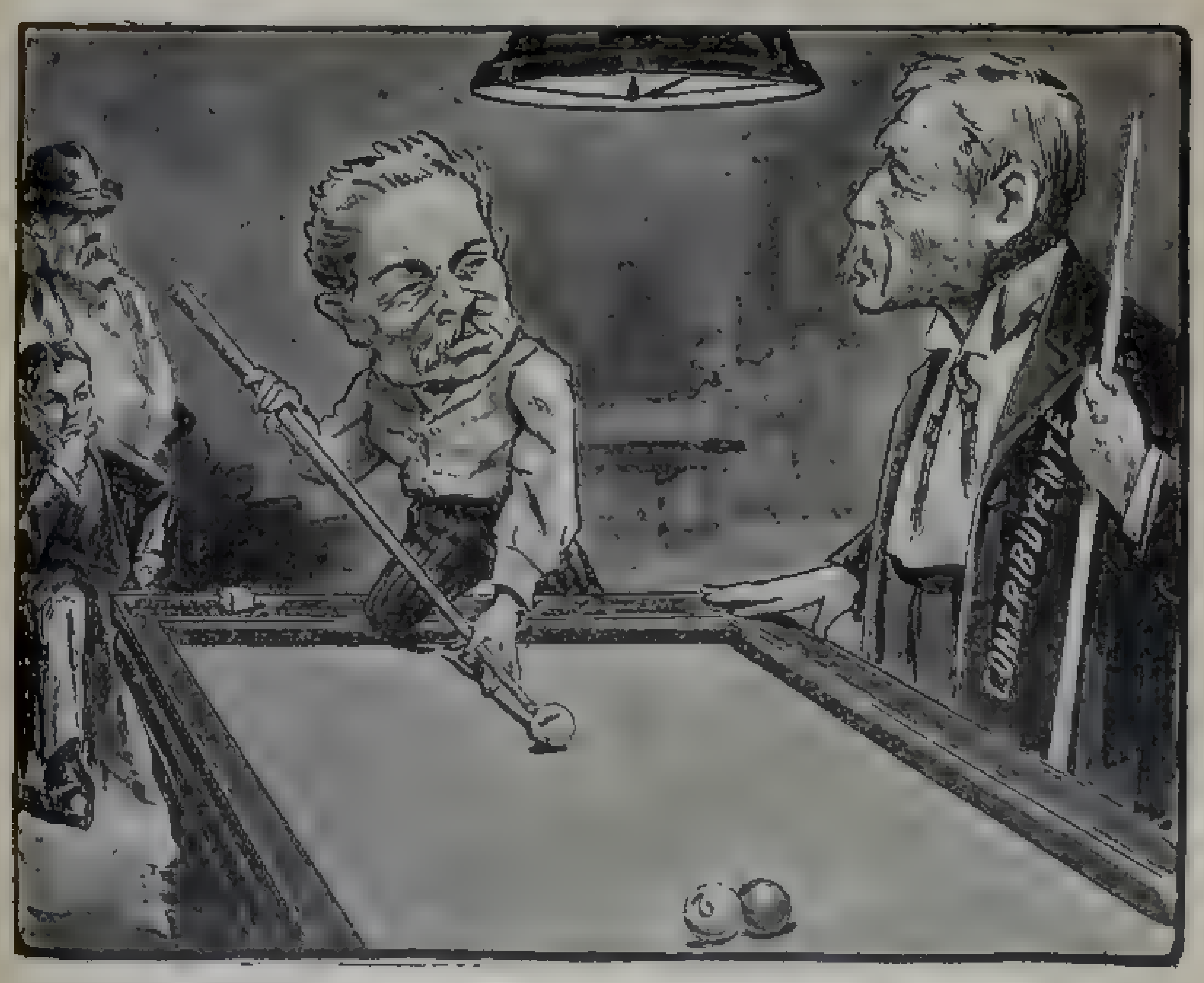
Algo tardía y premiosa ha sido también la consagración de grande hombre otorgada á don Manuel García, inventor, hace medio siglo, del laringoscopio y que acaba de cumplir cien años de edad.

En fin, más vale tarde que nunca. Pero hay celebridades que no se atreven á someterse, por si acaso, á la prueba del siglo y allí tenemos á doña Emilia Pardo Bazán organizándose su estatua, con el firme propósito de sobrevivírsela.

Aquí en la Argentina, se había anticipado ya el señor Garzón, quien hizo esculpir su simpática figura, no para honrar cualidades que á la vez de faltarle, maldita la falta que le hacían, sino para tener el gusto de contemplarse — y de que le contemplaran — perpetuamente Garçón.

EL TÍO CHARCOS.

Caram... boleando



Terry á su contricante: —Me gusta jugar con usted, porque siempre *paga*



¡Que me lo traigan!

Este era el angustioso grito que se escapaba de los cárdenos labios de Teodoro.

Teodoro es un mozo muy simpático.

Abogado listo y escritor distinguido, sería un hombre feliz si no padeciese, con deplorable frecuencia, ataques de reuma.

Yo no sé quién ha dicho que el reuma es enfermedad de ricos; pero sé de alguien que no tiene dos centavos y lo padece muy á menudo. Volvamos á Teodoro.

Su primer ataque de reuma lo sufrió hace tres años; vivíamos juntos y no olvidaré jamás la espantosa noche que me dió, ni la escena ocurrida entre él y el doctor X., una de las lumbreras de la ciencia médica.

Fué un *debut* brillante: no puedo recordarle sin un estremecimiento de horror.

Un ¡ay! ¡oh! ¡ay! ¡oooh! prolongado turbó el tranquilo reposo de la casa amueblada en que vivíamos.

Me levanté de un salto y corrí junto á la cama de Teodoro.

Estaba pálido, sudoroso, desencajado; al verme fijó en mí la mirada de sus ojos dilatados por el terror y me preguntó:

—¿Qué tengo aquí en el cuello? ¿Qué tengo en este brazo? ¿Qué tengo en las espaldas?

Le contemplé un instante con lástima, y murmuré por fin:—El castigo.

—¿El castigo? ¿eh, qué dices?

—¡Pobre Teodoro!—repliqué;—el enemigo que te acechaba hace tiempo te ha prendido ya entre sus implacables garras; tú has hecho todo lo posible por dejarte vencer...

—¡Yo! ¡ay! ¡oh! explícate, ¿que enemigo es ese? ¿De qué castigo hablas?... ¡ah! ¿Qué es lo que tengo? pronto...

—¡Es el reuma!

—¿El reuma? ¡Ay!

Algunos minutos después, mi amigo ya no dudaba de la veracidad de mis palabras. Era el reuma, con sus garras agudas, sus mordeduras infernales, sus horribles picaduras.

La maldita enfermedad había saltado sobre él, lo tenía agarrado por la nuca, y lo sacudía con vigor, teniéndole crispado, encorvado, gritando y revolviéndose inútilmente contra su garra de acero.

—¡Un médico! ¡dos! ¡tres! Corre, busca, tráete el primero que encuentres. ¡Pero pronto, pronto, por Dios.

Salí á escape en busca del galeno.

A las tres horas conseguí llevar el médico junto á la cabecera de mi amigo.

Excuso pintar su estado á nuestra llegada.

—Ya era tiempo —exclamó entre dos interjecciones, fijando su mirada en el doctor. Era éste, como ya he dicho, un profesor distinguido. Aunque joven, gozaba ya de una reputación envidiable.

El médico contempló á Teodoro algunos instantes, mudo, tranquilo, casi sonriente y sin tomarle el pulso; después aproximó una silla á la cama y se sentó.

—Doctor,— balbuceó Teodoro entre el espacio de dos gritos agudos,—¿no es cierto que me va usted á curar?

—Es natural.

—Pero ahora mismo ¡ay! ¿no es verdad?

—¡Diablo! Va usted muy deprisa! ¿No ha sufrido usted jamás de esto?

—Nunca como ahora...¡oh!

—La cabeza funciona bien, sin embargo, ¿eh?

—¡Ay! Sí, señor, puedo apreciar todo lo horrible de mi estado.

—Algo es algo.

—¿Eh? No se burle usted de mí.

—¿Tengo yo acaso cara de burlón?

—¡Por Dios...!

—Vamos, vamos, eso no es nada—replicó el médico sonriendo,—no sea usted exigente y razonemos con calma. Este reuma acaba de presentarse, mejor dicho, de estallar; es preciso que yo estudie su marcha, su carácter, sus progresos...

—¡Sus progresos!

—Y en seguida procederemos á una medicación razonada y prudente.

—¡Prudente! ¡Razonada! —exclamó Teodoro incorporándose en el lecho, en un acceso de asombro y de dolor.

—¡Oh! nada de prudencia, doctor. ¡Energía! Yo quiero resistir todos los procedimientos rudos, audaces, terribles; ¡el



caso es acabar pronto! ¡ay, pronto!

El doctor se levantó grave, serio, y contestó fríamente estas palabras:

—¡Caballero, yo no soy un charlatán!

Estas palabras fueron acompañadas de un gesto noble y digno.

—¡Un charlatán! Eso, eso es lo que yo necesito,—rugió Teodoro en el paroxismo de su dolor.

—Si usted no es un charlatán, tanto peor para usted. ¿Sabe usted lo que es *un charlatán para un enfermo?*

¡Es la Providencia! ¡Su aspecto sólo es una esperanza, sus palabras un consuelo!

El médico se encogió ligeramente de hombros; la sonrisa volvió á iluminar su semblante. Compadecía á Teodoro.

Este continuó exaltándose cada vez más:



—¡*Sí, yo seré un espíritu débil, crédulo*, lo que usted quiera, pero adoro al charlatán! Al charlatán que miente, que nos engaña, que nos seduce y que nos deslumbra, pero que no nos trata con la frialdad y la calma impía de la ciencia. Las palabras sensatas y comedidas en este momento me irritan, me exasperan. ¡Ay! ¡Me acuerdo que era yo joven, casi un niño, apenas tenía catorce años, sufría horriblemente de un dolor de muelas! ¿Y á quién cree usted que busqué para extraérmela? ¿Á un dentista de fama? ¡Oh! ¡No! ¡A un charlatán que operaba en la vía pública; me parece que aun le veo! Tenía una hermosa cabellera negra, como usted no la tendrá jamás; antes de sacar la muela, hacía atrevidos ejercicios de *jonglerie* con unas bolas doradas, y con cuchillos de monte, cuchillos con punta, afilados, verdaderos, y aquello inspiraba confianza y distraía al mismo tiempo. Después me extrajo la muela de un solo golpe, al compás de un organillo desenfrenado y un tambor *monstruoso; ¿y sabe usted cómo?* ¿Con qué? ¡Con un sable! ¡Un sable de caballería! Cuando mostró mi hueso careado á la absorta multitud, yo me sentí orgulloso de mí mismo!

¡Ah! que me traigan un charlatán como aquél!—El doctor se puso tranquilamente el sombrero y salió sin saludar. Me acerqué á Teodoro, que había caído *desfallecido y sudando sobre las almohadas*. Aquella emoción violenta había producido un principio de reacción saludable.

Al otro día continuó el alivio.

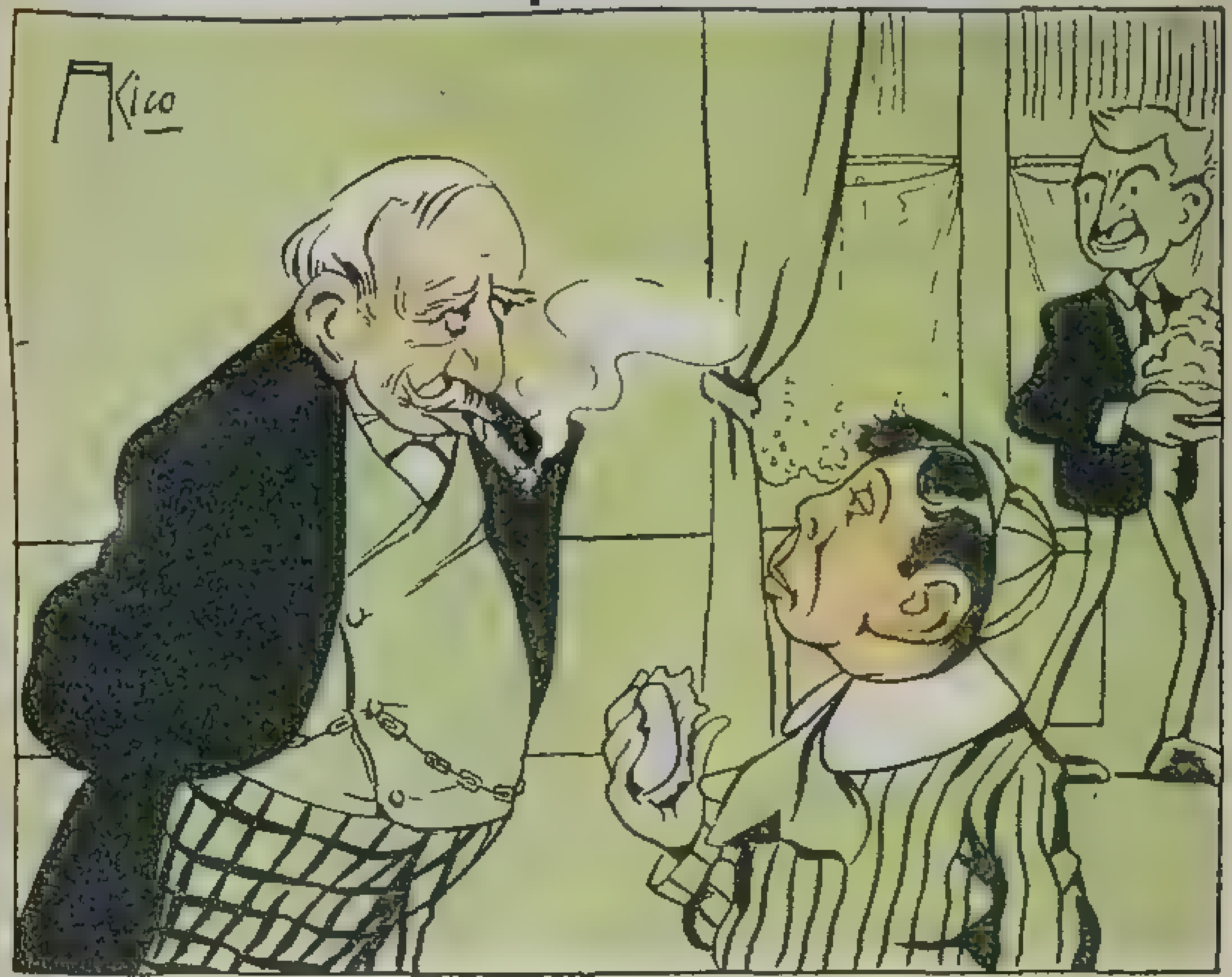
Sanó, por fin, y desde entonces ha rechazado siempre la asistencia facultativa de un médico serio.

No quiere más que á los charlatanes.

Alguno de ellos dará con él en la Chacarita. Aunque, á decir verdad, yo creo que el charlatán de Teodoro es él mismo. El verdadero charlatan, es su imaginación.

E. NAVARRO.

Respeto filial



—Vamos, hijo mío, un pastelito.
—No, señor, porque me lo comería ahora mismo.
—Pues para eso es, tontín.
—Sí, pero luego me reta mi mamá.
—¿Porque te lo comes?
—*No, señor; porque no se lo llevo.*

Ma iscochá un po, Carrulina!



del amor, que en cuanto una les da á guardar algo se le espiantan con todo... ¡No has de ser hijo de madre al fin y al cabo! Y después, mirá, che: una criolla y un tano no hacen yunta y yo no te quiero hacer desgraciao...

—Ma, Carrulina, per Dio, fame el piachere di non gridare tanto qui somos abrando in famiyia...

—Es mi modo, che, y además, mirá: yo á las cosas las llamo por su nombre y al pan, pan y al vino, vino... ¿lo sabés ahora? Estoy cansada ¡ijuna gran siete! de dar, con napoles; parece una maldición; yo no sé qué viento me los echa encima.

—Ma diga un po ¡qui buca teniese Carrulina! pare impusibili qui ina señurrita como sai vosé, parle tan brutamente! ¡Pur amore di Diose, qui parata qui mi vase fugando!

—Claro... ¡y pa qué se equivoca tan fiero!

—Ma diga; io nu me hi quivocato, Carrulina; soy vinito á pedire la tua mano á la padrona perque creyiba qui osté istaba ina mochacha crigada dal difinsor di minores, e per nada mase qui per isto! ¿Ma perqué nun quarise ser filice cunemigo, Carrulina? ¡Qui cassaletto andiavamo á formare nusotro in la gurona di un gárbol cu las ocas e la lana di lu curchone, eguale qui due canario inamoratto piyándose dir pico é vulando per lºrie, arto e vacos, cume ti güiste, senza pinsar naltra cusetta qui nel amur.. Dio!!! Ti garranto qui seribas propia ina reina!...

Ella bajó los ojos, como si la reflexión le empujara á pensar el pro y el contra de la propuesta y al cabo de un minuto, exclamó:

—Bueno mirá: si sus intenciones son tan decentes, adelánteme algo á cuenta, así lo voy conociendo, y mañana cuando venga con la cuartiya, déjese cair con unos tres parsitos de medias de la clase esa que están en las vidrieras del «Baratillo del Gallo»...

—Ma cume no? con uno güisto di la grane siette, Carrulina, e si te prechisa altra cusetta digale inseguita, palumetta mea..

—Compreme un par de zapatos de cuero claro...

—E cume no: agora mismo, imprístame la pateta per tumarte la midita...

—No es necesario, vea; calzo el cuarenta y uno y conque le dé una chancleta...

Y en eso estaban, cuando de lejos, casi del fondo de la cuadra y dominando los gritos de la chiquilinada, se oyó una voz cascada, cavernosa, que gritaba como de diez en diez pasos:

—¡Resaca y tierra negra pa las plantas!

—¡Tierra y resaca, patrona!

Ella palideció, y cortando súbitamente el diálogo, dijo al carbonero, mientras entornaba la puerta:

—Vea, váyase, no me comprometa que ahí viene Toribio, mi novio, y si lo piya, van á tener que pedir una ambulancia á la Asistencia...

—Mire, á mí no me venga con esas; todos ustedes ¡qué diantre! son lo mismo y cuando se le declaran á una parece que se pasaran la palabra como vigilantes...

—Ma iscochá un po, Carrulina; io sarai il carbuniero di sua padrona e li meterié ina cuartiya dimase nela settimana, perche osté mi deca qui si la amettano,—pero nun vaya á criderse, Carrulina, que si le fuécano chusio á la sua padrona, li voy á fuecar chusio á osté...

—¿No le digo? ya empieza la misma sonata del güevero y del otro tano - vendedor de fainá. ¡Pero diga de una vez, cristiano, qué es lo que quiere y déjese de andar refalándose en los escalones!

—E buono, Carrulina, ti prechiso per moquier, perque t'adorro cu la arma e soy sempre in la carbunería, soletto, tristune, pensando in te...

—Y de ahí ¿qué quiere que yo le haga?

—E cume yo, Carrulina, veñiba á pedir tua mano á la padrona...

—¿Mi mano? Tas fresco, che... Y t'has craido que mis manos son de la patrona? La perra; ¡qué tiranía! ya ni con las manos vamos á poder contar los pobres...

—Ma diga un po, Carrulina: si io ti puniese in cuartito culor rusa, cul fombra, in cuego Luiggi qüindiche, cun due lavatori e due roperi cul li ispeco, uno per me e altro per te, ina messina cumpadrona per la manggia, cuadri per cuí, cuadri per lá; e dopo ti amettiera mancarroni per la mattina, tuco per la sira, polenta al mezzo giorno, e buon fromaggio e unos vinos macanutos e tin ingordase un po, e nada de lempiar platos ni asir fuoco cun quirusín, ni andar á recibir mardisiune dil patrón, ni garrar istrilo cun la padrona; ¿qui dirivas vosé? Ti dico, Carrulina, que ti gomito in la facha la virdá e que io nun soy cume ista cara bestia dil cumpadrito qui ti fa lamor á iscuendida. Mi ti lo aco carra á carra, e si aco il carbuniero, tingo alto onore di serlo...

Sí, venime á mí con esas, que vos no vas á ser igual á esos otros Carlo Lanza

GIUSEPPE DI PAPANOVA.

Del dicho al hecho



—Puede V. decir que el gobierno obtendrá de las empresas la rebaja que ha pedido en las tarifas.



—¡¡¡ Maní !!!

Sonatina de otoño



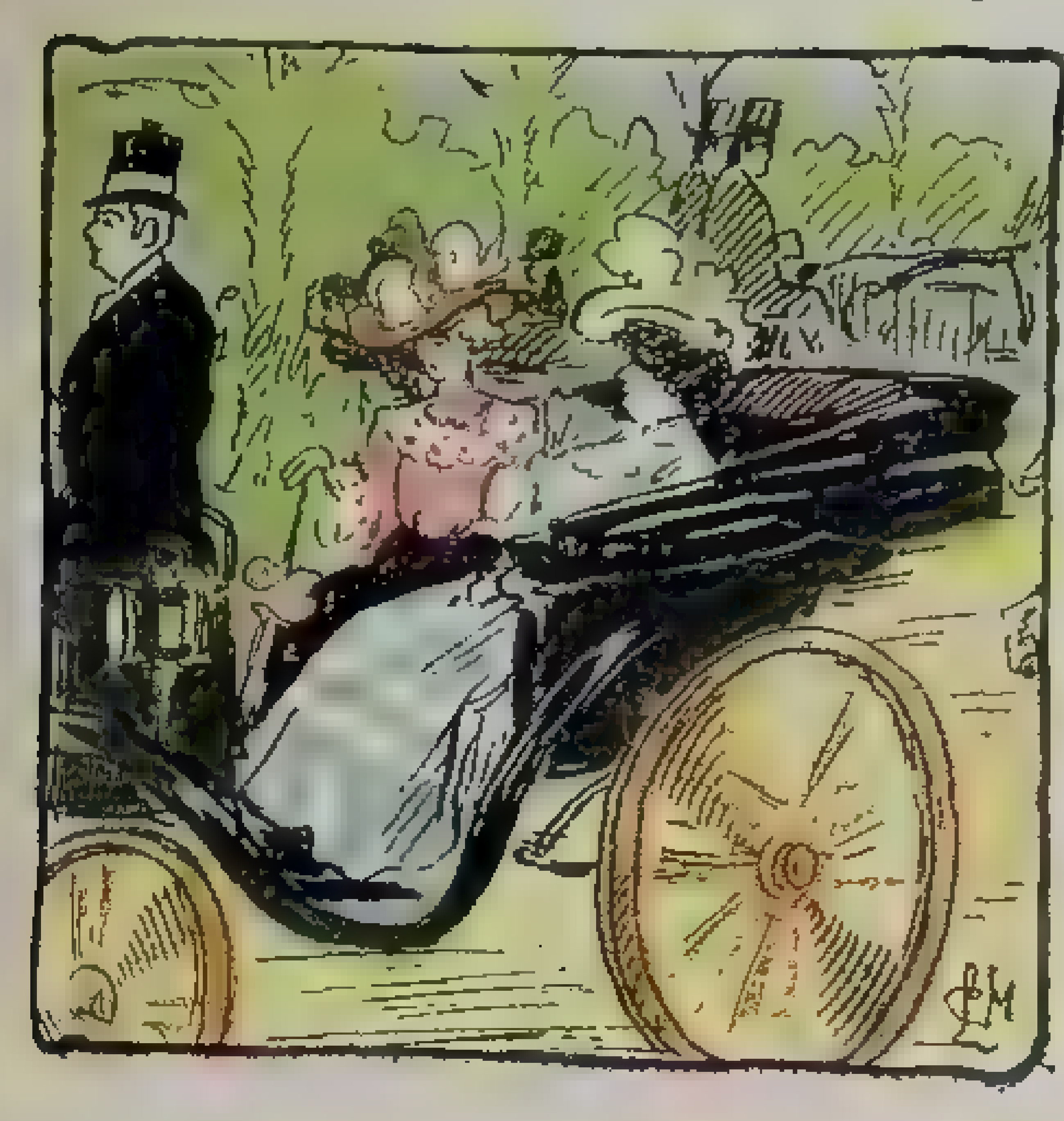
He aquí el otoño, la amable estación de los días pálidos, de las lánguidas tibiezas y de las tonalidades grises. Estación intermedia y mixta, prolongación del estío y proemio del invierno, sin las calideces depresivas del uno ni las glaciales crueldades del otro, sin temperaturas extremas ni colores violentos, el otoño se me antoja la más tierna, la más cariñosa, la más femenina de las estaciones, toda llena de suavidades y de blanduras.

Estación de los claroobscuros y de los tonos neutros, se la podría llamar. Ninguna violencia, ninguna aspereza, ni de atmósfera, ni de color, alteran la tonalidad media de esta estación amable. Hasta el sol mismo parece languidecer, y sus rayos, perdiendo sus intensidades de dardos, semejan suaves y pálidas irradiaciones de luna. Los matices adquieren vaguedades de media tinta, los tonos grises y diluídos se funden en un ambiente de acuarela. Todo es deliciosamente indeciso, delicadamente benigno, las mañanas brumosas, las tardes templadas, las noches voluptuosas.

Los crepúsculos, sobre todo, son de una belleza exquisita en la estación otoñal. Se diría que á esa hora las cosas se intensificaran y se impregnasen de alma; parece que en el aire flotasen vaguedades de ensueño y melancolías de leyenda, y en ciertos momentos de suprema calma hasta se podría creer que se hubiesen diluído en el ambiente caricias y ternuras.
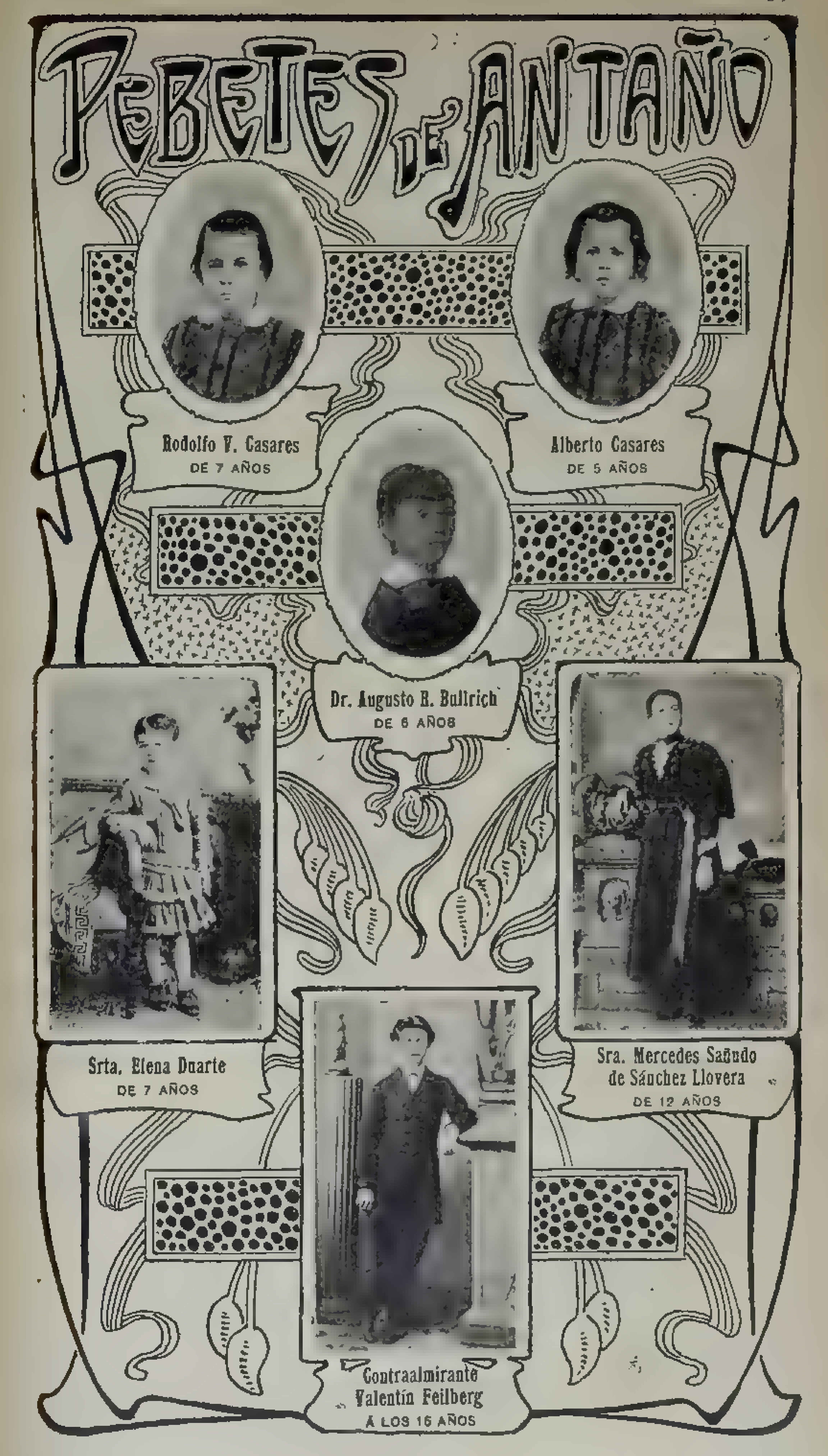
Con los primeros días del otoño se inicia la *rentrée*. Saturadas de sal marina y de oxígeno de montaña, llegan las mujeres saneadas y embellecidas. Traen en el músculo la flexibilidad serpentina de la salud, en la mirada la visión lejana y radiosa de panoramas espléndidos, en el corazón las primeras emociones de un *flirt* interrumpido. Vienen del país de la onda y del picacho, de los cuales traen su morbidez y su esbeltez. Vienen huyendo de los primeros fríos, y llegan en grupos, en bandadas, como friolentas golondrinas en romería hacia las tibiezas.

Y las calles de la ciudad comienzan á ofrecer el mágico espectáculo de una floración de belleza. Lindas, deliciosas, exquisitas, las mujeres se exhiben y divagan por la ciudad en un vaivén que parece un escarabajeo fantástico. ¿Adónde van? Van á casa del modisto á ensayar la *toilette* de invierno que envolverá sus cuerpos con nubes de seda; van á casa del joyero á elegir la piedra que esmaltará con luz mineral sus carnes satinadas; van al templo, á substraerse por breves instantes á la frivolidad que rodea sus vidas é impetrar á Dios por todos los que sufren y se extinguen en un ambiente sin claridades y sin ternuras... Van de aquí para allá, á todas partes y á ninguna, atareadas sin objeto, preocupadas sin preocupaciones, frívolas, inconscientes, adorables, sembrando mohines, sonriendo gestos, encendiendo voluptuosidades...



Y el otoño, la más amable, la más femenina de las estaciones, las envuelve y las acaricia con sus tibias y blandas languideces.

Roberto J. ORTIZ.



Rodolfo V. Casares
DE 7 AÑOS

Alberto Casares
DE 5 AÑOS

Dr. Augusto B. Bullrich
DE 6 AÑOS

Srta. Elena Duarte
DE 7 AÑOS

Sra. Mercedes Sañudo de Sánchez Llovera
DE 12 AÑOS

Contraalmirante Valentín Feilberg
Á LOS 15 AÑOS

Un zulú en cuaresma

Bien sabía el pícaro negro cuánto le queríamos y harto abusaba de nuestro cariño.

Porque Tuto en la casa de mi tío era más que un pariente, más que un amigo. Era una tradición respetuosamente venerada por todos, por los de la familia y por los allegados.

¿Quién era Tuto? Un zulú, así como suena, en el sentido estricto de la palabra. Había nacido en Zululand, allí le había encontrado mi tío en circunstancias excepcionales y de allí le había traído mi tío haciéndole su acompañante. Era por aquel entonces cuando Cetiwayo, desafiando el poder inglés, fijara sobre sí la atención de todo el mundo civilizado Mi tío, aunque nacido en la península ibérica, era inglés, pues su patria fué Gibraltar, y anglófilo de todo corazón, alistóse como voluntario en el ejército británico, y allá se fué al continente negro á compartir las fatigas de la campaña con los soldados de la reina Victoria.



En un encuentro cayó herido, y arrastrándose llegó hasta la choza de un zulú donde fué hospitalariamente acogido y cuidado. Cuando la cura fué completa, mi tío emprendió viaje á la costa y pudo con mil dificultades llegar á puerto de embarque, siempre acompañado por su cariñoso huésped.

Los vínculos que tales vicisitudes formaron entre los dos hombres eran ya tan inquebrantables que mi tío no consintió en separarse del pobre negro, ni éste se animaba á dejarle. Al fin embarcáronse juntos, y desde entonces formó parte de la familia.

Yo los conocí cuando, nombrado para representar una gran firma industrial del Reino Unido, el hermano de mi madre vino á Buenos Aires con toda la familia y el inseparable africano. Era éste un negrazo colosal; convertido al cristianismo, no sé si por complacencia ó con sinceridad, chapurreaba espantosamente el castellano. Orgulloso de pertenecer al mundo civilizado, vestía con toda prosopopeya un levitón azul con botones dorados, y cubríase con una gorra de librea, más arrogantón bajo este traje que el más copetudo lord del Almirantazgo luciendo un gran uniforme.

Como sirviente no había que contar con él, pues aparte del personal cuidado que tenía para con la ropa y habitación de su patroncito, aunque él viera que la casa se desplomaba, ni un músculo de su cuerpo se estremecía, ni una fibra de su voluntad vibraba para evitar el riesgo.

Pero nadie se metía con él; sus caprichos eran satisfechos, y aunque á regañadientes, cuanto se le antojaba otro tanto inmediatamente le era concedido.

Mortificaba extraordinariamente á los sirvientes la aversión que el negro parecía tener á todo lo que fuera comida hecha de huevos; y como es muy contado el número de platos de la cocina doméstica de que no forman parte tan interesantes productos de corral, la cocinera se desesperaba para dar al zulú algo que despertara su apetito.

En cambio, como el ex salvaje no se divertía fuera de casa, los sirvientes tenían esto que agradecerle, porque ellos salían y entraban siempre que les venía en gana, y el africano lejos de mortificarse por ello, parecía quedarse, supliéndolos en sus ausencias sumamente complacido.

Un día habían salido todos, y mi tío hubo de regresar á la casa cuando menos se le esperaba en ella. Tardó un poco en abrir, pero al fin franqueóse la puerta cancel y allá en el vestíbulo estaba el negro con su levitón y su tapa sesos.

Viendo al patrón descubrióse; pero rodó entonces por el suelo una suculenta y calentita tortilla que estaba dentro de la gorra.

—¿No decías que no te gustaban los huevos?

—Sí, niño. No gustan mí hovos fritánganos. En cuaresma, mí come tortalla.

—¿Por qué?

—¡Huevos poden ser gallos. Tortalla no puede ser carne!

Alvaro de Luján

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

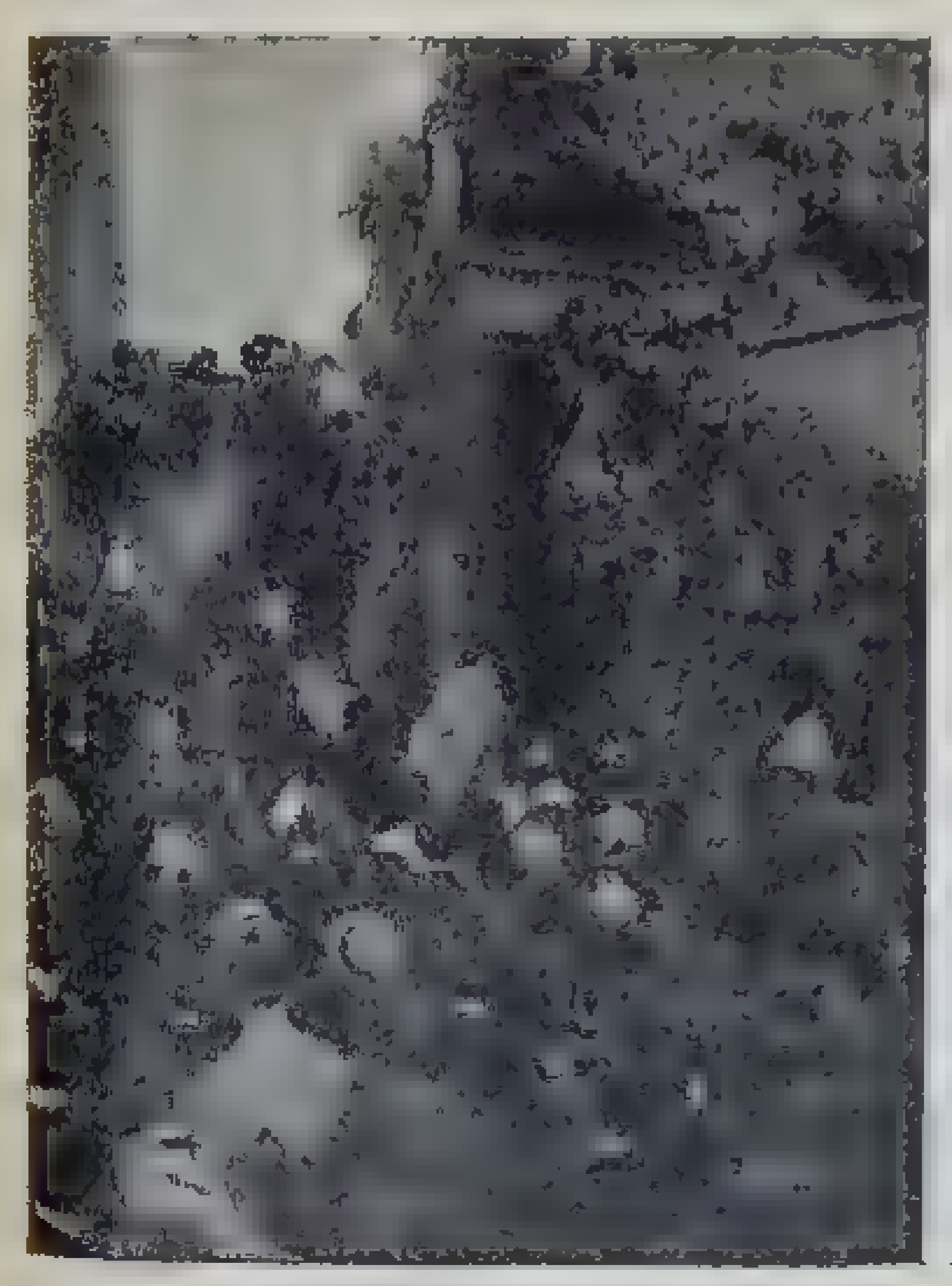
ENTIERRO DEL GENERAL CAPDEVILA



La carroza fúnebre saliendo del palacio de gobierno

La criminal incuria de los constructores de edificios y la culpable tolerancia de las oficinas municipales, han producido una catástrofe material y algunas víctimas. En la casa esquina Bulnes y Rivadavia donde estaba el Almacén del Correo, hacíanse reparaciones para ensanchar las vidrieras del negocio. Volteóse un muro sin cuidar de que las vigas, que quedaban al descubierto, tuvieran su debido punto de apoyo. El hundimiento era inevitable y sobrevino inmediatamente, oprimiendo bajo los escombros: á la joven Aurora Rosado, preciosa niña de 15 años, que había entrado á hacer algunas compras; á un transeunte Francisco Bianchi, y al albañil Ernesto Ferri. La primera murió y el segundo quedó herido.

—Bendecida por el arzobispo la fragata «Sarmiento», y después de revis-





Llegada al panteón en el cementerio de la Recoleta



El ministro de la guerra pronunciando su discurso

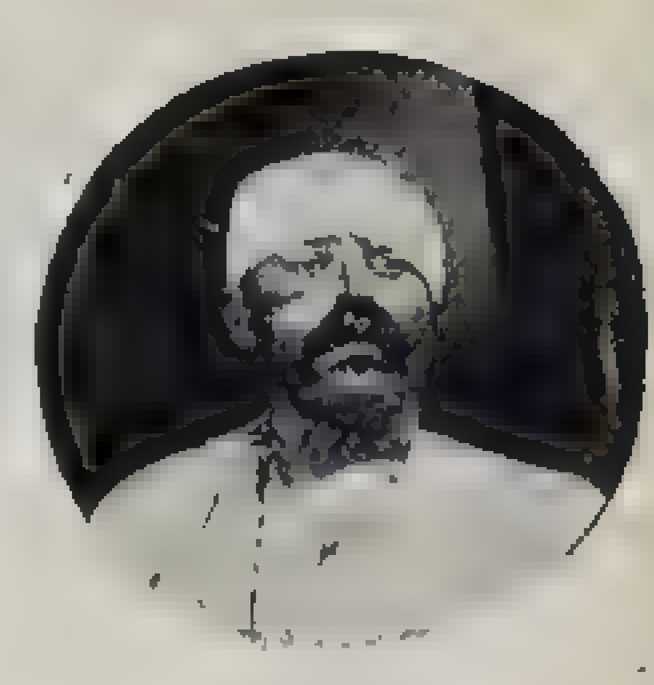
HUNDIMIENTO DE UN ALMACEN



Srta. María Aurora Rosado muerta en el accidente

tada por el ministro de Marina, largó sus amarras, haciéndose á la mar para un nuevo viaje de instrucción.

Será el derrotero de la nave esta vez por las costas del continente africano, calculándose el itinerario de tal manera que, después de navegar con la escuadra de instrucción, y de hacer estudios hidrográficos hasta el 7 de Mayo, empiece



Eugenio Ferrari, peón albañil, herido



El almacén derrumbado de la calle Rivadavia y Bulnes

entonces el crucero por el Atlántico del Sud, á partir de Bahía Blanca y termine el viaje el 15 de Noviembre en Buenos Aires.

Muchas familias y amigos de los tripulantes, y numeroso público presenciaron la partida de la nave.

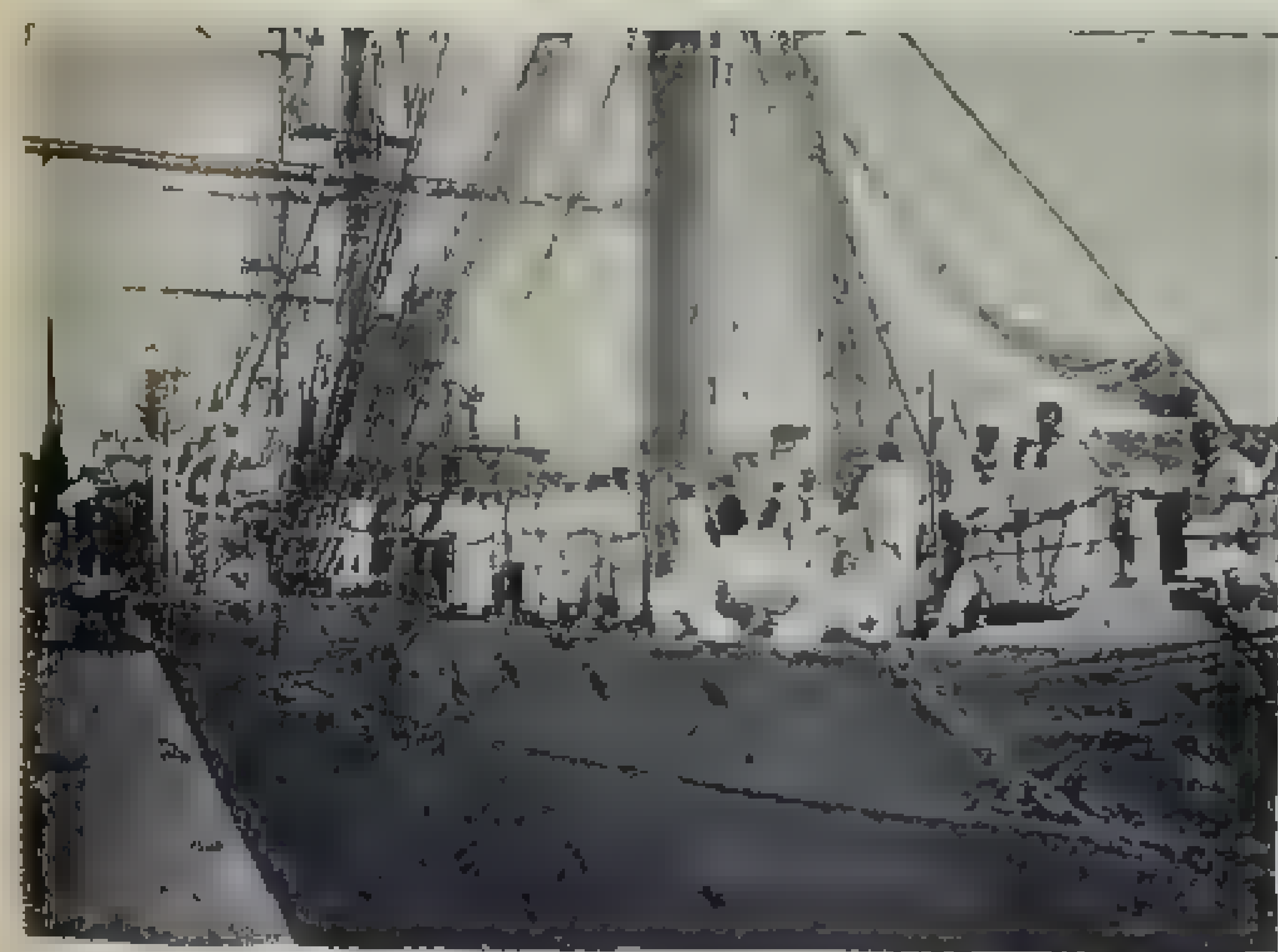
—El 10º aniversario de la fundación del Tiro Federal Argentino fué conmemorado el domingo en el stand de Palermo, con un almuerzo de más de 200 cubiertos, (amenizado por la banda del 10 de infantería) y un concurso de tiro al blanco, que duró toda la tarde, con brillantes resul-



Grupo de jóvenes guardias marinas que van al viaje de instrucción



Marineros y clases de la fragata



Separándose del dique



Saliendo de la Dársena Norte



El público presenciando el concurso

tados A los postres del banquete, el señor Morra, fundador de la institución, pronunció un sentido brindis á que contestó el general Garmendia.

Quedó con esto inaugurado el período de tiro bajo los mejores auspicios.

—La más antigua de las sociedades francesas de Buenos Aires, la histórica «Les enfants de Beranger», va á solemnizar muy en breve el 36.° aniversario de su fundación. Reunida la Comisión Directiva, que preside M. Laval, acordó celebrar un gran baile

SOCIEDAD «LES ENFANTS DE BERANGER»



La comisión directiva



Las sociedades francesas á bordo de «Le Français» después de atracar al muelle núm. 4



El doctor Charcot y compañeros de expedición en el Centro Naval

Teniente Sobral, Dr. Charcot, y Mr. Matha, miembro de la expedición



El encargado de negocios de Francia Mr. Pablo Vieugué, á nombre del ministro Mr. Larrowy, saluda al doctor Charcot y compañeros de expedición en el Club Francés



«Le Français» durante la invernada

La popa del buque

el 1.º de Abril próximo, fiesta que será indudablemente un acontecimiento social, y á la que asistirá el nuevo ministro francés.

—De cuantas expediciones se han dirigido al misterioso polo Sud, ninguna ha avanzado tantos grados de latitud como la que á bordo de «Le Français» ha realizado el señor Charcot, ilustrando así científicamente un apellido de tan gloriosas tradiciones en el mundo del saber. Después de 16 meses, pues partió de nuestro puerto el 24 de Diciembre de 1903, esta expedición regresa con su personal completo, habiendo realizado una misión puramente científica.



El laboratorio

La recepción que se le ha hecho ha sido entusiasta. La armada argentina, el pueblo, las autoridades y las sociedades francesas, todos han rivalizado en entusiasmo.

La primera visita de los expedicionarios dedicóse al Centro Naval, donde la recepción fué solemne, y de allí pasaron al Club francés que les dedicó un *vin d'honneur*, dando lugar estas fiestas á muy sentidos y elocuentes discursos.

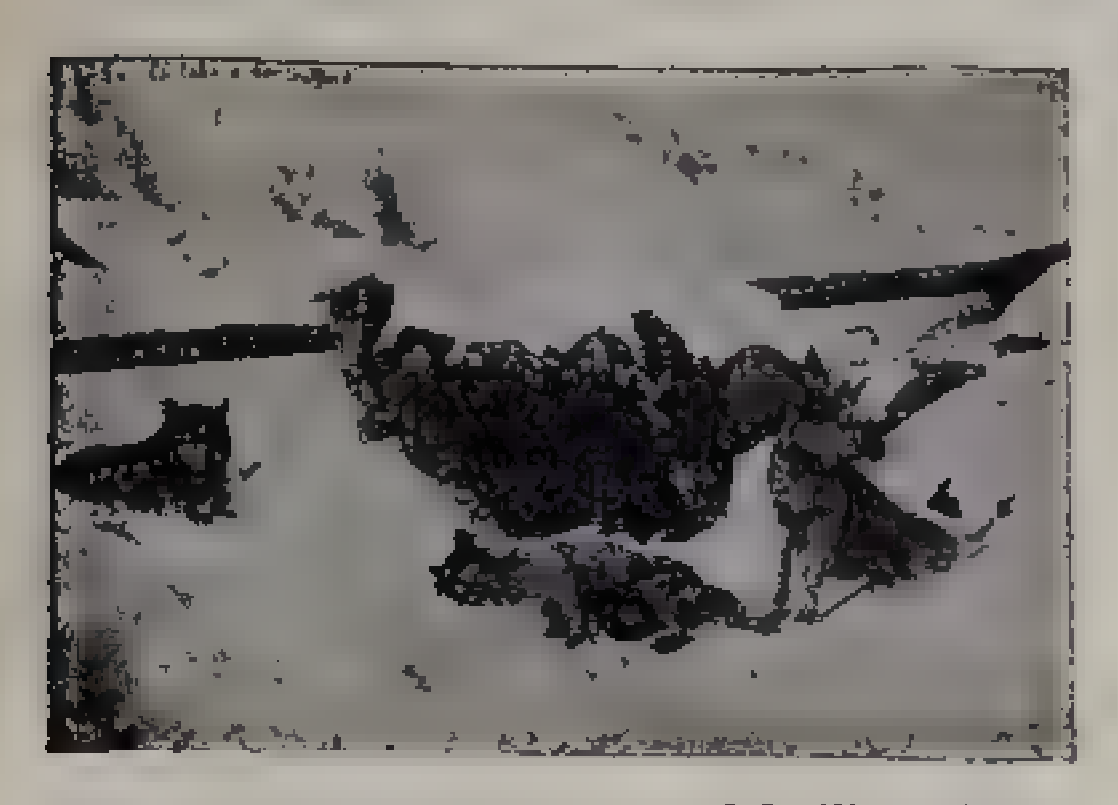
—Según estaba anunciado, el sábado fué bendecida la nueva iglesia del



Una caza en las costas



Pingüines en la tierra Adelaïde





Isla Wandel. La casa de los perros



Fachada del templo



Interior de la capilla

Corpus Christi, siendo padrinos la señora Emilia N. de Ramos Otero y el señor Benito Noel, y el domingo quedó inaugurada con una misa celebrada por el señor Arzobispo, y devotamente oída por numerosas y elegantes damas y distinguidos caballeros.

Un padre carmelita ocupó la cátedra sagrada, ponderando la alta significación del acto que acababa de realizarse y elogiando el instituto de monjas enclaustradas del Carmelo.

—El día de San Patricio, patrono de Irlanda, ha sido conmemorado por



Monseñor Espinosa acompañado de los padrinos de la ceremonia

los residentes de aquel país entre nosotros con diversas ceremonias y festejos religiosos y sociales.

En la Holy Trinity Church, ofició el señor Arzobispo una solemne misa; pronunciando el panegírico del Santo el R. P. Patrick. Después del acto religioso, un almuerzo para especiales invitados congregó los más notables elementos de la colonia irlandesa.



Durante la misa en la iglesia de los padres pasionistas

Un gran banquete, á la noche, y un baile organizado por el Hibernian Argentine Club, han sido las dos notas profanas más salientes. El baile asumió proporciones suntuosas.

Inicióse con los acordes del Himno Nacional, seguido del de San Patricio y del God save the Ireland cantado por un coro de señoritas.

—La nota culminante del carnaval de Belgrano fué la tertulia de disfraz dada el domingo en los salones de la Sociedad Italiana. A las 11 el amplio local rebosaba de animada y elegante concurrencia, que hacía gala de espiritualidad y franca alegría, y entre ella las máscaras bulliciosas lucían su gracia picaresca. La animación



Banquete de los irlandeses el día de San Patricio



Aspecto del salón durante el baile de disfraz

fué creciendo, y á las primeras horas de la mañana, cuando la orquesta preludiaba los acordes de la pieza final, todavía entusiastas bailarines apuraban con fruición deliciosa los placeres de la danza.

—Todo un acontecimiento social fué el baile de fantasía realizado el sábado en los salones de la municipalidad de Morón. Era de esperar tal resultado sabiendo el entusiasmo que la fiesta había despertado en la elegante sociedad que allí veranea.

Luciéronse hermosas y originales *toilettes* de fantasía, formando la vista del salón un cuadro lleno de ani-

MORÓN



Tertulia de fantasía en el salón de la Municipalidad



Bendición de la piedra fundamental de la escuela de niños obreros

mación y vida. La orquesta, dirigida por Marchal magistralmente, fué principal encanto de la fiesta, y el *buffet* estuvo espléndido.

—Destinado á escuela católica, ha de erigirse muy en breve en Flores un edificio, del cual se colocó la primera piedra el domingo pasado. Bendíjola Mons. Espinosa ante numerosísima concurrencia. Contribuyó á amenizar la fiesta la banda de policía galantemente cedida por el señor Fraga.

—Reputación universal de conferenciante tiene el doctor Martínez, gran propagandista de las bellezas y méritos de la república argentina. En Montevideo ha dado recientemente una conferencia, que ha sido todo un acontecimiento.

El gran salón del Ateneo, brillante y primorosamente adornado, rebo-



Firmando el acta



El doctor Martínez



Concurrentes á la conferencia dada en el salón del Ateneo

saba de distinguida concurrencia, y ante ella, durante tres horas disertó el erudito viajero presentando al par gran cantidad de proyecciones de los más interesantes monumentos y paisajes del antiguo mundo. Asistió el presidente de la Repúiblica Oriental, doctor Batlle y Ordóñez, con su señora, queriendo así rendir tributo de consideración al ilustrado conferenciante.



«Naranjal», ganador del premio Ensayo

—En el Hipódromo de Maroñas, tuvo lugar el domingo la reunión anunciada á beneficio de la Asociación instructora de la Infancia. Por tener este carácter la fiesta ha sido un acontecimiento social. El *clou* de ella, fué el premio «Ensayo» notable por la largada única que se ha visto en mucho tiempo por la uniformidad con que se realizó, y por lo reñido de la carrera. El triunfo fué de Naraujal.



Misa campal del círculo cató'ico de obreros



Mario G. Bonilla, 19 meses, pierrot — María Ester Melli, 2 años, bailarina turca. — Arsenio García, 7 años, japonesa — María E. Vázquez, 3 años, bailarina — Pascual Bonelli, 3 años, marinero

—El Círculo de Obreros católicos de Montevideo asistió á una misa de campaña en los alrededores de Montevideo. Este acto religioso siempre imponente gana en majestad cuando la voz del sacerdote resuena en el ambiente donde las flores con sus perfumes cantan la gloria del Eterno.

—Aun nos falta publicar algunos retratos de los niños disfrazados, que nos favorecieron con su presencia. Son interesantes grupos, y con ellos terminará en el número próximo la nota carnavalesca.



Emma Ana Castellanos, 6 años, art nouveau



Teresa Mazza, 17 años, música



Pilar Seoane, rosa



Elisa Ferrer, 10 años, traje de baile



Julio Otaola, 3 años, turco — Nicolás Furginelli, 5 años, gaucho — Federico Ragio, 3 años, agricultor — Carlos Lagomarsino, 3 1/2 años, vasco lechero. — Cecilio Castillo, 2 años, gaucho



—¡Che, Torito, parate áhi!.. —exclamó Robustiana, tomándole de un brazo fuertemente.

—¡Oila, Rebustiana! ¿Cómo te vá... del cayo?—dijo éste ejecutando una sonrisa ficticia.

—¡Haset'el muy contento 'é verme!... ¡Falsante!...

—Pero, Rebus...

—¡Sujetá la sin güesos, che, si á mi no me vás á pescar con pañuelo como á las *mon jarritas!*...

—Pero, óime una cosa...

—¡No chamuyés, si es al cuete!... Si bastante bien sé lo que sos!... Sos como esos grandes criminales que, después de haber cometido el crimen, se hasen los inosentes, los locos... los moscas muertas!...

—Yo...

—Sí, vos... Después de haberme desairao é lo lindo, te me venís hasiendo el que no me has visto, el salamero... pero ¡es inútil!... ¡si en esa car'é traidor á la patria que tenés, se lee toda tu farsedá, toda tu hipocresía!...

—Andás errada, mi Rebustiana... ¡cremeló!... Si yo no tengo porqué desairarte, ¡al contrario!... ¿Cómo te vi á desairar, si te debo miles y mil'e favores, y después, que sos más buena que pan dulse...! ¿Cómo te vi á desairar, si siempre me acuerdo de cuando me portaron al Veinticuatro,—por nada, bien lo sabés, por haberle pegao un barbijo á l'hijo'el cantinero que te andab'arrastrando el ala,—y que vos, á escondidas, me portast'el morfo todo el año?... ¿Cómo te vi á desairar, si me acuerdo d'eso que no puede ser obra sino de una que tenga un corazón grande como el de un elefante y noble como el de un gaucho?... ¿Cómo podés creer que te haya desairao queriendo, si vos has sido pa mi más que una madre?.. ¡Eso sería ser ingrato! .. y yo no lo soy.. ¡cremeló!... ¿Cómo te vi á desairar?..

—¡Bueno, che, dejat'é cosas *lúgumbres*, como dis'el pueta!... ¡Lo pasao, pasao! ..

—¿No digo? .. ¡si con palabras é disionario y á las buenas se hase todo!)

—Y, desime, che...—agregó Robustiana luego de un rato—¿Quién es la *gil... berta* que te refila tanto vento pa que andés más cafisho qu'el mismo don Manuel?

—¡Pará... el movimiento, che, que te vas á descoyuntar!... Sabete que yo no acostumbro á vivir de ventos refilaos y sabete tamién que soy hombre *desente* y que, por lo tanto, vivo é mi trabajo...

—¡Ah, tigre... cara de oso!... ¿Conque estás empleao?...

—¿Y Antonio?...

—Te felicito, che.

—De nada... He casao un empleito ¡así, che!.. ¡si vieras!... me la paso á la guiurda y aflojan la guita qu'es un contento... es decir... q'estoy viviendo á lo Cernadas!...

—¡Mirá!

—Calá, mi negra, qu'entro á las sáis y media ó siete, tengo dos horas al medio yurno pa morfar y, después, salgo á las sáis... sáis y media ..

—¿Y es'es el laburo tan descansao, che?

—¡Vaya si es macuco!... ¡Vos no sabés... Manyá que me paso el yurno liendo *La Nación*, *La Prensa*, el **P B T.** ó *l'Esportiva* pa ver si h'echao suert'*El Jubile*. . pero..

—¿Y las lees de ojito?...

—¿De ojito?... ¿Que te crés, que soy como más de cuatro *galeritas* que andan vestidos á l'última moda é París y despues, cuando suben al tránvay, se sientan al lao d'este ó del otro que vá liendo alguna revista pa matar dos pájaros de un tiro y que muchas veces no tienen níqueles ni p'al pasaje.

—No bronquiés, si te lo dij'en *rafa*...

—¡Ah!

—Entonses, aura estás de rebut'in salsa?...

—¡Caray, si estoy de rechupete!... Fijáte un poco que me refilan sesenta manganetes y, ¡ya te digo, no laburo ni medio!

—¡Mirá qué suerte!... ¡Quién te ha visto y quién te vé!... Pero, ¿sabés una cosa, che?... Que no me doy cuenta en qué podés laburá pa meterle tanto al sebo. ¿Serás empleao del Congreso?

—¡Q'esperanza! No m'ha dao entoavía por emporcarme con la política.

—¿O máistro de esgrima...' lo que menos?

—¡Diande! ..

—¿Acomodador de un tiatro?... ¿portero de un ferrocarril, de un Banco, de un...

¡No, mi vida, nada d'eso!... ¡Por quién me tomás! Soy capataz d'empedradores!...

Pues allí te podés apuntar una pedrada.

FEDERICO S. MERTENS.

Lo inútil

El principio de la sabiduría práctica consiste en explotar el inmenso valor de las cosas inútiles.

Lo inútil está al alcance de todas las fortunas. El aire y la luz son dones *gratuitos, mientras no intervienen* en el asunto los dueños de casas de inquilinato. El agua y el pan, siempre que este último no sea de primera ni muy tierno, se hallan á disposición del atorrante de menos ambiciones. A pesar de los sastres, apenas hay quien no pueda echarse encima de la epidermis ó de lo que haga sus veces, los trapos necesarios para velar los encantos naturalistas y en cuanto al problema de la habitación gratuita, se resuelve fácilmente al aire libre, ó en los tubos de las cloacas máximas ó en los edificios á medio construir y mucho mejor aún, adquiriendo la inapreciable amistad de un escribiente de juzgado, que enseñe á recusar secretarios y jueces, y á chicanear caseros.



Nadie vive con más *holgura* que los profesionales distinguidos del atorrantismo de buen tono: políticos, héroes, oradores, cantantes, diplomáticos, zurcidores de mensajes parlamentarios, cinceladores de frases y *contratistas* de obras públicas y privadas.

Pero dejando á un lado estas inutilidades elegantes y exquisitas—hasta cierto punto—vienen otras de índole más democrática, constituídas por los desechos de la civilización, por lo que «ya no sirve» en la falaz opinión de cuantos desconocen la ley de la circulación de la materia.

Los contratistas de «lo que zozobra, del vertedero» etc., suelen hacerse millonarios si operan en una gran masa de población. No hay químico modernista que no pueda sacar de una lata de desperdicios, botonaduras flamantes, cuellos y puños de papel, bolas de billar, pastas alimenticias, monerías de celuloide, aceites esenciales, vinos y licores, mantecas que tiran de espaldas y pastillas de jabón que embalsaman el ambiente con sus efluvios ambiguos.

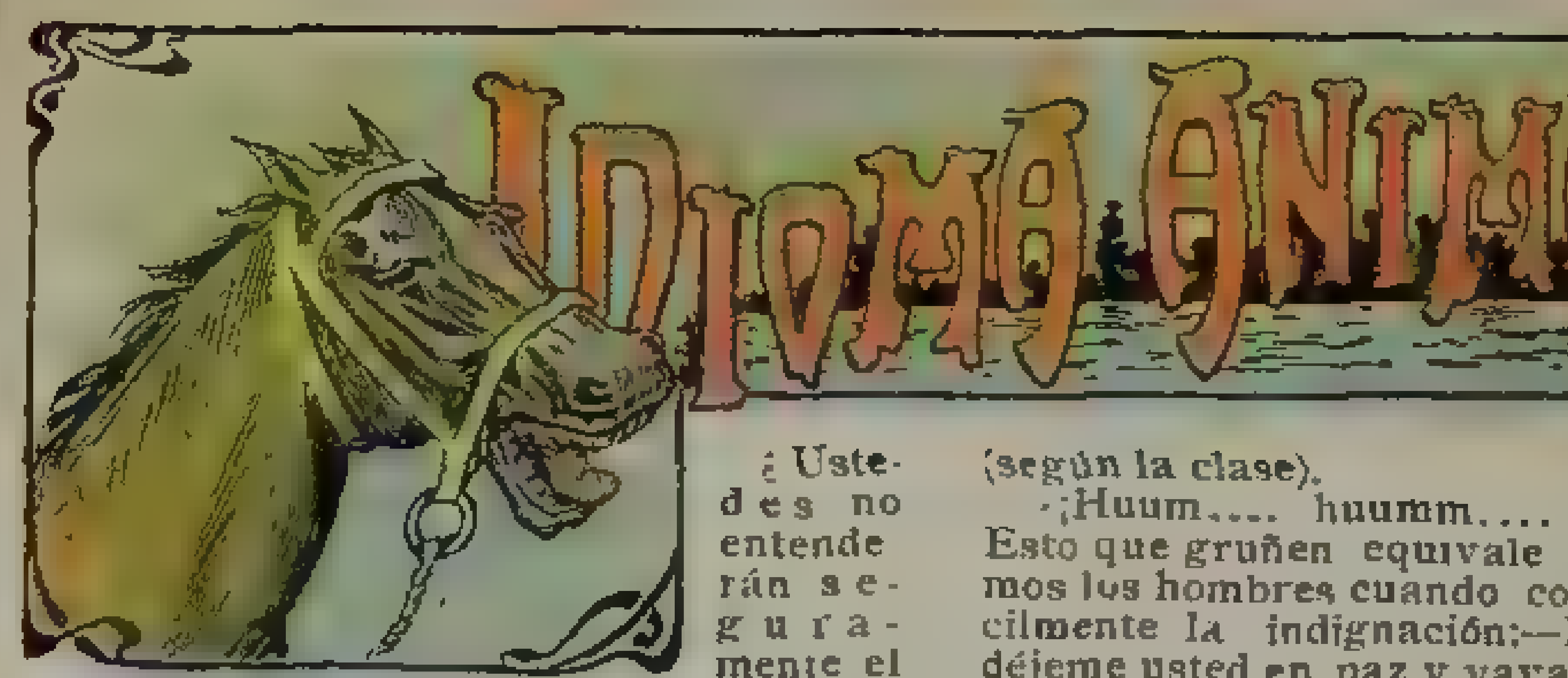
No hace mucho tuve la honra de visitar a don Fructuoso Proficuo, defensor entusiasta de la utilidad de lo inùtil. Este señor mantiene á su numerosa familia con desperdicios, es vegetariano convicto, prepara jaleas y «purées» con mondaduras de papas, frutas y legumbres; confecciona chuletas vegetales y sesos de repollo á la glicerina, prepara vinos á base de remolacha y ácido tartárico que *desafían la competencia del almacenista* más atrevido y atribuye á las sopas de leche de almidón y magnesia la salud de que disfrutan su infeliz esposa y sus encanijados retoños. Su ajuar casero consiste principalmente en cajas de madera, que le regalan algunos comerciantes introductores y con las que forma muebles de quita y pon tan caprichosos como provisionales.

Encontré á sus criaturas entretenidas en sobar las costillas de un caballo de 27 años que don Fructuoso ad*quirió en calidad de desecho gratui*to de una empresa de transportes. El pobre animal, que apenas tiene ya dientes, se mantiene de recuerdos y de jalea de mazamorra sodo-fosfatada y su dueño le utiliza para la enseñanza de objetos.

—Con las costillas de este veterano—me dijo—han aprendido mis niños la serie natural de los números hasta el cuadrado de catorce, las propiedades de las paralelas cortadas por una secante, la semejanza de triángulos, las secciones cónicas y el manejo del arpa. Y el día en que este Pegaso se me desgracie, les haré repuesto de botines con la piel, millares de instrumentos con los huesos, cola con las vísceras y abonos con la carne.

Salí de allí convencido de que los pobres se quejan de vicio, y, pensando un poco, me dí cuenta de que en la política se viene aplicando este fecundo principio de utilizar á los hombres cuando falta ya en ellos la materia prima.

Renato Avatar.



¿Ustedes no entenderán seguramente el lenguaje del caballo? Pues un músico ha escrito en notas el relincho, que desde hoy se encuentra al alcance de cualquiera que sepa rascar un violín sin lastimarle. El relincho, según aparece escrito músicalmente, es una romanza que puede imitar cualquier tenor de humildes aspiraciones vocales.

Un relincho significa, según el citado autor, una manifestación de alegría. Es un equivalente á eso que decimos las personas:—¡Qué buen día se presenta! ¡Salud, dinero, amor!....

No se ocupa el texto á que me refiero y que inspira estos renglones, del rebuzno. El pollino es el animal peor juzgado por ser el menos comprendido. Es un genio ignorado, que sufre las impertinencias de los hombres con la tranquilidad altiva de quien conoce su superioridad.

Dejemos el expresivo rebuzno, pero no sin compadecer al que le exhala, y pasemos al perro, á ese noble y leal amigo y compañero del hombre.

El perro *habla* un idioma inteligible: ladra con suavidad cuando acaricia á personas débiles, á niños y mujeres.

Parece que les dice:—¡Cuánto te quiero! Si yo pudiera funcionar de persona, te acompañaría á todas partes, sería tu defensor, niño angelical, tu paladín, hermosa joven; tu consorte, venerable anciana.

Cuando el perro no disfruta una posición social, no hay hombre tan modesto ni tan resignado con su suerte como él.

—Tenga usted valor—dice á su amo—murmurando sonidos inarticulados en son de fiesta,—dígame cómo puedo yo auxiliarle en ese trabajo para ganar el sustento, y en seguida lo haré!

Y aprende á postular cuando cae en poder de mendigo, y gimnasia si da en manos de tiritero.

«¡Guau, guau, guau!» traducido del perro al castellano que se usa, quiere decir, cuando el perro se indigna: —¿Quién es usted? Siempre será algún raspa que viene á robarme la modesta pitanza con que repongo mis fuerzas perdidas en el trabajo ó en la orgía (según la clase).

—¡Huum.... huumm.... huuuum....—Esto que gruñen equivale á lo que decimos los hombres cuando contenemos difícilmente la indignación:—Bien, hombre, déjeme usted en paz y vaya por su camino, porque me parece que vamos á concluir mal.

El ladrido ó rugido que sigue al mencionado dulce murmullo, es ya el: «Voy á reventarle á usted por canalla y... (En seguida las bofetadas, los palos ó lo que sea).

Cuando muere una persona querida, el perro aulla:—¡Uuuuu!, que fielmente traducido significa:—¡Ay, Fulano de mis entrañas!

El perro suele protestar cuando oye un organillo callejero. ¡Ah! si algunos cantantes de ópera tuvieran tan delicados los oídos como el más vulgar de los perros...

Al encontrarse dos perros en la calle, si pertenecen al mismo sexo, se miran frente á frente, primero, después se saludan olfateando *los rostros*; luego suelen gruñir—¡Hum!—¡Hum! con lo que quieren decir:

—¿Qué diantres me mira usted?

—Yo no miro diantres: miro lo que me acomoda.

—¡Hum!... ¡hum! ¡hum!

—¡Hum!... ¡hum! ¡hum!

—Es que á mí no me mira ningún perro.

—Pues yo soy uno ¿y qué?

Sucede á veces que se muerden, y cuando los separan, si son perros conocidos en los puntos donde se hallan, gruñen los dos:

—Yo iba por mi camino y me ha faltado.

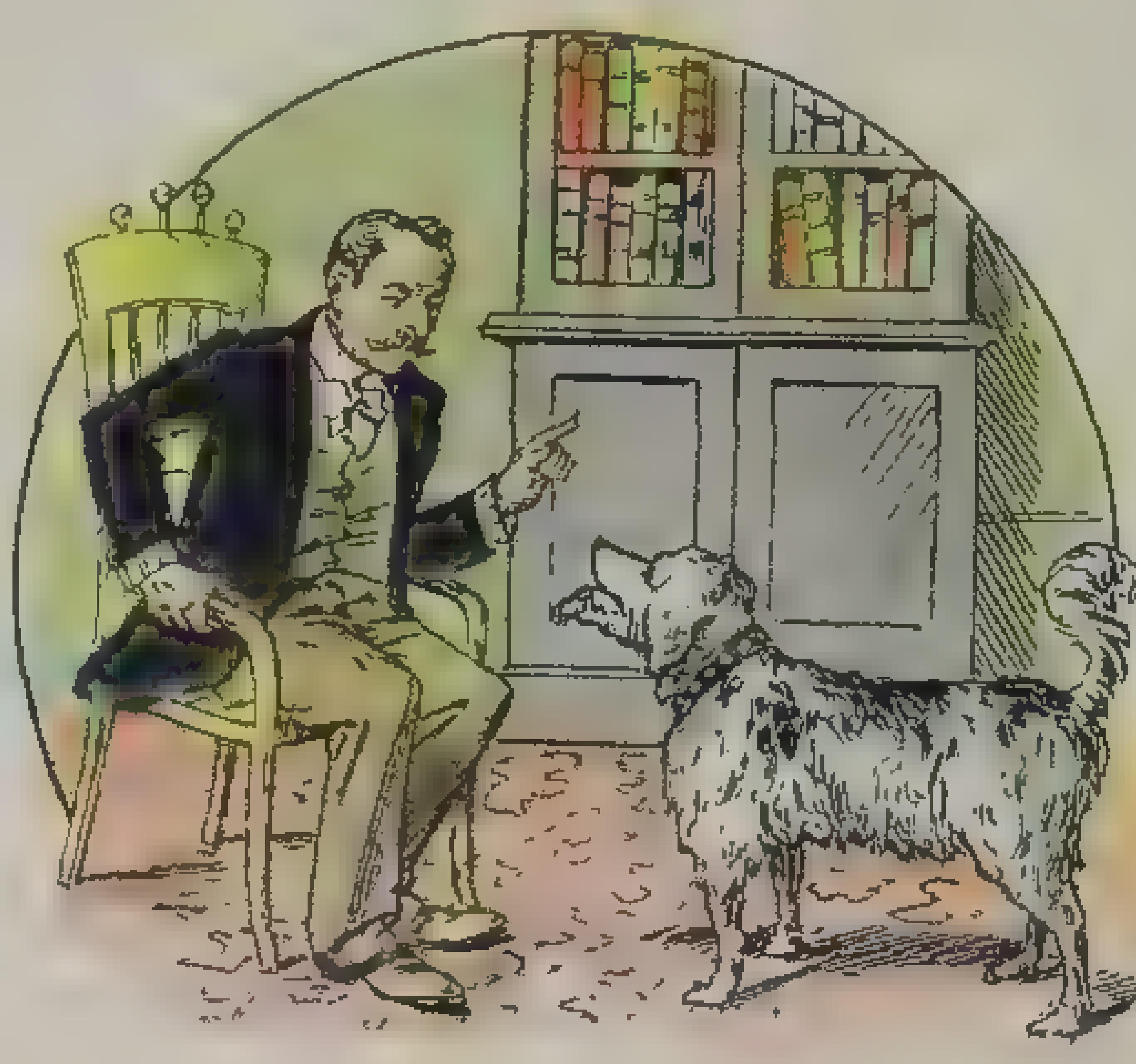
—El que ha faltado ha sido él, que presume de lindo, y yo sé que ellas se burlan de sus orejas...

Etcetera, etc.

¿Pues y los gatos? ¿No conocen ustedes el idioma de los gatos?

Ya le conocerán, en las próximas elecciones.

Otro día me ocuparé con más detenimiento del lenguaje de nuestros segundos escritores mas notables en el concepto de este artículo, y en concepto de las personas que tienen siquiera dos dedos de sintaxis.



PERRIGLOTA



CUATRO AHOGADOS

Y va de cuento.

Pues, señor, es el caso que allá, en el lejano país que los historiadores dan como imperio del famoso rey que rabió, había en remotísima fecha un negociante narigón, apegado al dinero de tal modo que llegó á los cincuenta y cinco años tan ajeno á toda afección que no fuesen sus hinchadas talegas, que un día por poco se lo lleva Pateta, disfrazado de pulmonía, por no tener á su lado quien le atendiese y cuidara con amante solicitud.

Esto hízole reflexionar, y su primer pensamiento, cuando pudo dejar el lecho de sus torturas, fué echarse á buscar una compañera, más por interés que por otra razón.

A fuerza de disimulo, pues era de un geniazo insoportable, logró de un su deudor que le diese su hija por esposa á cambio de no sé qué pagarés comprometedores para el pobre suegro.

Y se casó con la muchacha que por cierto era preciosa, pero que desde el primer día, comenzó á llorar su mala suerte, pues el antipático narigón no cesaba de mortificarla con sus infundados celos.

Un buen día, tres trovadores, también narigones, llegaron á su casa.

«Somos colegas—le dijeron mostrándole sus apéndices nasales—haz la merced de hospedarnos.

El narigón rico, aunque á regañadientes, acabó por acceder á lo que se le pedía.

Dióles de comer copiosamente, regaló á cada uno algunas monedas y... los despidió advirtiéndoles que si volvían á jorobarle de nuevo, no se contentaría con menos que con hacer de ellos picadillo.

Los tres trovadores se largaron más que de prisa.

Su huésped salió tras ellos, alejándose en opuesta dirección. Pero hete aquí que en aquel momento, hizo la casualidad que se asomase á una ventana la esposa del rico y que viendo á tres trovadores, le viniese el capricho de hacerles entrar para que la distrajeran con su música.

Cantando y tocando estaban, cuando de pronto oyóse en la escalera rumor de pasos y una voz irritada y áspera. La mujer, despavorida, tuvo apenas tiempo para ocultar á los tres narigones en tres grandes arcas.

Llegó el marido, echando chispas. Pero no hallando nada sospechoso, se calmó y salió de nuevo. Entonces la mujer corrió á abrir las arcas para hacer salir á los narigones... ¡Horror! Los tres habían muerto por asfixia.

La infeliz, toda abatatada, tuvo en medio de su azoramiento una idea peregrina. ¡Diantre! no era cosa de tener allí semejante compañía. Hace venir á un changador y le ofrece una bonita suma si se compromete á arrojar al río el cadáver de un narigón. Y le muestra abierta una de las tres arcas. El changador acepta, desempeña felizmente su comisión y regresa para cobrar.



—¡Pero si no le arrojaste al río ..—le grita la señora—¡Míralo ahí todavía! —Y le muestra la segunda arca.

—¡Maldito narigón! — exclama furioso el changador —¡debe estar embrujado! Pero no

importa; le arrojaré al río por segunda vez.

Y cargando con él, no tardó en llevarlo á hacer compañía al primero.

Regresa nuevamente y... la señora le muestra al tercero, sin pronunciar ni una palabra esta vez.

—¡Maldición!—grita el changador, completamente fuera de sí.—¡Este diablo con espolón se ha propuesto hacerme salir de mis casillas! ¡Pero no será! ¡veremos quién se sale con la suya!... Voy á tirarlo al río por tercera vez; y pobre de él si vuelve á ponérseme delante!



Así lo hizo, en efecto, no tardando en volver á enterar á la señora.

Pero el mismo diablo seguramente arregló las cosas de modo que el changador llegó á la casa al mismo tiempo que lo hacía el narigón rico, encontrándose los dos en el umbral de la puerta.

Y allí fué la gorda.

Furioso, en presencia de aquello que, por las trazas, más que una mistificación parecíale un embrujamiento, el changador no quiso saber más: se echó al hombro al narigón celoso, apretó á correr y ¡al río con el fardo!... A fuer de fiel cronista, debo decir que esta desgracia no arrancó muchas lágrimas á la joven viuda y forzosa heredera universal del terrible narigón.

T. MÁRQUEZ.

Pensionista exigente



—¡Mozo! Me ha traído usted la sopa con una mosca.
—¿Y quería usted que por cincuenta centavos se la trajese con un faisán?

La sugestión práctica

I

Pues sí, señor, como les iba diciendo,... ó mejor, como no les decía nada, les voy á contar algo.

Cuando yo era chiquilín, como creo serán ustedes ahora, ó por lo menos, habrán sido, y llegaba *casi* á la altura del pino del portón...., cortado, mondado, y tendido largo á largo en la polvorienta calzada, estaba—como todos mis colegas de entonces—poseído de esa pasión infantil, retozona y simpática, que han dado en llamar glotonería. Esos dulces suculentos, melosos y suaves que se adhieren al paladar con insistencia deliciosa, esos bombones y chocolates tan finos y delicados de sabor, esos caramelos, confites, compotas, turrones, esos... pero es de mi parecer que en tan golosas descripciones hasta la pluma se desboca.... porque yo es imposible que sea—y es bueno sofrenarla y seguir el cuento. ... que no es *cuento*.

Tenía en esa época fantástica y encantadora de los primeros días de la vida, en que se goza porque se vive—en que el vidrio es diamante... y otros circunloquios poéticos que emplearía muy bien el gran Bécquer—una tierna madre, llena de sonriente tiranía, cariñosa opresora de mi debilidad—que con ella se tornaba á menudo en fortaleza,—centinela de regazo amoroso, que empuñando con fiereza la lanza..... del carrito, me arrastraba al son de mis gritos hirientes, que para ella eran la más dulce y divina armonía.



El caso es que esta mamá tenía á su vez una alacena de que sólo ella guardaba las llaves, para mí del Paraíso, la cual alacena haciendo las veces de despensa, estaba provista como brindando un atracón de frutas, dulces, pastas, masitas y caramelos, que daban tentaciones de comerlos con recipientes y todo por no desperdiciar... Pero sólo de tarde en tarde se entreabría la puerta fatal del dichoso armario, para cerrarse dejando emanaciones que me embriagaban y pareciendo decirme: «lasciate ogni speranza voi che *no* entrate».

II

El autor de mis días, médico según los que tenían el principio de la vida müy empotrado en las entrañas, y matasanos, ateniéndose al dictamen de los que lo poseían pendiente de un hilo, realizaba experiencias—hipnotizándola, ó como se diga—con mi madre, muy nerviosa y atacada de eso que llaman... histerismo, y que está muy de moda al presente, según creo. Daba un tremendo zambombazo que provocaba la... la catalepsia, si no me equivoco, y al punto observaba yo por una rendija. Apenas podía hacerlo por el pánico que me infundía la violenta vibración cuando, ¡oh! prodigio! mi madre adivinaba, como la Pitonisa, casi todas las preguntas que le dirigía mi padre, y hasta tal punto que un día, según recuerdo, habiéndole ordenado su esposo dar con lo que yo hacía en aquellos instantes, responde ella sin titubear, con gran espanto de mi parte, como supondréis, y señalando en mi dirección:

—Allí está, espiando:

Describir el grito ahogado que doy con una gran corrida, tan grande que los criados créenme loco del susto que tenía, no es posible.

Vuelve mi padre á hacer la misma pregunta, y obtiene por respuesta, según después he sabido:

—Toca las castañuelas con los dientes.

Desde aquel nefasto día, ningún deseo me quedó de escuchar á hurtadillas á las puertas.

III

Pero... de nuevo me he apartado del cuento.

Un día, sentíme con vivísimos deseos de hincar el diente en un riquísimo pastel de fino hojaldre, relleno de frutas desmenuzadas y jugosas, elaborado por las primorosas manos de mi madre; revolviendo en mi mente algo precoz—aparte la consabida modestia—las dificultades que presentaría la conquista del confitado objeto de mis congojas, llenando los ámbitos con los alaridos frenéticos de mi impaciencia, ocurrióseme entre chillido y chillido, un expediente para apagar mis afanes, naturalmente producto de mi endiablada cabeza de chico regalón.

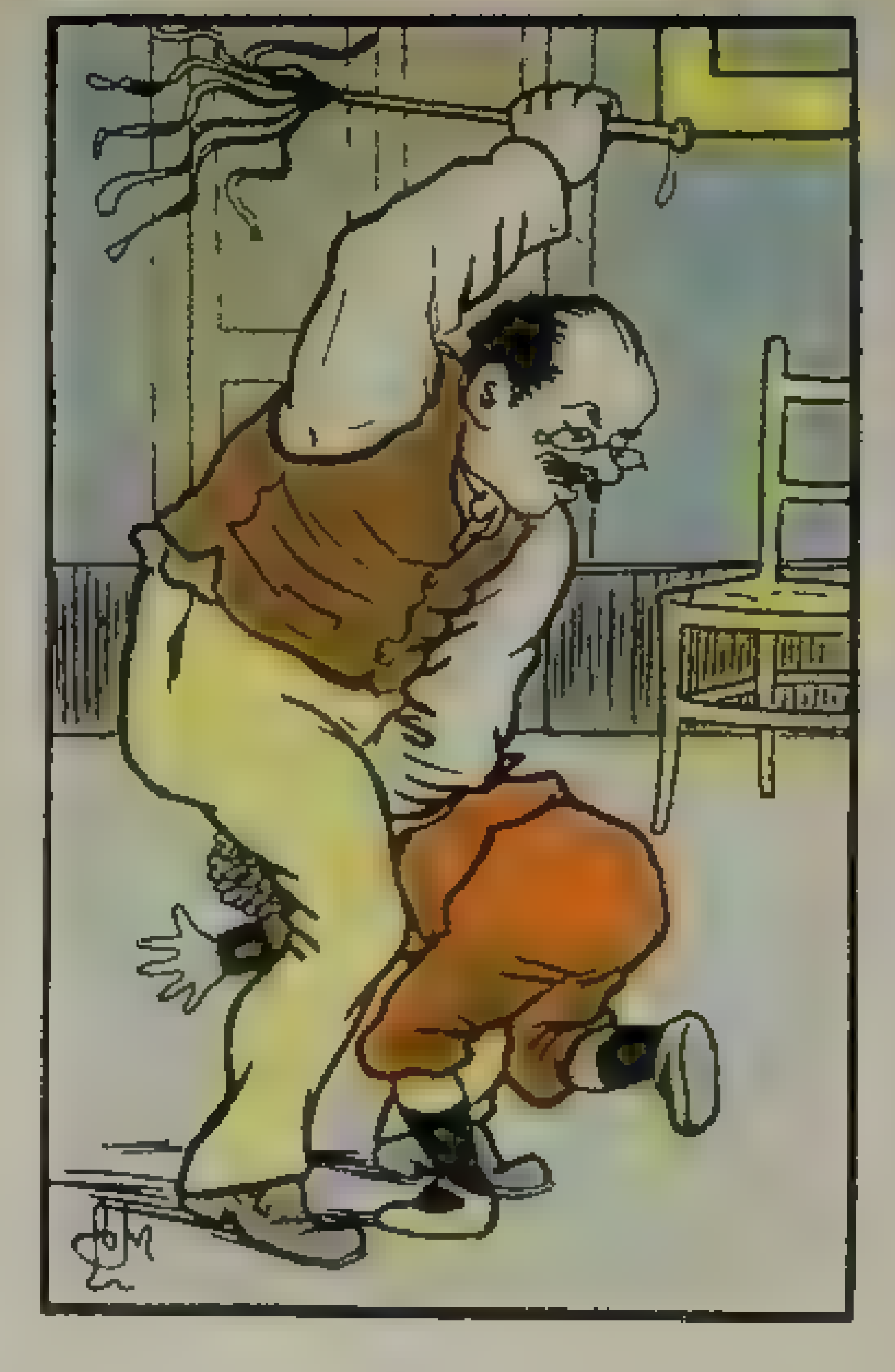
Sitúeme, pues, estratégicamente tras la puerta del pasaje, munido de enorme lata de kerosene mucho más voluminosa que el servidor de ustedes de entonces, de un tremebundo garrote de macizo y pesado puño de plomo, que apenas podía cargar, y de un poquillo de valentía que no anulaba el rápido repiqueteo de mi corazón.

Transcurrido poco rato, siento las pisadas de mi madre, acompañadas del infalible ruidito del vestido al rozar el suelo, y como César, que al pasar el Rubicón dijo: «la suerte está echada», así dije yo al dejar caer con todas mis fuerzas la maza sobre el improvisado tambor.... ¡Diablo!.. Ni el estruendo de cien cañones disparados al sonar otros tantos truenos; ni el de mil silbatos de locomotora que vibren al unísono, ni el de *dos* suegras diciendo improperios á la vez, se puede comparar con el rajante, duro y tremebundo que estalló, dejándome á mí patidifuso y extraviada la

razón, y á mi madre extática é inmóvil. .

Reponerme y comenzar á dar órdenes á la autora de mis días, como hacía mi padre, fué obra de un instante y de un acceso de audacia indescriptible:

— Primeramente me darás el pastel que fabricaste el otro día, chocolate, caramelos, el postre que comimos hoy, tres tarros de tomates dulces, todas las pasas de higo, de uva y de ciruela, ocho barras de turrón, la sopera de compota...; y además, un paquetito de azúcar, un puñado de maní, uvas, naranjas, piñas y .... ¡dioses del cielo! De pronto, y cuando estaba en lo mejor de mi sabrosa enumeración, en lontananza percibo unos pasos veloces y temidos: los de mi padre, que se aproximan,



que entra, que se hace cargo de lo que sucede, y que avanza en dirección mía, amenazador, imponente; irresistible, como un huracán pronto á descargar sobre mi cabeza.....

Reunidas mis energías todas, sólo dieron por resultado desarrollar momentáneamente en mí el instinto de conservación, y me escondí en la alacena, de donde no tardó en sacarme el brazo de mi padre.

Aquel día no me dieron ni chocolates, ni caramelos, ni dulces: pero de las frutas creo que me regalaron con las *piñas* que ansiaba, aunque un poco amargas y algo insulsas...... todavía parece que las saboreo... .

Y si, lector, dijeres ser comento, como mi mamá me lo contó, te lo cuento.

Itourer.
Mar del Plata.



¡De seguro!

El mundo es malo, muy malo:
todo el mundo nos lo abona.
¡Aun no he visto una persona
que no le pegue algún palo!
¿El mundo? ¡Si causa grima!
¿La vida? ¡Valiente cosa!
La vida sólo es hermosa
mirándola por encima.
Mas, visto profundamente,
el vivir es cosa atroz:
esto es lo que dice á voz
en grito toda la gente.
Viendo este cuadro tan fiero
yo, la verdad, me confundo,
y hoy, aunque no he visto el mundo
más que por un agujero,
le tengo miedo. De modo
que pensando en este asunto,
—¿Qué vá á pasar? - me pregunto,
cuando lo vea del todo?
El pensarlo me da susto,
pero un susto de los buenos,
porque ese día... ¡lo menos
me voy á morir de gusto!

I. Miranda.

El último que llega

La pereza será un pecado capital, no lo dudo, pero si el Señor Dios no se muestra muy misericordioso para con los que en él incurren, creo que el paraíso celestial va á estar algo desierto.

Dos sujetos se dan una cita. El uno aguarda una hora; el otro ó llega tarde ó no acude. Naturalmente el que espera falta á algún quehacer, talvez á una cita, y así pasa el retardo de uno en otro, produciendo un trastorno general la informalidad ó la pereza de un individuo.

Nadie que se tenga en algo va al teatro antes del segundo acto, y ya las empresas han dado en poner el sainete antes del drama. En los conciertos los que llegan tarde fastidian á los que con artística fruición están escuchando, y de nada sirven los siseos. Los perezosos son incorregibles.

A la misa llegan los fieles después del Credo; y á la oficina los empleados cuando va á servirse el te. En los entierros se sabe que la cita incluye media hora de cortesía, lo mismo que en las bodas. En fin, hay quien por no mirar la lista de la lotería deja de cobrar el premio. La pereza es universal.

Pero de todos los perezosos, los que llegan tarde al tren, ó los que entran en la estación en el preciso instante de tocar la campana son los más notables.

Raro es el día que momentos antes de salir el convoy no se presenta un buen y cachazudo señor con esposa, hijos, sirvientes y otros bultos pretendiendo entrar al andén.

Si la verja está cerrada, corre al despacho de equipajes, salta el mostrador, hace saltar á la mujer, á los chicos y á los sirvientes, pelea con los empleados, se insultan, se ponen de vuelta y media, ó de oro y azul; ó de cualquier color.

—No puede usted pasar

—Voy á tomar el tren.

—¿Tiene usted boletos?

—Los sacaré en el camino.

—Pues no puede facturar el equipaje.

—Lo facturaré mañana. No me vuelvo atrás.

—No pasará usted.

—Pues pasaré.

Y llueven interjecciones, y al fin la familia entra en el andén toda sofocada.

—¿Dónde va usted? dice otro empleado.

—A Arboledas.

¿El boleto?

—No tengo. Ya lo he dicho. Lo tomaré en el tren. ¡Qué empleados! ¡Vaya un modo de tratar al público!

—Vamos, hombre, dése prisa.

—Que espere el tren.

—El tren no puede esperar.

—¡Qué grosería! ¡Estos ingleses! ¡Y luego los subvencionan!





—Camine, hombre, y suba usted pronto. Ande usted, señora.

—¡Que suba primero Juancito!

—Yo tengo miedo.

—¡Vamos, niño!

—Apúrese; que ya han tocado el pito.

A todo esto van entrando en un departamento que está casi lleno.

—Aquí, vos. Y vos, acá con los bultos, dice á la sirvienta. — Y van invadiendo los espacios entre los asientos y las redes de la parte alta.

Ponen una valija sobre los pies de una señora gorda, y encima de la valija dos sombrereras y tres cajas.

Obligan á un sacerdote y á un coronel á ir en cuclillas encaramados sobre unas canastas, y á todo el mundo fastidian con su intolerante egoísmo. La señora protesta, el militar vocifera, el sacerdote rezonga, y todo se vuelven discusiones é improperios.

Lloran los chicos, y aquel departamento es un campo de Agramante.

Todo ¿por qué? Por no haber ido diez minutos antes. Porque hay gentes que, si por casualidad van temprano á alguna parte, dan un rodeo para llegar tarde.

¿Creen ustedes que el protagonista de escenas como la descrita escarmienta? Pues están en un error.

El domingo pasado, al salir el tren para Burzaco, entró al andén luchando á brazo partido con el guarda, un caballero que á toda carrera procuraba alcanzar el tren.

—¿Qué es eso? ¿dónde va usted?

—A Barracas.

—¿Pero usted no sabe que, cerrada la verja, ya no se puede pasar?

—Sí, señor. Pero parece mentira que ustedes no sepan que eso no reza conmigo.

—Pues ¿quién es usted?

—Soy el último que llega todos los domingos.

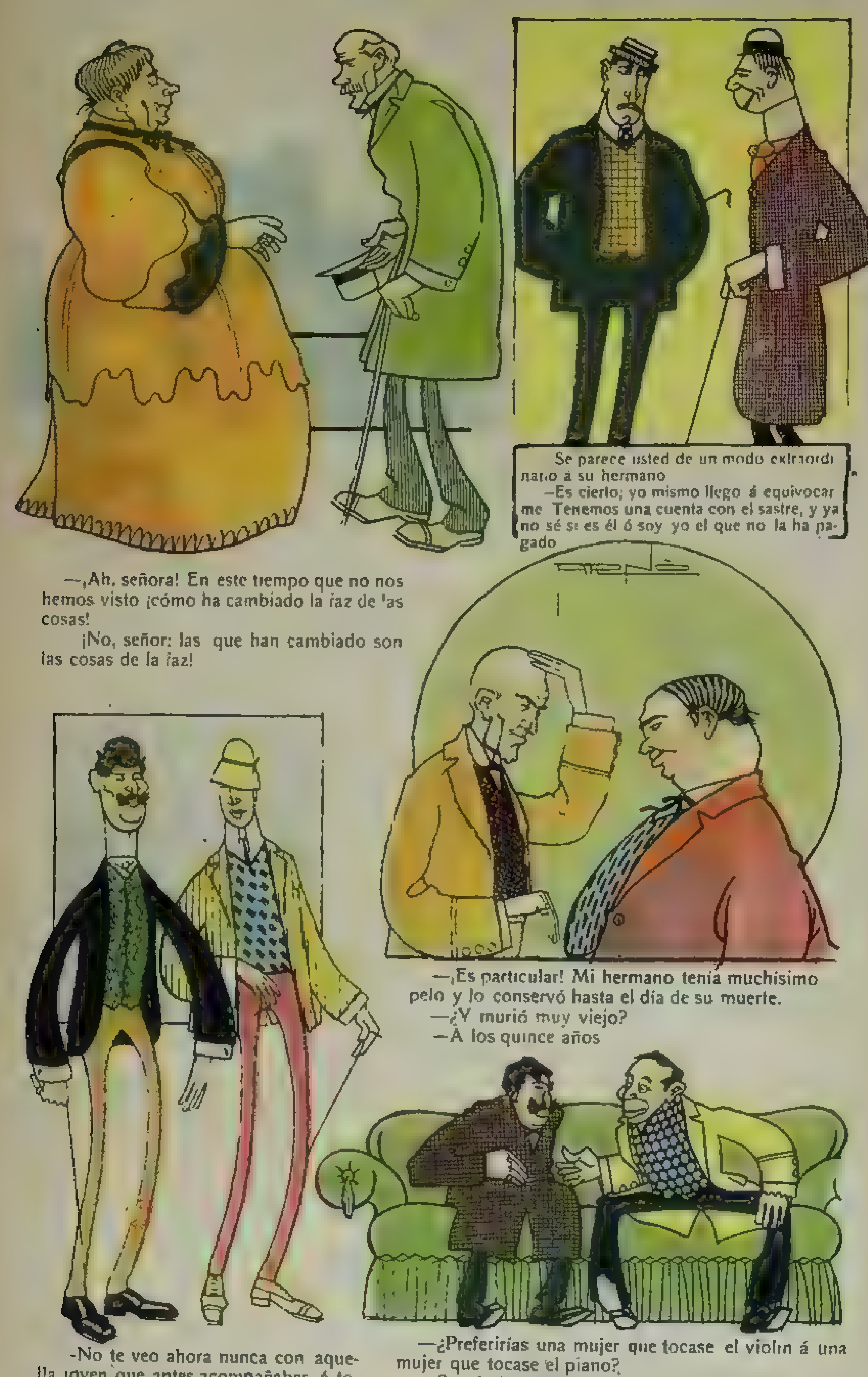
A. C.

SEMPER VIVENS

Amor, honor, poder, ciencia, belleza..
todas la glorias pasan, una á una.
En vano, caprichosa, la fortuna,
desprecia al bien, encumbra á la vileza,
y otorga distinciones y nobleza
al que no tiene cualidad alguna.
Si el privilegio nace de la cuna
con el sepulcro la igualdad empieza.
¡Todo es mudable y frágil y mezquino!
Joya brillante, al resplandor del día,
pierde en la obscuridad, su don preciado,
y olvido y muerte marcan su destino.
Lo que nunca se extingue, vida mía,
es la bondad de un corazón honrado.

EDUARDO HÉCTOR DUFFAU.

Frases cómicas



—¡Ah, señora! En este tiempo que no nos hemos visto ¡cómo ha cambiado la faz de las cosas!

¡No, señor: las que han cambiado son las cosas de la faz!

Se parece usted de un modo extraordinario á su hermano.

—Es cierto; yo mismo llego á equivocarme. Tenemos una cuenta con el sastre, y ya no sé si es él ó soy yo el que no la ha pagado.

—¡Es particular! Mi hermano tenía muchísimo pelo y lo conservó hasta el día de su muerte.

—¿Y murió muy viejo?

—A los quince años.

—No te veo ahora nunca con aquella joven que antes acompañabas á todas partes.

—Es que me he casado con ella.

—¿Preferirías una mujer que tocase el violín á una mujer que tocase el piano?

—Sin duda que daría la preferencia á la del violín.

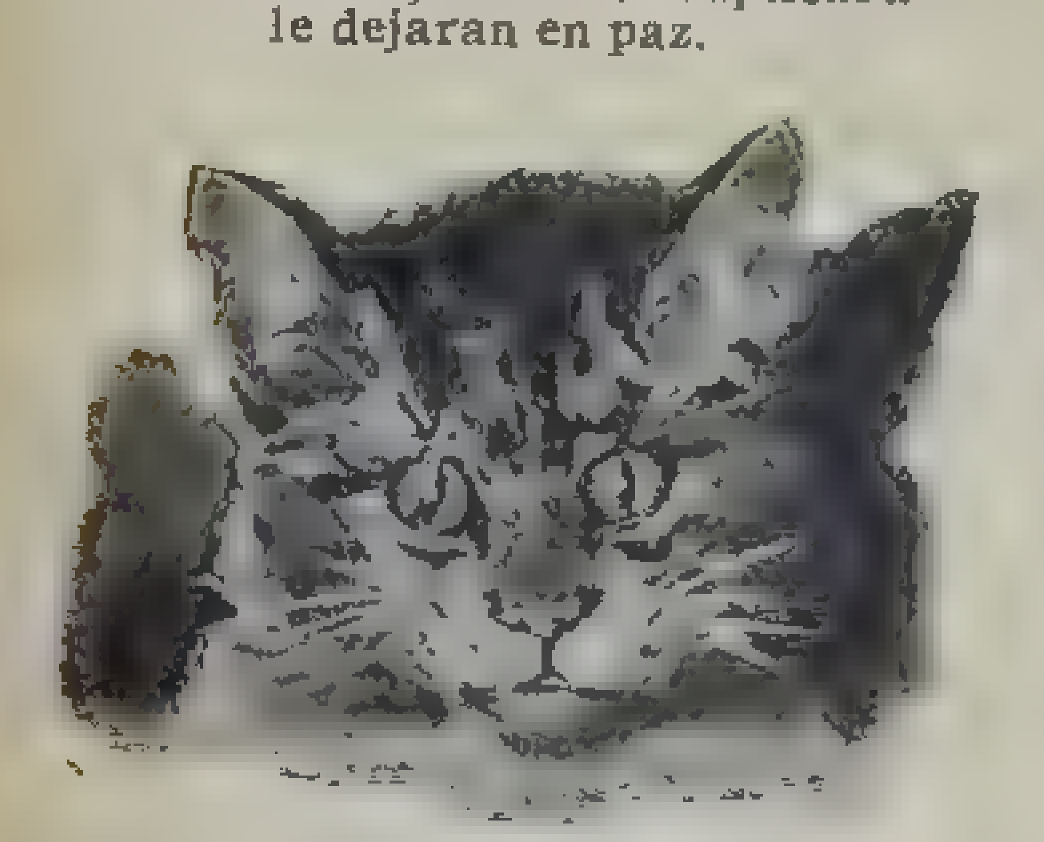
—¿Por qué?

—Porque un violín se puede tirar más fácilmente por el balcón.

El Remedio Propio

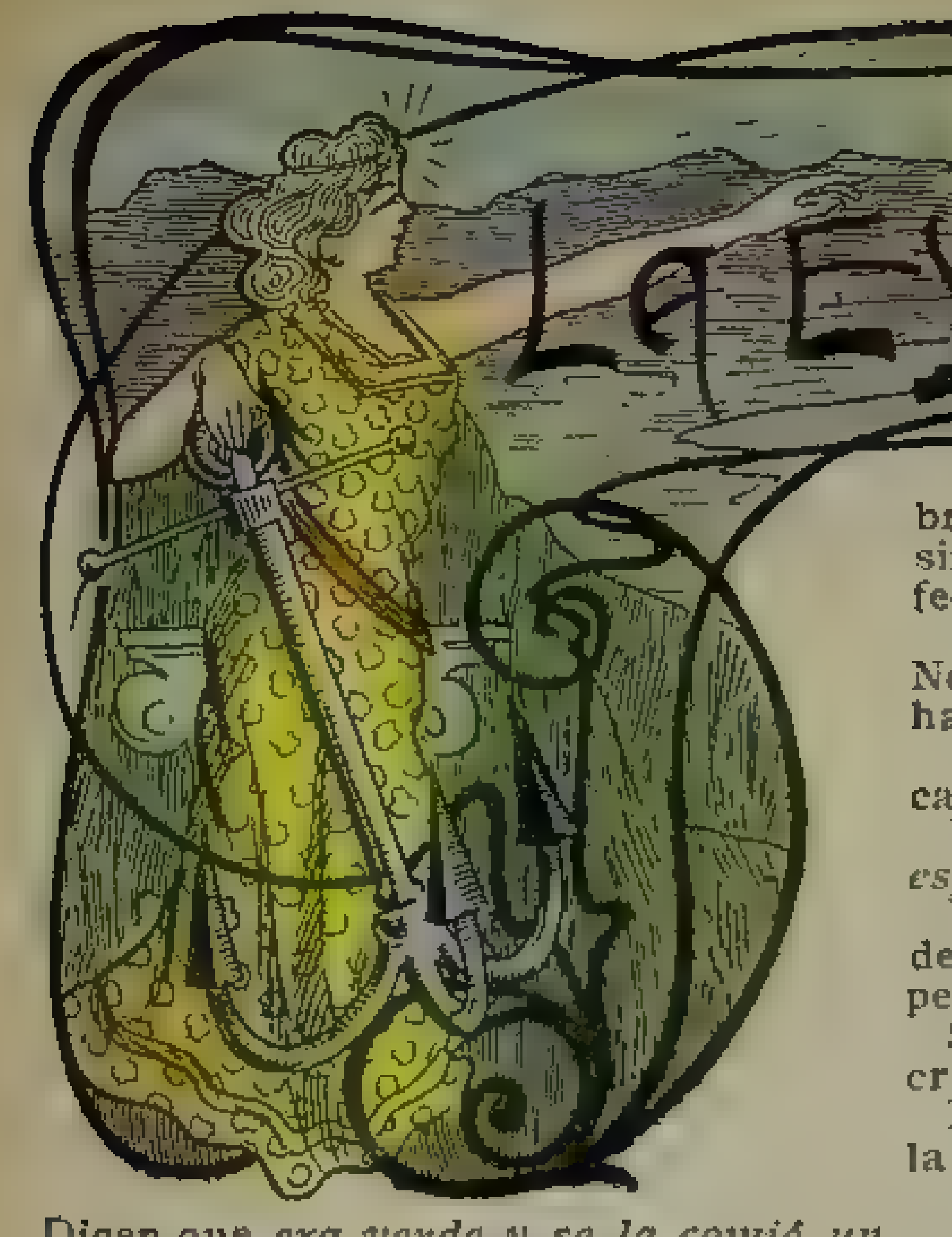
Es el lugar de la tremenda historia,
un viejo caserón,
que á un anciano decrépito y baldado
le sirve de mansión
Cuando tras larga y prolongada ausencia
le viene el sueño á ver,
un enjambre de ratas y ratones
empiezan á correr;
se suben por las sillas, por las mesas,
y por la cama van,
y algunos atrevidos y burlones
le llegan á besar.

El pobre viejo se despierta airado
y dice con furor:
—¡Oh! malditos ratones del infierno,
marchaos, por favor,
Buscad otra vivienda más surtida
donde os den de comer
buenos manjares, dulces exquisitos
y quesos á granel.
Yo nada os puedo dar, yo soy muy pobre
y mi corta ración
apenas basta á sostener la vida
de mi floja armazón.
Y cuando muera, ni el recurso os queda
de hincar el diente en mí,
que son duros mis huesos, y el pellejo
insustancial y ruin.
Por lo mucho que vale y representa
un consejo os daré:
primero una despensa bien provista,
la libertad después.
Mas los ratones á sus quejas sordos
corrían sin cesar,
mientras el viejo en vano suplicaba
le dejaran en paz.



Y días y semanas invertía
el viejo en predicar,
y ratas y ratones revoltosos
en correr y saltar.
Enterado del caso un buen vecino,
un gato le llevó
que en un momento, sin hablar palabra,
la turba dispersó.
Nadie en el mundo entero ya lo ignora·
la palabra es un don,
mas para concluir con los ratones
un gato es lo mejor.

H. Vila.



Dicen que *era verde y se la comió un burro.*

No estamos conformes. No hay burro capaz de cometer una *bestialidad* semejante, y aunque lo hubiera, no tendría estómago para contener una cosa tan gran de. Como que la *esperanza* no cabe en el mundo, y prueba de esto que tenemos la mayor parte colocada en el cielo.

Respecto á que sea verde, tendríamos mucho que hablar. Yo no niego que el verde sea la esperanza de muchos, la más general, si se quiere, pero no por eso dejan de existir esperanzas de todos colores.

No hay partido político sin la suya, y al espectro solar le faltan matices con que distinguir á cada uno de ellos; conque, figúrense mis lectores, si tendrá colorines la esperanza.

La del poeta es de *color de rosa*. La del enamorado es una esperanza... *lila*. La del espiritista es castaña... *claro*. La del usurero pasa de *castaño oscuro*. Y hago punto final por no darle *colorido* á este artículo.

La esperanza es *moneda corriente*... pero *no pasa* en ninguna parte. Y es que estamos convencidos de que la mayoría son *falsas*. Cada hombre tiene su fábrica y *acuña* las que le parece. Hay quien lleva *un capital* encima, y sin embargo, se queda sin comer.

Los más ricos de esperanza son los pobres.

Es cosecha que no se pierde nunca. ¡Como que es el pan del espíritu! ¡No ha de ser grande la esperanza!

Tracemos sus dimensiones: Es ancha, muy ancha; tan ancha como la manga de un juez de paz ó el tupé de un político. Es larga, muy larga... de lo más largo que se conoce. ¿Ustedes tienen idea de lo infinito?... ¿Ustedes han contado los proyectos de Ugarte?... ¿No han oído ustedes hablar de las crisis del gabinete chileno?... ¡Pues todo es corto comparado con la esperanza!

¡Es el coloso de la humanidad!

Tiene la cabeza en el Polo Norte y los pies en el Polo Sud, y con los brazos extendidos toca de Este á Oeste. De modo que la *esperanza* abraza los cuatro puntos cardinales, y tiene la forma de una cruz.

La falta de la *esperanza* es la carencia de la vida. Cien años podría vivir el hombre sin los rayos del sol, pero ni un instante sin los efluvios de ese otro sol del alma, más fecundo y necesario que el primero.

Una joven ha puesto término á sus días. No averigüemos la causa. Esa pobre mujer ha perdido la *esperanza* del amor.

Un hombre casado se dispara un tiro en la cabeza.

Ya sé el motivo. El infeliz ha perdido la *esperanza* de que se muera su suegra.

Un cómico sin contrata se engulle una caja de fósforos *de ruido*. No cabe duda. Había perdido la *esperanza de comer*.

Sin ella no se concibe nada: ni aun el crimen.

El criminal también tiene la *esperanza* de la impunidad.

Si pudiera materializarla, diría que era la hematosina que colorea nuestra sangre y circula por nuestras venas. Es algo inherente á nuestro ser; un fluido imponderable; un agente físico que, como la electricidad ó el magnetismo, descubre sus efectos ocultando la causa. La *esperanza* no se ve ni se toca, pero se siente. Circula en la sangre, palpita en el corazón, bulle en el cerebro, se agita en el alma. Yo creo que es el oxígeno que respiramos, mezclado con el ázoe, que es la duda. Por eso el ave sometida á una atmósfera de oxígeno puro se muere cantando. Quitadle al hombre la duda, y la *esperanza* lo matará también de alegría.

Estoy seguro de ello, la *esperanza* es el aire. Por eso vuela. Mariposa de la vida, gira en torno de su luz avivando la combustión con el soplo de sus alas, y arrulla nuestros corazones con la armonía de sus besos. Besos dulces como los de una madre...

Pero, ¿qué digo?... ¿Qué es la madre sino la expresión material de una *esperanza?*

Y el hombre que, según hemos demostrado no puede vivir sin ella, ¿cómo puede sobrevivir á su madre?... ¿cómo no muere de dolor?... Sin duda por la *esperanza* de volverla á encontrar en la otra vida. Luego también hay *esperanzas negras*. Las que nacen en el enlutado corazón del hijo que llora sobra la tumba de su madre.

La *esperanza* es la ciencia. Por ella se busca con afán la cuadratura del círculo. Por ella la dirección de los globos. Por ella el movimiento continuo.

La *esperanza* no reconoce imposibles. Por ella Colón descubre un nuevo mundo: por ella Volta y Galvani descubren el más poderoso motor del siglo XIX, y el único, acaso, que se utilice en este siglo XX.

La *esperanza* es el arte. Es la aureola sagrada que circunda los lienzos de Murillo. Es la celeste melodía que arrulla los sueños de Beethoven. Es el delicioso perfume que se desprende de los versos de Homero, de Virgilio. Es la belleza, y no hay nada tan bello como la *esperanza*.

Pero se me figura que, de seguir en este tono, tendría yo que renunciar á la de que les guste á ustedes este artículo. ¡Y no renuncio!

—¡Qué *esperanza!*

Jackson

La escarcela del capitán



Ajustada la paz y terminado el bloqueo, la escuadra sitiadora atracó buenamente al puerto, llevando como nave capitana al «Tranca do Río de la Plata», temible acorazado que sólo consiguió entrar poniendo su casco á lo largo del río, pues no cabía de través, como su nombre lo indica.

Fueron cambiadas las visitas oficiales y los plácemes mutuos, más ó menos sinceros, y muy luego empezaron á verse circular por las calles de la metrópoli, aislados ó por grupos, los brillantes jefes y oficiales de marina, con sus vistosos trajes que llamaremos, por costumbre, *uniformes*, pues en nada ó en muy poco se parecían unos á otros.

Es de saberse que, malgrado firmas y tratados, una sorda hostilidad persistía en algunos espíritus recalcitrantes de los que nunca faltan, traduciéndose las más veces en pullas y bromas callejeras, no siempre inofensivas y de final pacífico.

Famoso se hizo entre muchos el episodio del Sobr'Almirante Odolinto da R... S.. G... H... y C... á quien un incómodo Alcibiades de la *indiada* de entonces había jurado pisarle la blanca capa galoneada que, arrollada por un extremo al brazo, acostumbraba á llevar el Sobr'Almirante arrastrándola como cauda de un albo pavo real.

Y como lo jurara lo hizo á la primera oportunidad en plena vía pública, ocasionando el siguiente diálogo, de cuyas deficiencias gramaticales no tenemos culpa:

—¿Quem me pisou a capa? (Ojos centelleantes, erizado bigote, crispadas manos).

—Yo se la he pisado, tigre viejo,—vamos á ver, ¿qué hay? Yo he sido...

—¡E bem! ¿Enton, qué? ¿Non se podé de preguntar quem pisou a capa?

Fué un estallido de carcajadas! (1)

Y todo terminó con esta valiente reivindicación del derecho que á todos asiste para preguntar lo que les interese en un país libre.

Algo peor aconteció con el muy malevo del capitán Sinistrato Medeira d'Alb... Fons...

Este barbarote, especie de Porthos cetrino, con enormes bigotes apenas mayores que las espantables cejas, y portador de un inacabable corvo con fuerte empuñadura de fino acero y vaina ancha de medio palmo, era el terror y la ruina de taberneros y pulperos.

Gastaba, convidaba, bebía por tres, y luego, llegado el momento de pagar, ¡oh padre Homero! ¡oh divino Monti! ...el pie derecho adelante, rayos bajo las cejas, al pomo del sable el velludo puño,

e sulla testa le divine chiome
ondeggiaro, e tremone il vasto Olimpo.

—¿Lhe devo algo, eu?...

Trémulo, como en su primera comunión, el pulpero más valiente lograba apenas balbucear un:

—... ¡N... n... nada... s... señor, nada!

Al vasco Mariano se la jugó una sola vez, y el vasco se la juró para otra con todas las fibras de su corazón bizcaitarra.

No tardó en caer don Sinistrato, como á campo conquistado, al almacén del vasco, y engreído por su anterior hazaña, se dejó ir en convidadas como nunca.

Llegó por fin el momento de la pavorosa pregunta:

—¿Lhe devo algo, eu?...

Enderezóse el vasco, abrió el cajón del mostrador, sacó primero un trabuco que conservó en la derecha, y con la izquierda alargó al matón una nota de gasto, diciéndole con acento resuelto:

—Sí, señor; debe tres patacones de antiyer y seis y medio de ahora.

Con amplio ademán desenvainó don Sinistrato el sable, púsolo sobre el mostrador, inclinó luego la vaina de cuyo interior cayeron en su mano derecha algunas monedas, eligió entre ellas dos libras y, arrojándolas sobre el platillo de la balanza, envainó y salió majestuoso, decretando:

¡O cambio pra vos mercé!

J. GRISELDO SOSA.

(1) Carrasco, *Luciérnagas.—Capítulo I. Versículo XIII.*

Chucherías

El directorio del Banco de la Nación ha resuelto crear en diversos puntos otras tantas sucursales.

Y como es uso corriente
y cosa puesta en razón
festejar debidamente
toda nueva institución,
el Banco, rumboso y franco,
ya conoce el requisito;
vamos, que le sale al Banco
á banquete por banquito.

A Echegaray, el gran sabio y eminente dramaturgo español, le ha sido otorgada la cruz del Mérito Naval.

Y ha habido no pocos que
lo han encontrado muy mal,
pues no ven en don José
ningún mérito naval.
Pero ¿en qué estarán pensando
esas gentes tan sencillas?
¡Faltarle méritos, cuando
descubrió el «Mar sin orillas»!

Si no hay mudanza imprevista
ó mete el diablo la pata,
saldrá triunfante en La Plata
del gobernador la lista;
tan cierto, que convencidos,
dicen ya los postergados:
«¡Ay! son muchos los llamados
y pocos los elegidos».

Según datos que tengo aquí á la vista,
se trata en la ciudad de Tucumán
de formar un partido quintanista
con las fuerzas que á Roca se le van.
El hecho es, sin disputa, vergonzoso
y, lo mismo que yo, piensan allí:
¿qué ha de ser más que un círculo vicioso
un círculo oficial formado así?

Días pasados, se reunió en asamblea el gremio de patrones de sastrería.

Ignoro lo que allí hicieron,
mas como *conozco el paño*,
de sobra sé, y no me engaño,
qué *corte* al asunto dieron:
tomar medidas seguras,
eficaces y prudentes
para á los pobres clientes
sentarnos bien *las costuras*.

Un colega hablaba, días atrás, del «observatorio de las arcadas».

Malditos cajistas,
qué cosas que tienen;
de sólo pensarlo...
arcadas me vienen!

En Tinogasta (Catamarca) varios maestros están amenazados de galleta por... simpatizar con la oposición.

¡Pobre gente! Tanto examen y tanto diploma, para ignorar que no se puede llevar la contraria al que tiene la sartén por el mango.

¡Pero si eso lo saben hasta los niños de pecho!

Que se someta á su sino
si el sino adverso le aplasta;
pues tal magisterio, opino
que *gasta* muy poco *tino*
para ser de Tinogasta.

Del carnaval de P B T

La necesidad de dar cabida á la información, de alta actualidad, relativa á la expedición Charcot, nos obliga á dejar para el próximo número, parte de los grupos de máscaras infantiles, cuya publicación pensábamos terminar en el presente.

CONFLICTO RESUELTO



—¿Qué tal te llevas con tu marido?
Como siempre, en pelea constante. Ahora vamos á hacernos un grupo al óleo y no estamos acordes sobre el artista que debe hacerlo.
—Pues mejor... encargarlo á un pintor de batallas.

REFLEXIÓN DE UN AVARO



Esta desgraciada, cuando se muera necesitará dos ataúdes.

CROQUIS PARISIENSES

Nuestros compatriotas en la gran capital



—¿Y que tal ayer el Bois?

—¡Qué quiere, hombre; como siempre! lo ordinario, lo de costumbre. Mademoiselle Judic en su landeau pretencioso, dando la nota de sus caballitos píos; el ingeniero Bernard en su doogcart, repantigado, muy echado para atrás, señor y dueño del mundo y después de todo un honesto corredor de seguros; madame Lepetri, hecha una bola de grasa, sudando la gota gorda, en su deslumbrante vis-à-vis coronado por las libreas azul de Prusia del lacayo y del cochero; las tres esculturales francesitas de Larroche en el automóvil verde de monsieur Schnoid; el señor Galíndez, nuestro compatriota, deslumbrando al sol con los rayos de sus seis sortijas monstruos, regiamente enchapado de pies á cabeza; el doctor Fernández, discreto, amable, decidor, en su buggy, con el arquitecto señor Estrellas y como siempre hablando mal de los políticos de su país y en general de los del mundo entero; el cuadro de siempre, dentro del mismo escenario, á la misma hora ó sea á la del crepúsculo, cuando el astro cayendo á plomo detrás de la secular arboleda, incendia la superficie de los lagos, filtra la ramazón de los pinos y los abetos, y esboza el prólogo del crepúsculo...

—¡Cómo se conoce que usted se duerme con los tomos de Alphonse de Lamartine en las manos!

—¿De dónde se le ocurre á usted esto?

—Me invita á que así lo piense el brillo de su verba oportuna y chispeante...

—Hombre, gracias, pero...

—¿Conque se aburre usted en París?

—No es que me aburra, precisamente, pero es que ya lo he visto todo, todo me lo conozco de memoria, el boulevard con sus atractivos para hombres solteros, el teatro, en sus distintas jerarquías, con los suyos; el hipódromo, la ruleta; las tiradas parlamentarias de Millerand, las explosiones radicales de M. Combes; la diplomacia estratégica de Loubet, la actitud de los socialistas y de los clericales; todo, en fin, sin dejar nada en duda...



—¿Y para cuándo su regreso?

—Todavía no podría precisarle la fecha.

—¿Tiene noticias de su país?

—Nada más que las que adelantan los diarios hasta el 18 del mes pasado... después los telegramas, el nombramiento de Panchito para subsecretario del Dr. Quintana, la enfermedad de Cipriano, y nada más que me interese en primer término...

—Déme un cigarrillo...

—Con mucho gusto...

—¿Y qué tal se les presenta á ustedes la cosecha de este año?

—Hombre, excepcionalmente buena, una maravilla, un portento, le diría con más propiedad; va á resultarnos un copioso aguacero de libras esterlinas. . .

—¡Muy ocurrente!

—Figúrese que se ha sembrado en la



Argentina doble extensión que en 1904, que fué ya una cosecha colosal, vastísima, y deducirá usted: el trigo, que ya debe haberse terminado de levantar, dicen que es hermosísimo; del lino se hacen iguales comentarios, y ahora para la entrada del invierno tendrán la del maíz...

—Vaya, don Ramón; permítame que lo interrumpa: ¿en dónde compra usted estos cigarrillos? ¡qué delicados, qué aroma excepcional, qué ricos son!

—Son elaborados en mi tierra con tabaco puro de la Habana...

—Pero, ¿dónde los compra usted?-¿acaso en el boulevard de Marionettes, en la cigarrería de M. Lebonard?

—¡Ja, ja, ja! No, don Diego; son argentinos, netamente argentinos, orgullo de la industria de mi país, fabricados por nuestros obreros, y proceden de la casa de Méndez de Andés, á cargo hoy de un muchacho progresista é inteligente, ducho y vivo, si los hay; sobrino de aquel filántropo, puro corazón, pura hidalguía, que se llamó don Manuel Méndez de Andés...

—Amigo, son notables, no tiene Francia nada que se les acerque; ¡qué tabaco delicado y luego con qué pulcritud se ve que se les fabrica!.. ¿Cómo se llaman?

—¡Excelsior!

—Bien puesto el nombre... Excelsior... ¿Querría usted cederme unas cajitas?

—Con mucho gusto, don Diego, pero debo informarle que del stock que me traje, los argentinos de París, Domínguez, Ortiz, Vieytes, del Carril y tantos otros, me han fumado el noventa por ciento del surtido, y apenas si deben quedarme dos ó tres cajas... Le cederé una...

—¿Y cómo hacemos para que nos manden á vuelta de paquete unas cuarenta ó cincuenta cajas?

—Vea, precisamente, aquí tengo la carta que más tarde voy á entregar á la valija del «Oropesa»: le leeré un párrafo:

«Después que arregles el asunto con la señora de Sarelli, te vas en el acto á la casa del señor Méndez de Andés, cigarrería *La Abundancia*, Rivadavia al llegar á Tacuarí, y compras 40 cajas de Excelsior de 0.20 y 30 de 0.15, y las embarcas rotuladas á mí, con la dirección del hotel.

Dile á Méndez de Andés que la insignificante propaganda que él hizo acá durante su estadía, invitando á los argentinos con sus cigarrillos, ha dado por resultado que todos se dirijan á Buenos Aires pidiendo stocks más ó menos grandes.

Son excepcionalmente ricos y merecen la protección de que con tanta elocuencia se les viene haciendo objeto.»



Los estudiantes argentinos Arturo Sarmiento, Delcasse, Walker, Lix Klett, Lemoin y Carlos Newbery

La vida que hacen los estudiantes argentinos que se encuentran en la gran república norteamericana, es asunto que despierta siempre natural interés.

La fotografía reproduce algunas escenas de ella, y nos presenta grupos de los jóvenes que siguen sus estudios en la universidad de Cornell, Ithaca (Estado de Nueva York).

La permanencia de estos alumnos en los Estados Unidos tiene una do-



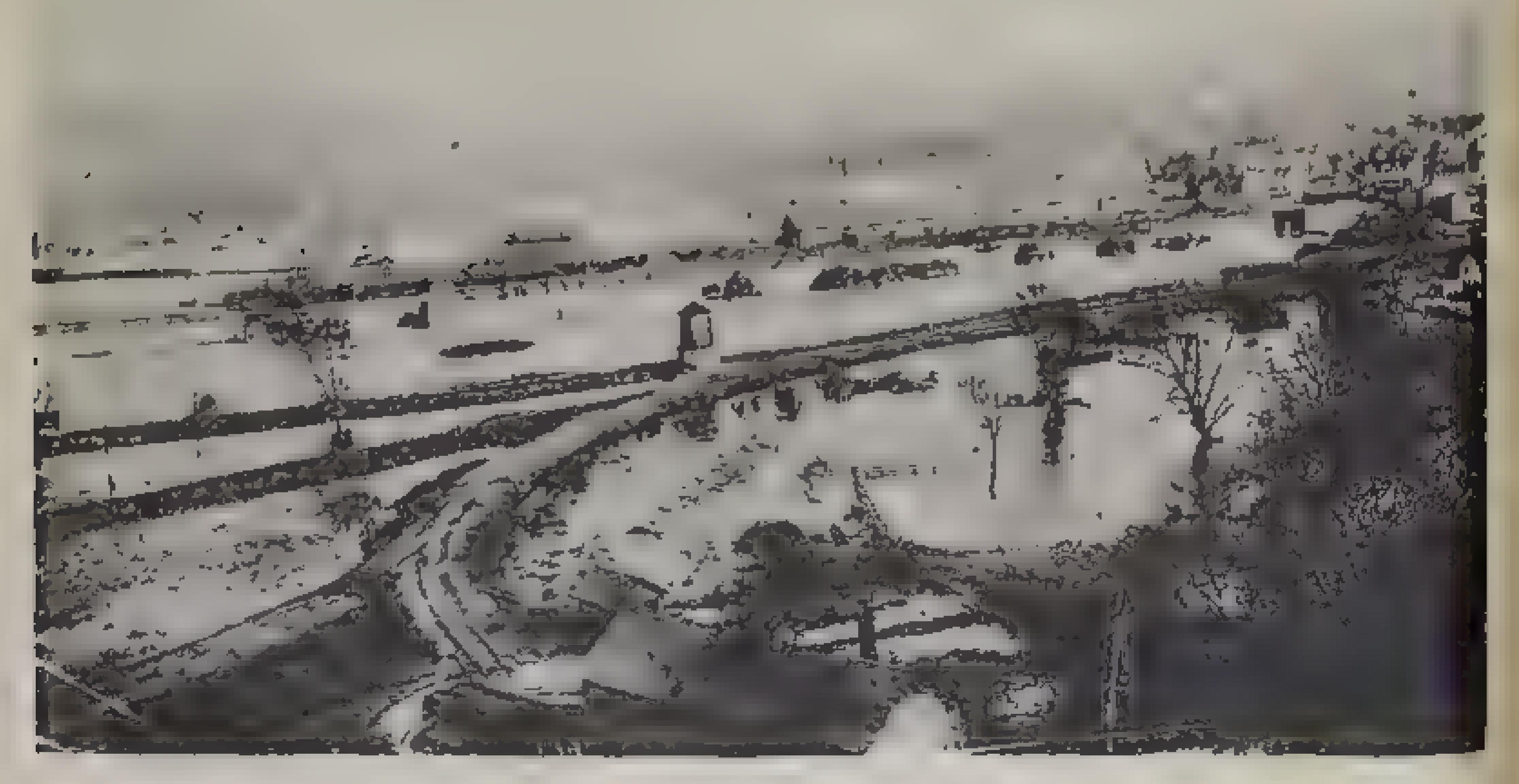
na clase de primer año de ingeniería. Los señalados con X son Ernesto Lix Klett y Arturo Sarmiento


Los estudiantes Lix Klett y Sarmiento festejando el buen éxito en sus exámenes


Los jóvenes argentinos Sorondo, Alemán y Godoy descansando á la entrada de Sheldon Court.

ble importancia, pues á la vez que adquieren los conocimientos especiales de aquellos acreditados centros de instrucción. conocen al pueblo norteamericano é, inspirados en sus ideas, serán hombres que contribuyan á mantener los lazos de fraternidad en esta parte del mundo.


Estudiantes deslizándose en toboggan, sport favorito de invierno


Vista general de la ciudad de Ithaca



Manteau salida de teatro.—Traje de tafetán amarillo y muselina de seda de color apropiado, guarnecido de guipur. La delantera va adornada con pequeños motivos de seda y de muselina.

El desorden de María

EJERCICIO DE ALEMÁN CON LA PRONUNCIACIÓN FIGURADA



María quiere salir con su madre.
Marie will mit ihrer Mutter ausgehen.
marí vil mit írer múter áusguejen.
Debe vestirse pronto.
Sie soll sich schnell anziehen.
si sol sich schnél ántsijen.



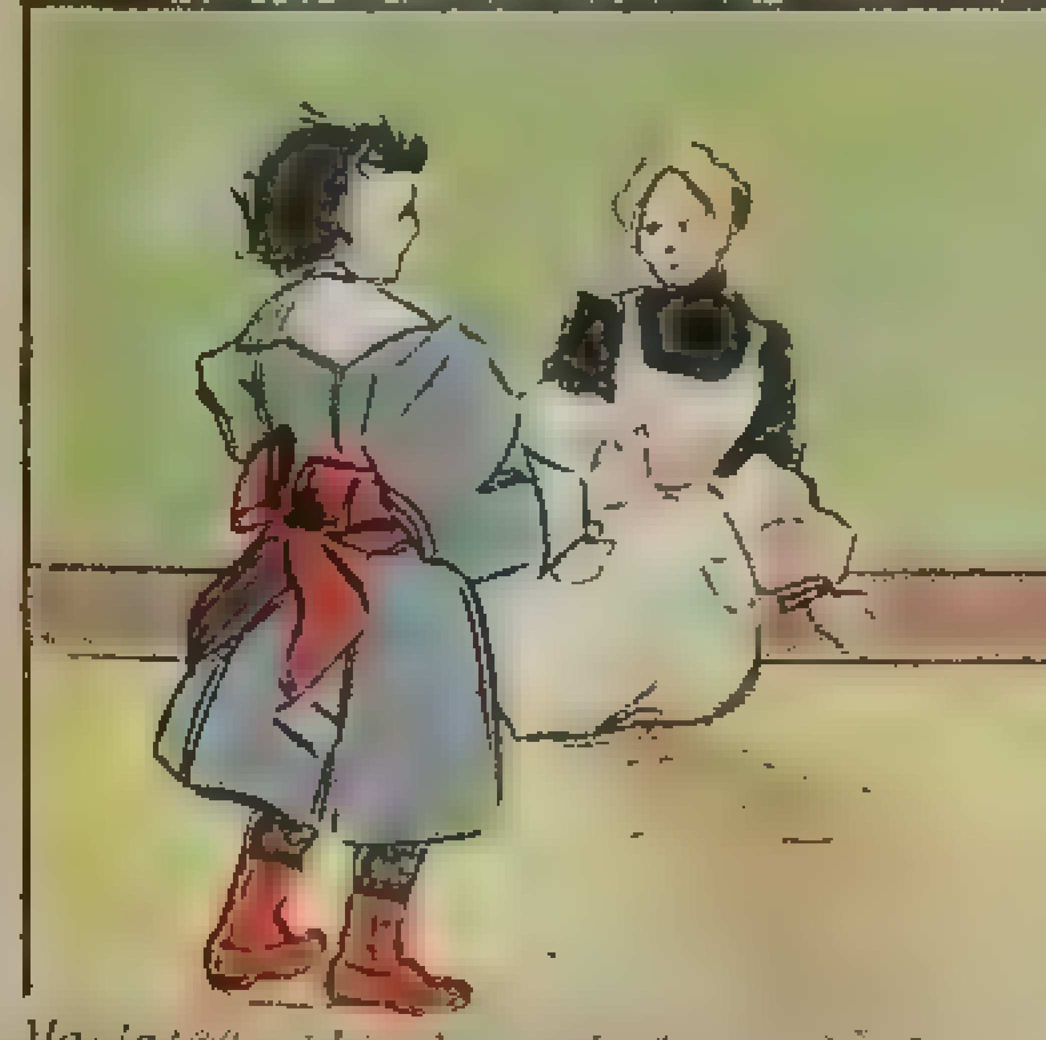
Pero María es muy desordenada. Su
Marie ist aber sehr unordentlich. Ihr
marí ist áber ser únordentlich. ir
vestido está roto y sucio.
Kleid ist zerrissen und schmutzig.
cláid ist tserrísen und schmútsig.



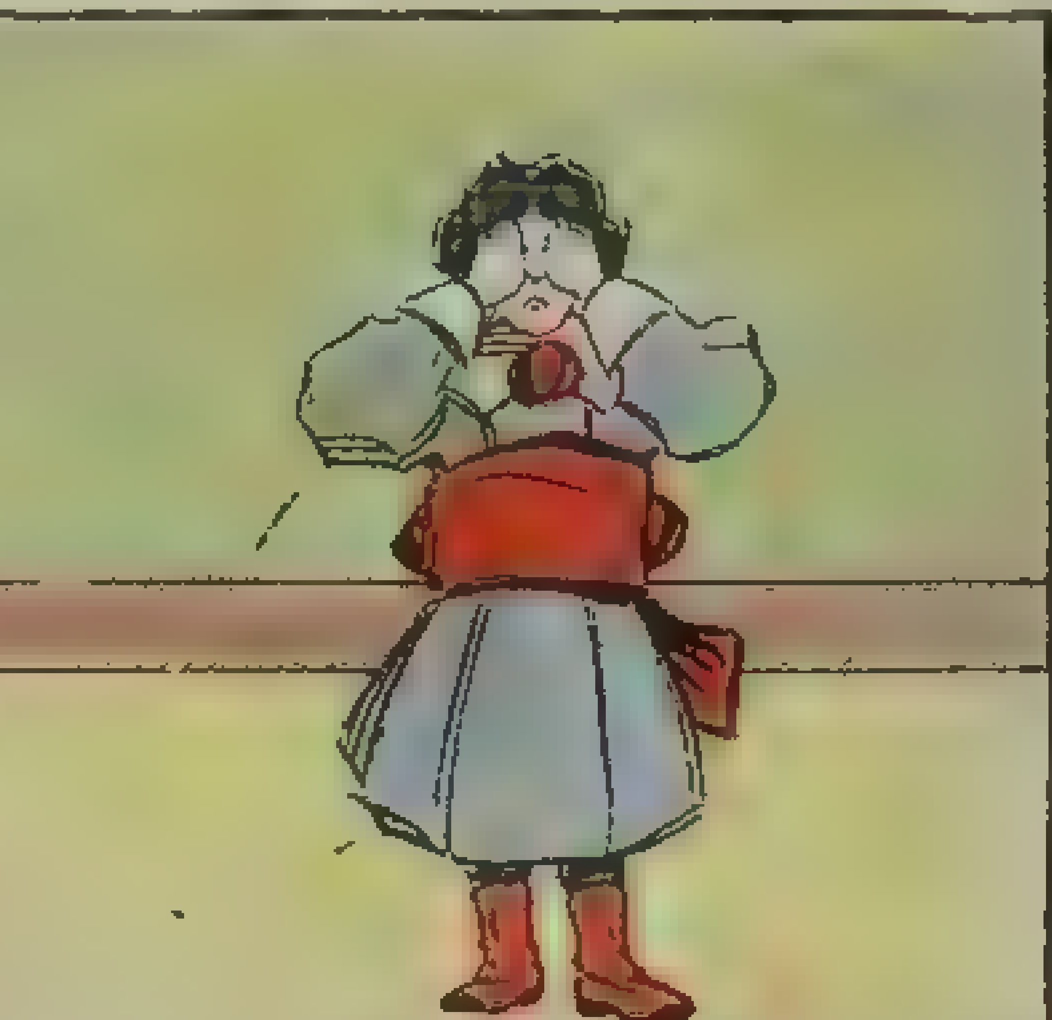
Sus medias tienen agujeros y sus
Ihre Strümpfe haben Löcher und ihre
íre strúmpfe jáben lécher und íre
botines no tienen botones
Stiefel haben keine Knöpfe
stí el jáben cáine knépfe.



No sabe donde está su cuello y
Sie weiss nicht wo ihr Kragen ist und
si váis nicht vo ir cráguen ist und
ha perdido un guante.
sie hat einen Handschuh verloren.
si jat áinen jándschuj ferlóren.



María y la sirvienta buscan por
Marie und die Magd suchen überall;
marí und di majd sú'en úberál
todas partes; no lo pueden encontrar
sie können ihn nicht finden
si kénnen in nicht fínden



María no puede ir con su madre.
Marie kann nicht mit ihrer Mutter gehen,
marí can nicht mit írer múter guéien,
Se queda sola y llora.
Sie bleibt allein und weint.
si bláibt aláin und váint

Pasatiempos con fósforos

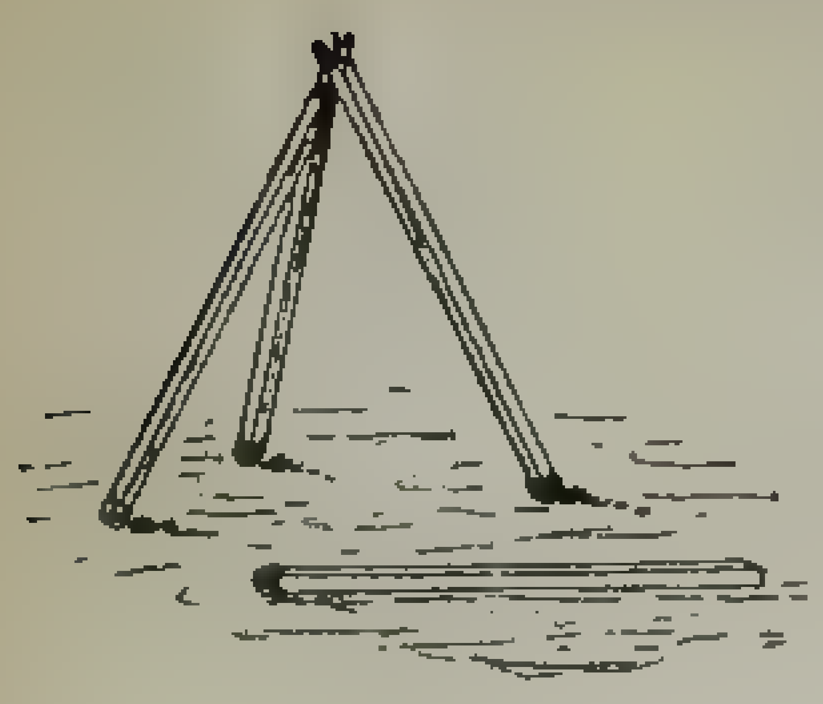


Fig. 1

Con una caja de fósforos y un buen rato por delante, se pueden hacer varios juegos curiosos.

Para el primero que vamos á explicar, se necesitan

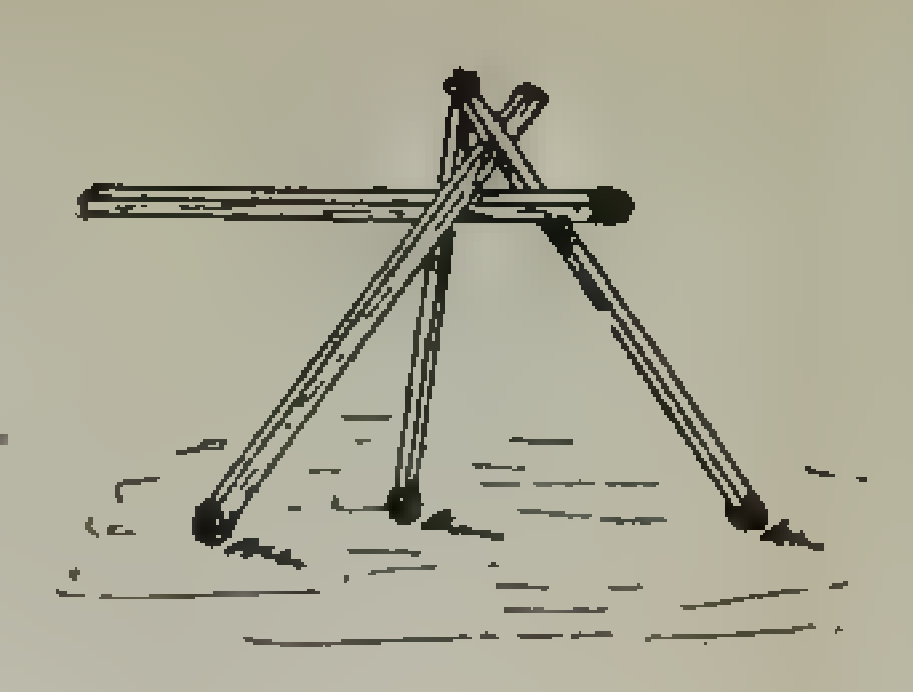


Fig. 2

cuatro fosforitos. Desafíese á cualquiera del auditorio á que forme con tres fósforos un trípode y á que lo levante después con otro fósforo. Las personas que no conocen la treta, declararán que no pueden hacer tal cosa. Sin embargo la solución es muy sencilla. Practíquese una hendidura en el extremo de un fósforo y agúcese el extremo de otro. Métase la

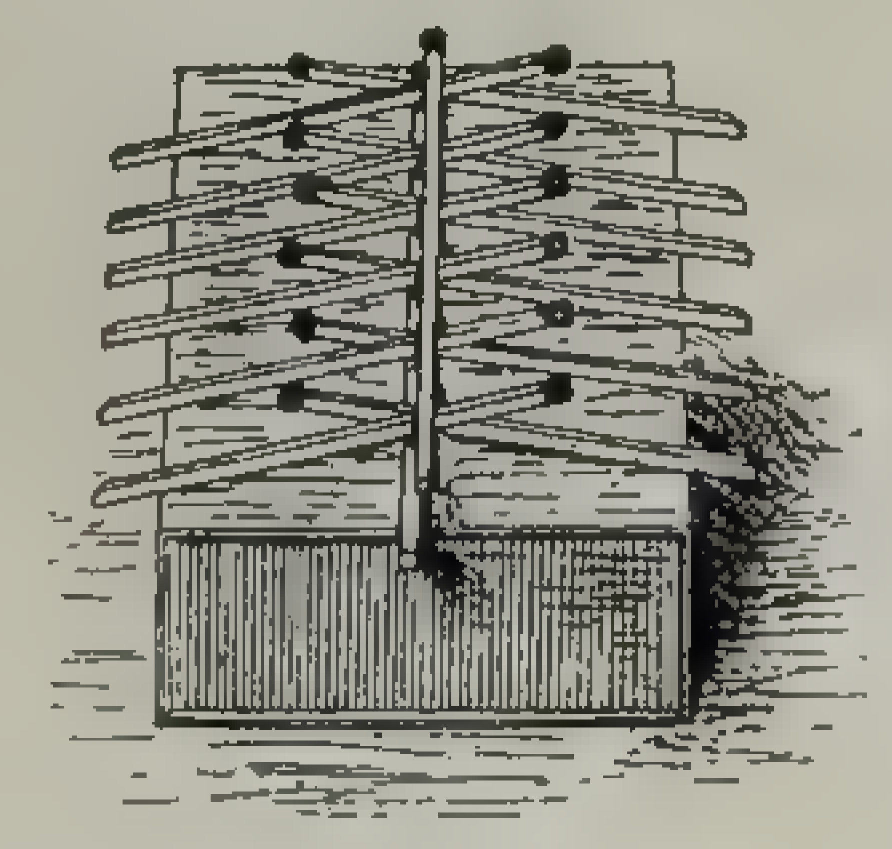


Fig. 3

punta de éste en la hendidura del primero, de manera que formen ángulo. Con ayuda de un tercer fósforo se colocan sobre la mesa, como indica la fig. 1. En ese punto del juego, se invita á los del auditorio á levantar los tres fósforos con un cuarto. Es casi seguro que ninguno lo consiga. La fig. 2 muestra la facilidad con que esto se ejecuta. Oprímase

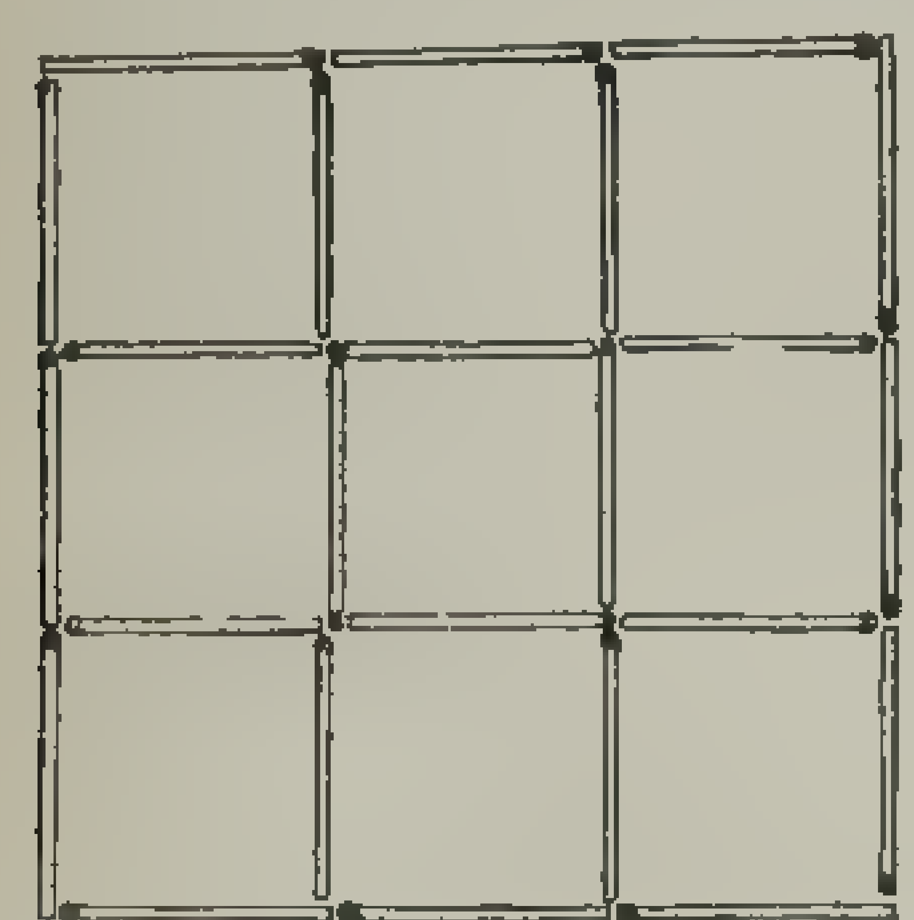


Fig. 4

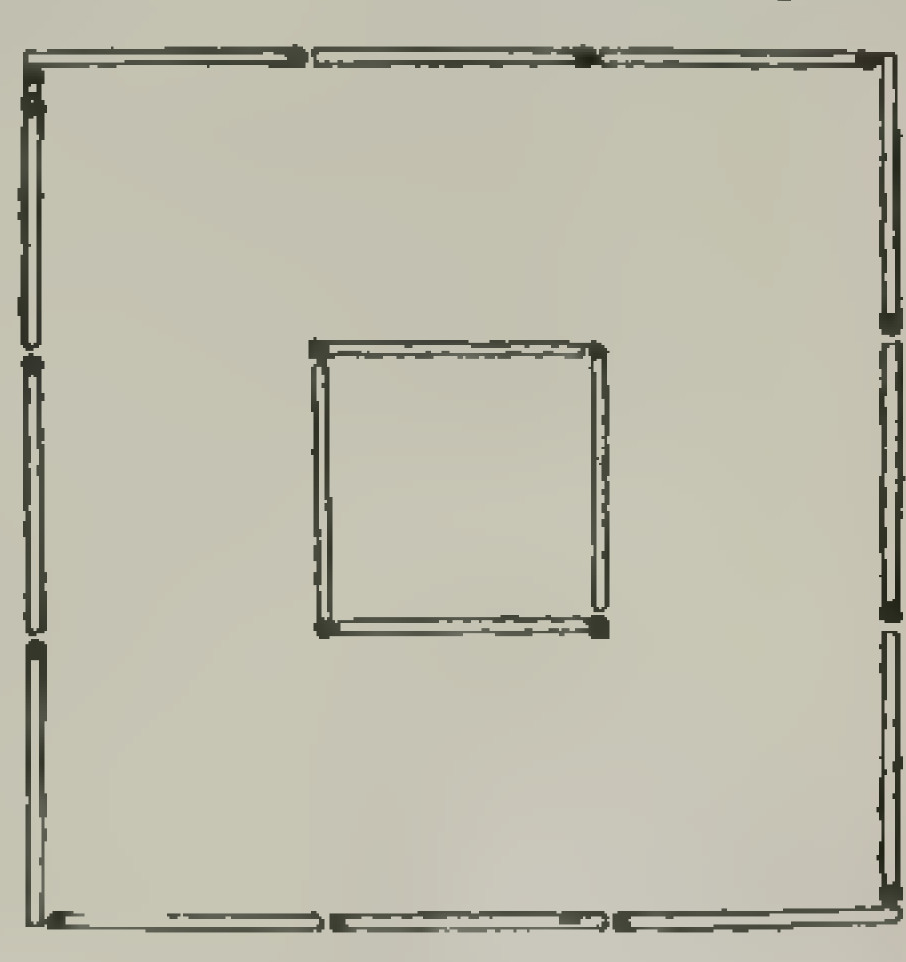


Fig. 5

suavemente contra los dos fósforos unidos hasta que el tercero caiga contra el que se tiene en la mano. Entonces pueden levantarse fácilmente.

El segundo juego consiste en levantar con un fósforo, no tres fósforos sino trece. Colóquese la caja de fósforos en la mesa y póngase sobre ella un fósforo paralelo á los bordes y con el extremo saliendo por un lado. Sobre ese fósforo se disponen otros 12, como aparece en la fig. 3. Colóquese otro

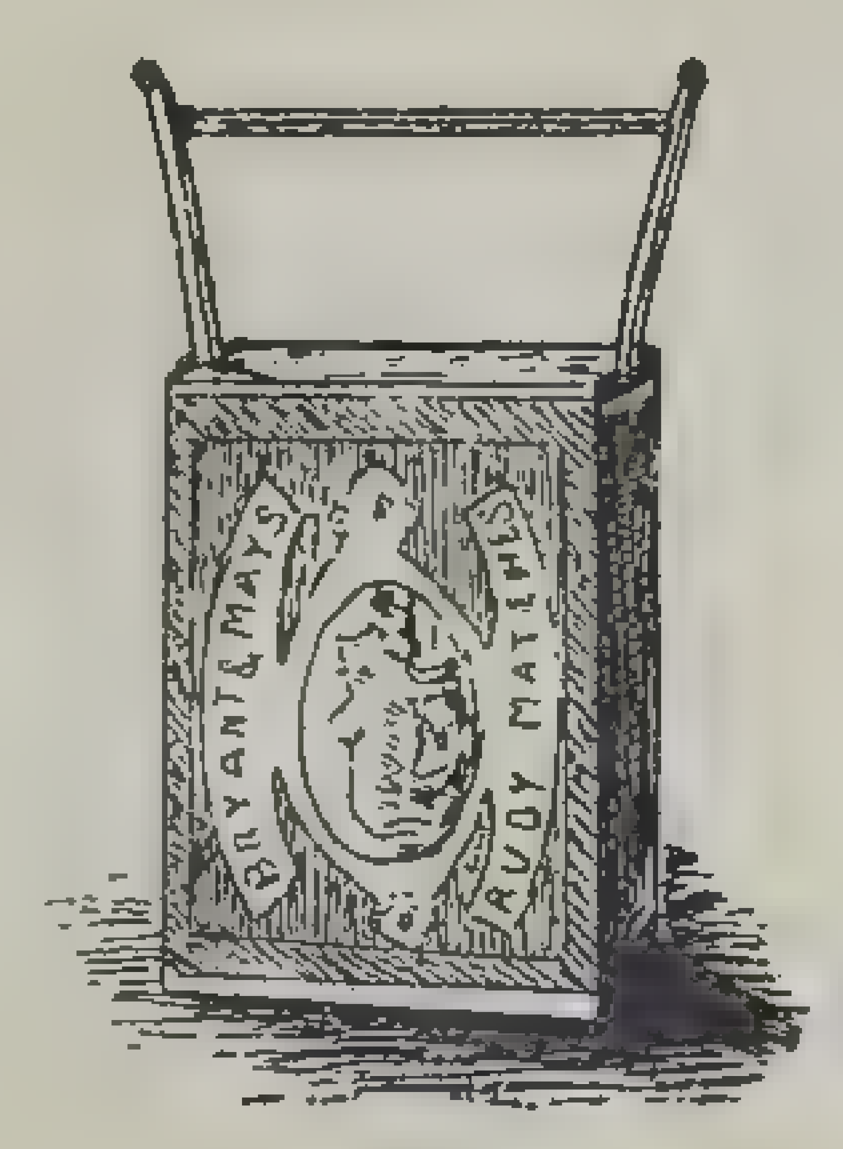


Fig. 6

fósforo atravesado sobre ellos, cuidando de que no sobresalga ninguna parte del mismo. Tómese con cuidado el fósforo de abajo y se levantarán todos.

Para ejecutar el siguiente juego, se disponen 24 fósforos como en la fig. 4 y se pide á uno del auditorio que forme dos cuadrados completos, moviendo sólo ocho de los fósforos. Pocos serán los que resuelvan pronto el problema. Una mirada á la fig. 5 dará la solución.

Otro juego entrete-



Fig. 7

nido es el llamado del «puente». Póngase vertical una caja de fósforos y colóquense dos fósforos arriba, como en la figura 6. Tómese otro fósforo y colóquese entre los dos horizontalmente. ¿Cuál de los dos fósforos de los lados se encenderá primero, si se enciende el horizontal exactamente por en medio? Con sorpresa de los espectadores, el fósforo horizontal saltará sin encender á ninguno de los otros.

Invítese luego á uno de los presentes á partir un fósforo sostenido entre las puntas de los dedos, como muestra la fig. 7, conservando los dedos tiesos. No es tan fácil como parece esa prueba.

Finalmente, dígase á uno que sostenga un cuchillo afilado sobre la mesa (fig. 8); hágase una hendidura en un fósforo y fórmese con otro un ángulo todo lo más agudo posible. Colóquense los fósforos sobre el cuchillo y r·éguese á la persona que mantenga la cuchilla firme de modo que las cabezas de los fósforos toquen la mesa. Los fósforos se moverán á lo largo de la cuchilla por el movimiento inconsciente del que la sostiene.

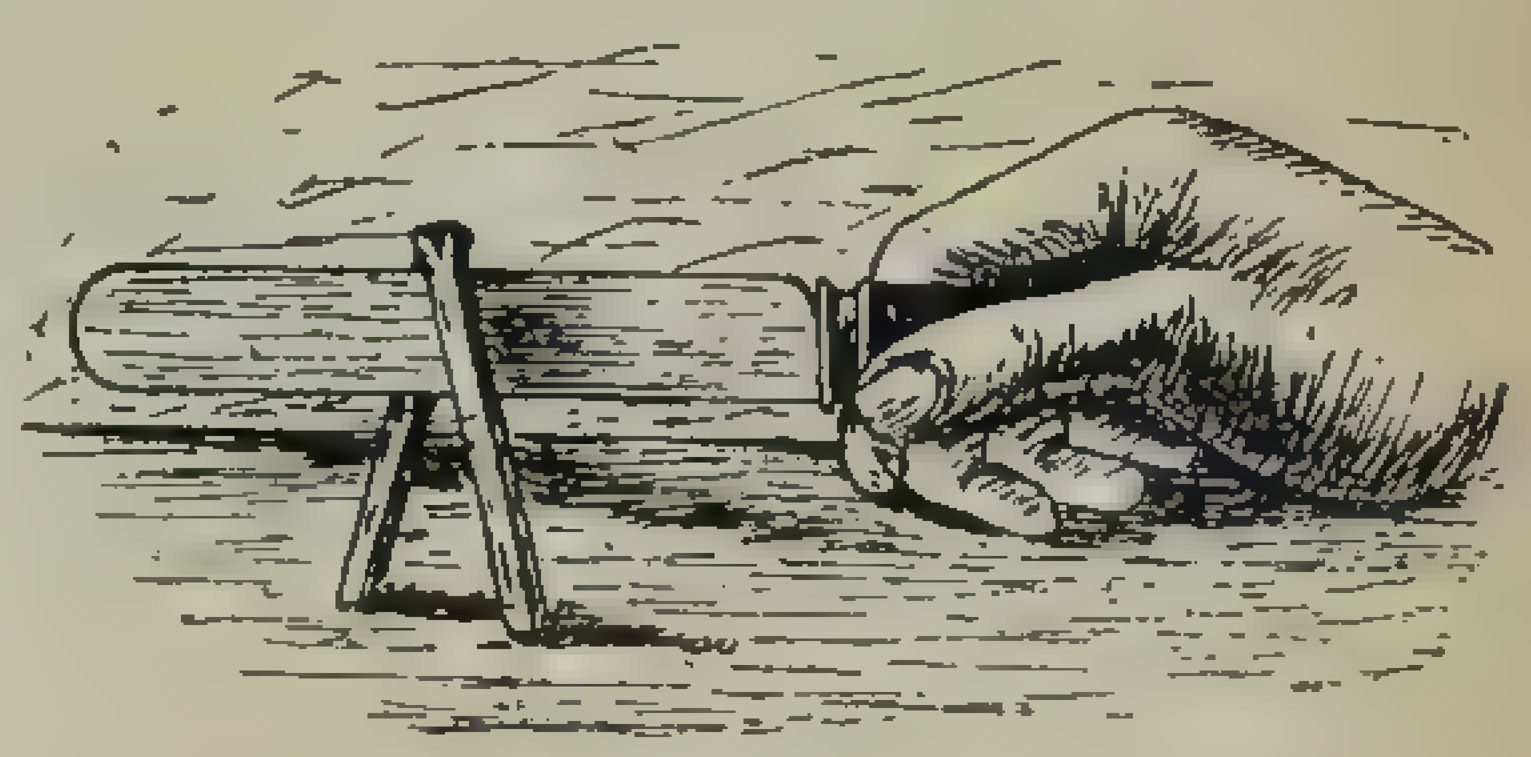


Fig. 8

La aventura del señor Chupini

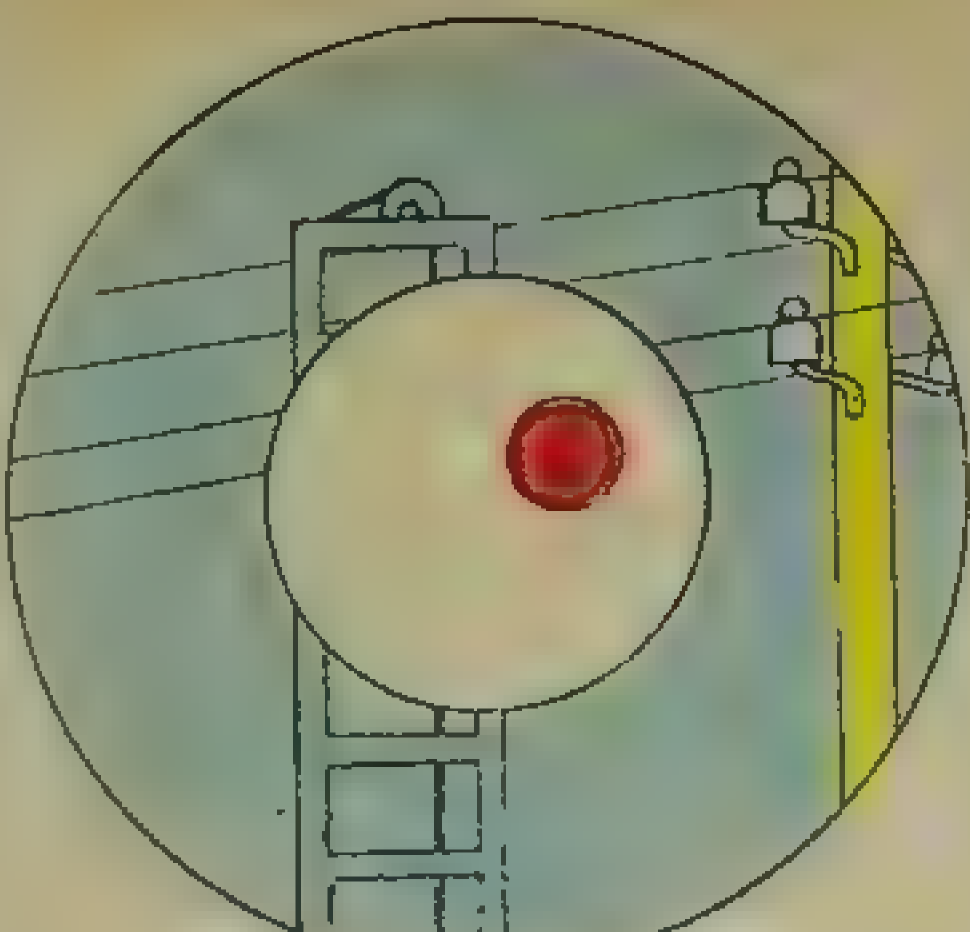
Dos guardabarreras, marido y mujer, habitaban una casita junto á la línea del ferrocarril.

Una tarde pasó por delante de la casita un señor de la ciudad vecina.

El señor Chupini (que así se llamaba) volvía de un banquete donde había comido mucho y bebido más, por lo que se encontraba bastante mareado.

Cuando se marea uno, hace una infinidad de macanas.

Así es que el señor Chupini se quitó los botines y avanzó como pudo con uno en cada mano. Quizás el hombre creía estar cerca de su casa y se



había descalzado con la idea de que no lo sintiera su señora.

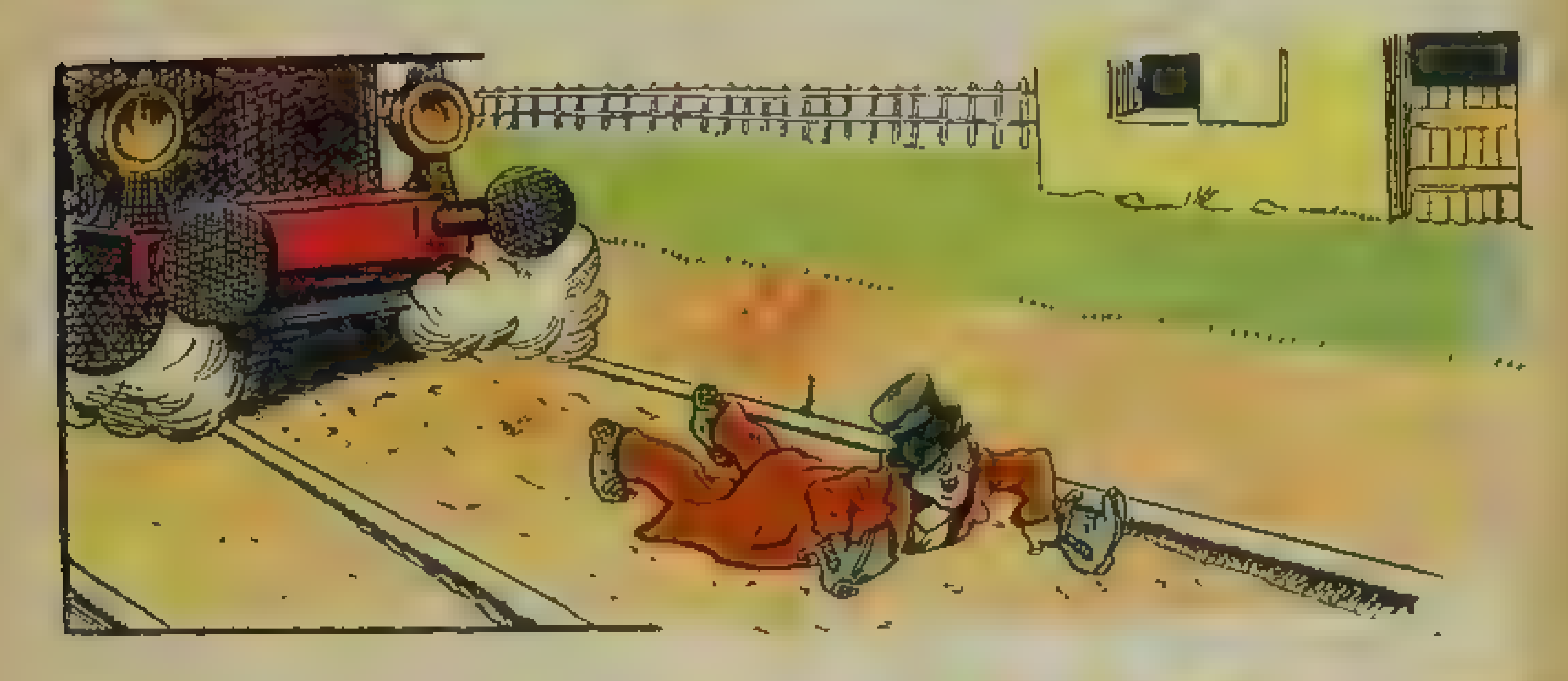
Sea lo que quiera, el muy borrachín va así caminando entre los rieles, con peligro de que le mate un tren.

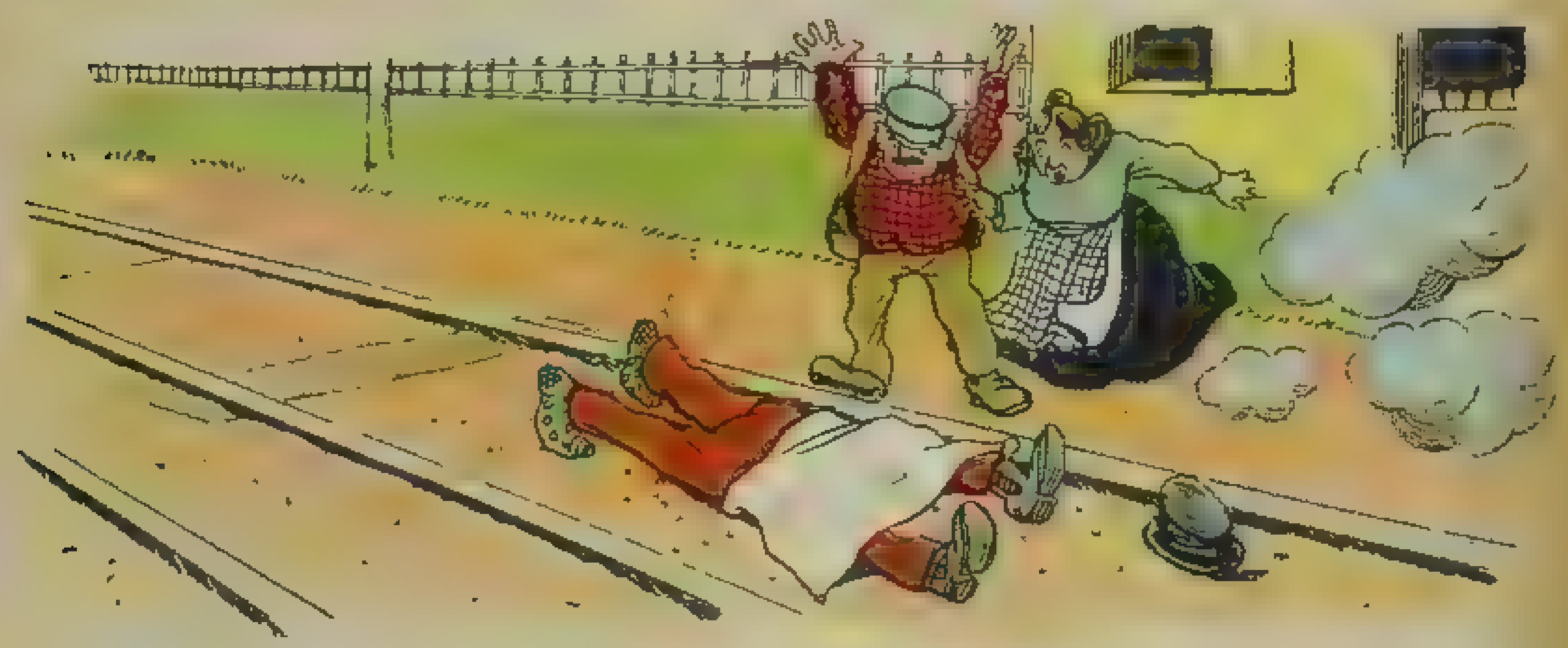
¡Y vean! Precisamente, se acerca un tren expreso. Al ruido de la poderosa locomotora, Chupini quiere volverse, pero sus piernas están demasiado flojas y cae, quedando tendido sobre la vía.

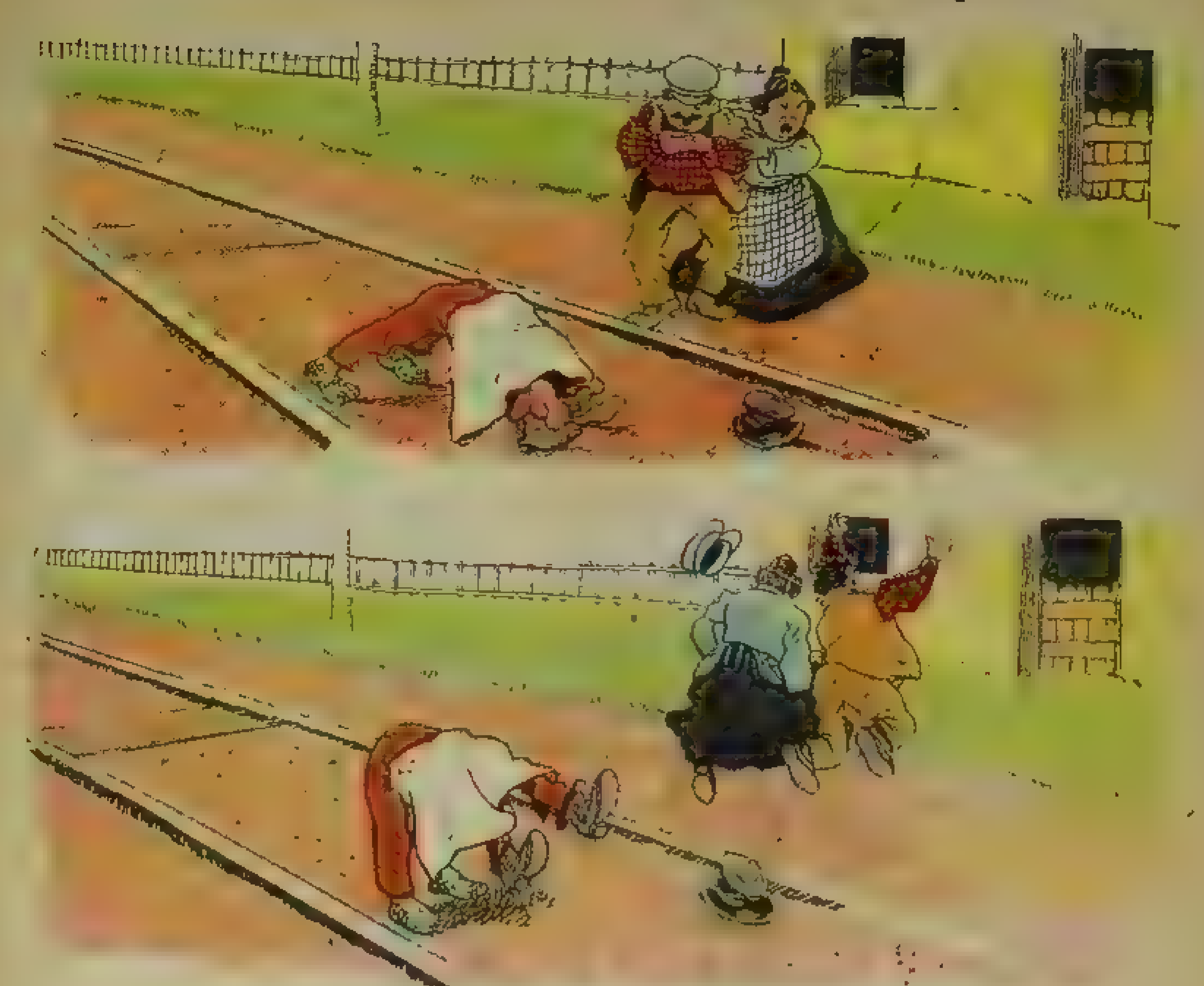
Eso le libró de la muerte.

El tren, lanzado á toda velocidad, pasa sobre él sin hacerle el menor daño; el sobretodo se le levanta por la corriente





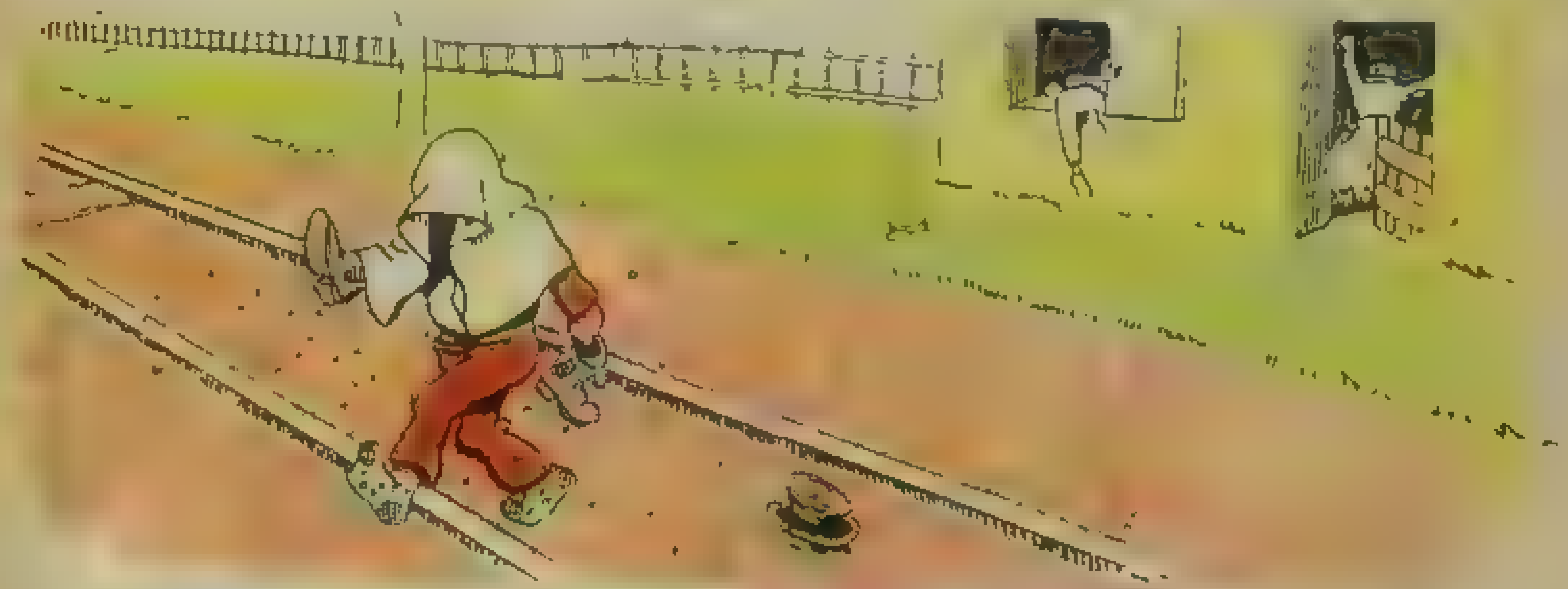




de aire cubriéndole la cabeza y al caer se le meten las manos en los botines.

En aquel momento, llegan los dos guardabarreras.

—¡Dios mío!—exclama la mujer. El tren ha matado á dos hombres. Los brazos y las otras partes del cuerpo deben andar por ahí.



Completamente horrorizados, los guardabarreras van á levantar los «cadáveres», cuando las cuatro piernas comienzan á menearse.

—¡Socorro! — gritan con espanto y echan á correr para su casita, mientras el buen Chupini consigue ponerse en pie.

Chupini que no se daba cuenta del peligro que había corrido, se fué á su casa donde durmió tranquilamente la mona; pero los guardabarreras quedaron muy asustados.

Decían que habían visto un monstruo de cuatro piernas, sin cabeza y sin brazos, y apenas se atrevían á salir de su casita.

Eran unos zonzos. Todo su miedo se debía á que cuando niños, les hicieron creer en cosas sobrenaturales y supersticiones.

Si no hubieran tomado como verdad entonces aquellos disparates, no habrían pasado después tantas angustias.

Los niños no deben creer en brujas, fantasmas, etc.; esas son macanitas que dicen los cuentos para entretener (y que entretienen mucho) pero de las cuales sólo se asustan los zonzos.

LO RARO Y LO CURIOSO

APARATO PARA RECOGER LIMOSNAS. — Los gastos del Hospital de Londres son un penique por segundo. Cuando se echa un penique en el aparato colector cuya fotografía se reproduce, la aguja marca un punto, mostrando así al donante que ha mantenido durante un segundo al hospital.



Aparato colector de limosnas

UNA ESTATUA GIGANTESCA. —Cerca del Lago Mayor, uno de los más bellos lagos de Italia, hay una estatua colosal de San Carlos Borromeo, que es verdaderamente maravillosa. Tiene 21 metros de altura y descansa en un pedestal que mide 12 m.60 de manera que la altura total es 33 metros con 60 centímetros. Cerca de la estatua, hay una iglesia y un seminario bajo la advocación del santo.

Aunque la cabeza de la figura es tan larga como el cuerpo del hombre más alto, los rasgos son proporcionados y la cara tiene una expresión de gran benevolencia y suavidad.

Un cicerone lleva al visitante al interior de la estatua; los pies tienen cada uno el tamaño de una mesa ordinaria y desde ellos empieza la ascensión que no es nada fácil, pues exige agarrarse bien á los repliegues de bronce de la vestidura. Entonces nótase que cada parte de la estatua se fundió separadamente y se piensa en el trabajo que costaría conservar la armonía del conjunto.



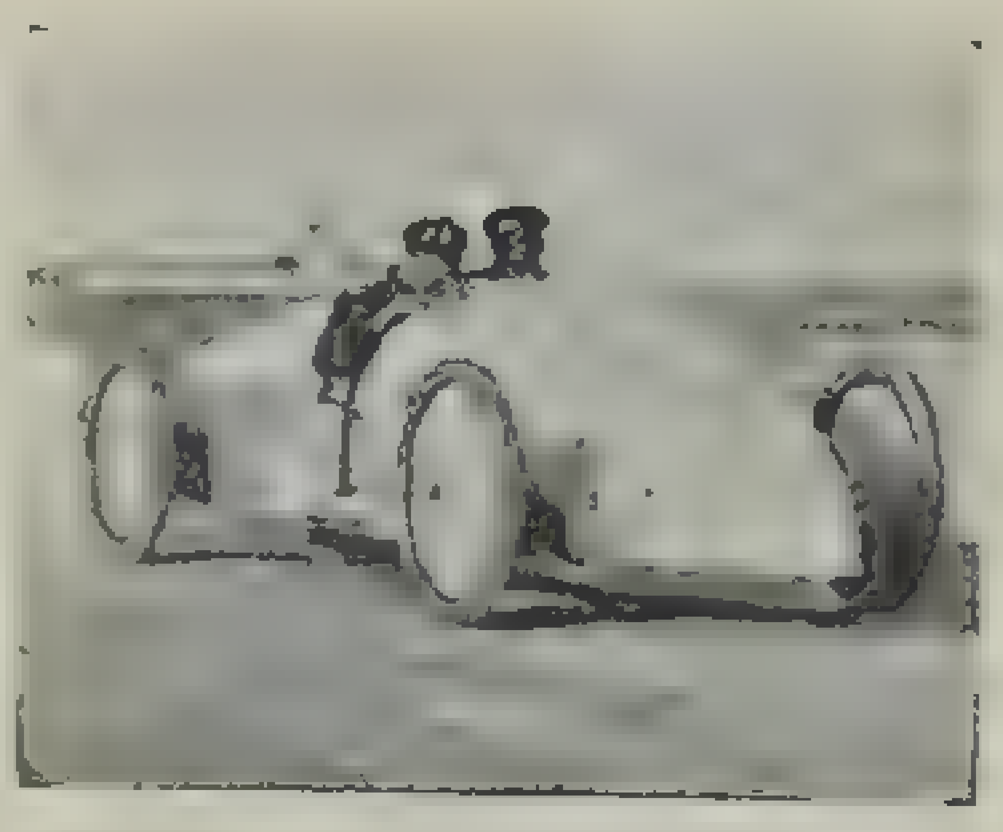
Estatua colosal de San Carlos Borromeo, cerca del Lago Mayor *(Italia)*



Vista de la enorme estatua por detrás, tomada mientras subían por el pedestal unos turistas.

El turista tiene por fin la satisfacción de llegar á la cabeza y de descansar en el cómodo asiento que forma el hueco de la nariz.

UN CURIOSO AUTOMÓVIL DE CARRERA.— En las carreras de automóviles que tuvieron lugar últimamente en la costa de Ormond-Daytona (Florida), llamó la atención de los aficionados el automóvil de vapor de Luis Ross, que recorrió un kilómetro en 24 segundos y 1/5 y una milla, en 38 segundos.



Automóvil de vapor, de forma extraña

La forma de ese automóvil es bastante rara, como puede ver el lector.

Hubo en aquella costa varios días de carreras, durante las cuales se presenciaron pruebas muy interesantes.


Claret-Cup
son los
Vinos de
Herfst
Maipu

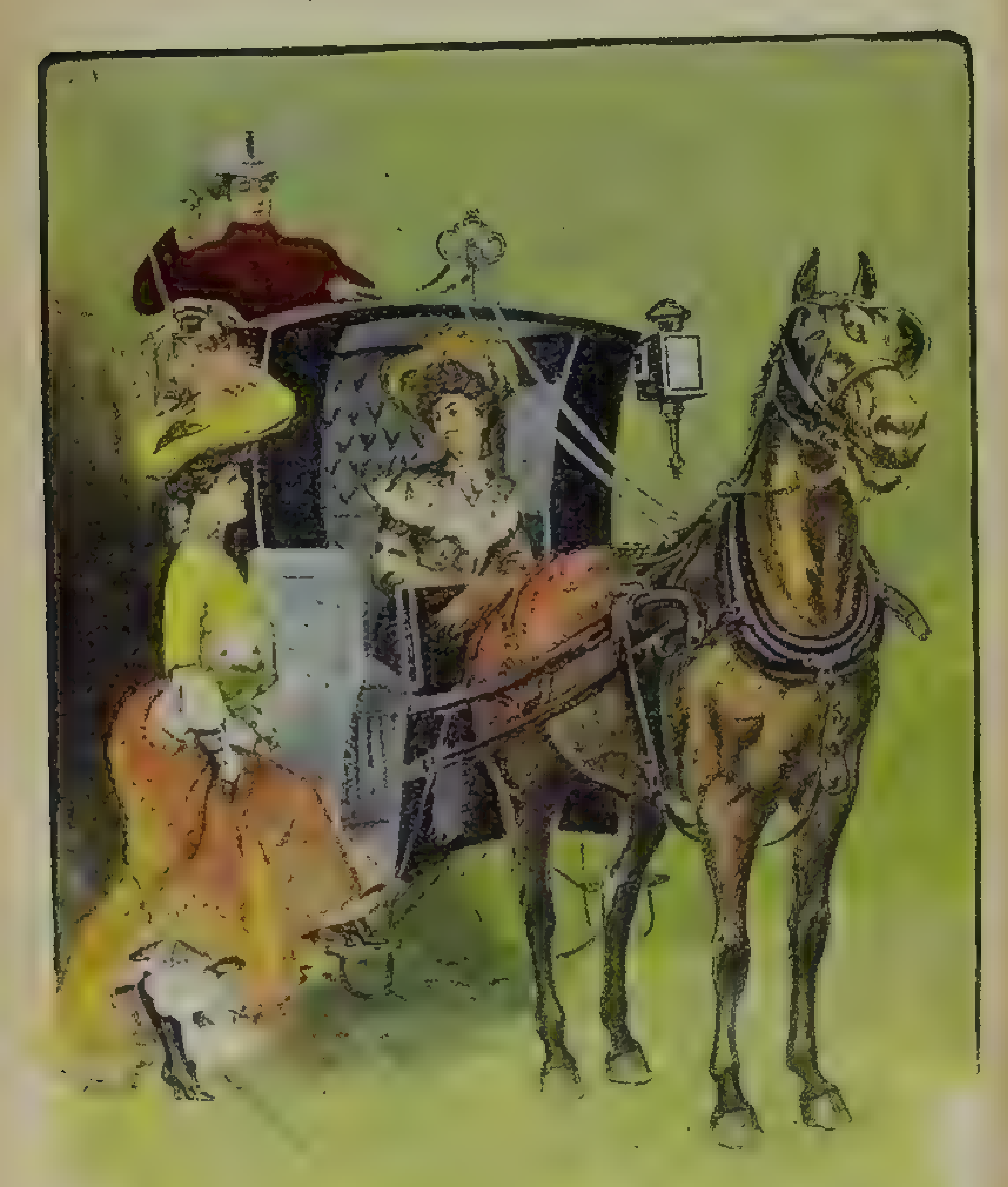

La llegada del "Balkán"

Qué prodigio, qué portento,
Qué formidable elemento
Para librar sin fatiga
Sorda guerra á las hormigas;
Soy el Balkán fabuloso,
El recurso poderoso
Del que trabaja la tierra;
Soy la insignia de una guerra
Que aunque á vosotros asombre,
Entre la hormiga y el hombre
Desde la creación del mundo
Sin la tregua de un segundo
Ferozmente fué sellada.
Llego en la hora anhelada
Siempre listo, siempre fuerte
Y al notar al enemigo
Con el mundo por testigo,
Decreto y siembro la muerte!...
Del labrador soy escudo,
Coraza y fuerte baluarte,
Y en cuanto su clamor percibo
Soy más terrible que Marte
Y doy siempre en lo más vivo!...
Triunfando en cien mil combates
He llegado á mariscal
Y estas medallas que ostento
Son el premio del ideal
Porque combatí contento...
De mis fuegos no escapó
Jamás la ruda alimaña
Y en el llano, en la montaña,
Seguí la ruda campaña
Y el enemigo murió...
No hay en el mundo terreno
Que albergue á tantos difuntos...
Soy el Balkán que ha vencido
A dos mil rivales juntos!


La despedida del "Balkán"

Artayeta y Peret

1140, Bmé. Mitre, 1140



Atendemos cualquier orden por teléfono

Unión Telefónica, 810, Avenida

Cooperativa, 1017, Central



Nuestro corresponsal en el Rosario nos remitió la semana pasada una fotografía de la hermosa carroza alegórica presentada en el corso del Rosario, durante los días de Carnaval, por la acreditada casa de Pini Hnos.

La hemos trasladado al grabado, considerando que ha sido una nota que el público de aquella ciudad pudo admirar comentándola elogiosamente.

Acaso mereciera ser presentada como la más llamativa del carnaval rosarino, y aun puede desde luego afirmarse que ninguna otra se presentó que mereciera mayores aplausos tanto por la grandiosidad de su aspecto, como por lo elegante de su adorno y el buen gusto que á su confección presidió.

Con esta prueba de selectos gustos artísticos los Sres. Pini Hermanos, al al mismo tiempo que contribuían al mayor esplendor de la popular fiesta, estimulaban á otros industriales y comerciantes para combinar los intereses de la propaganda industrial con la contribución al mejor éxito de fiestas populares.

Sin proponérselo, los señores Pini Hermanos hicieron un espléndido reclamo, y obtuvieron la satisfacción que siempre alcanza el que ve premiado con el aplauso pùblico el esfuerzo inteligente hecho para agradar á la colectividad.





SOLUCIÓN AL PASATIEMPO DEL N.° 25

		A	so		
	ma	te	á	e	
	sa	ver	gü	en	
za	ca	ra	de	po	ca
ven	ta	na	y	da	me
un	va	so	de	sed	que
	me	es	to	y	
	mu	rien	do	de	
		a	gua		

Solucionistas: Luis Bistoletti, Enrique P. Loncan, María Irene Varela.

COMPRIMIDO

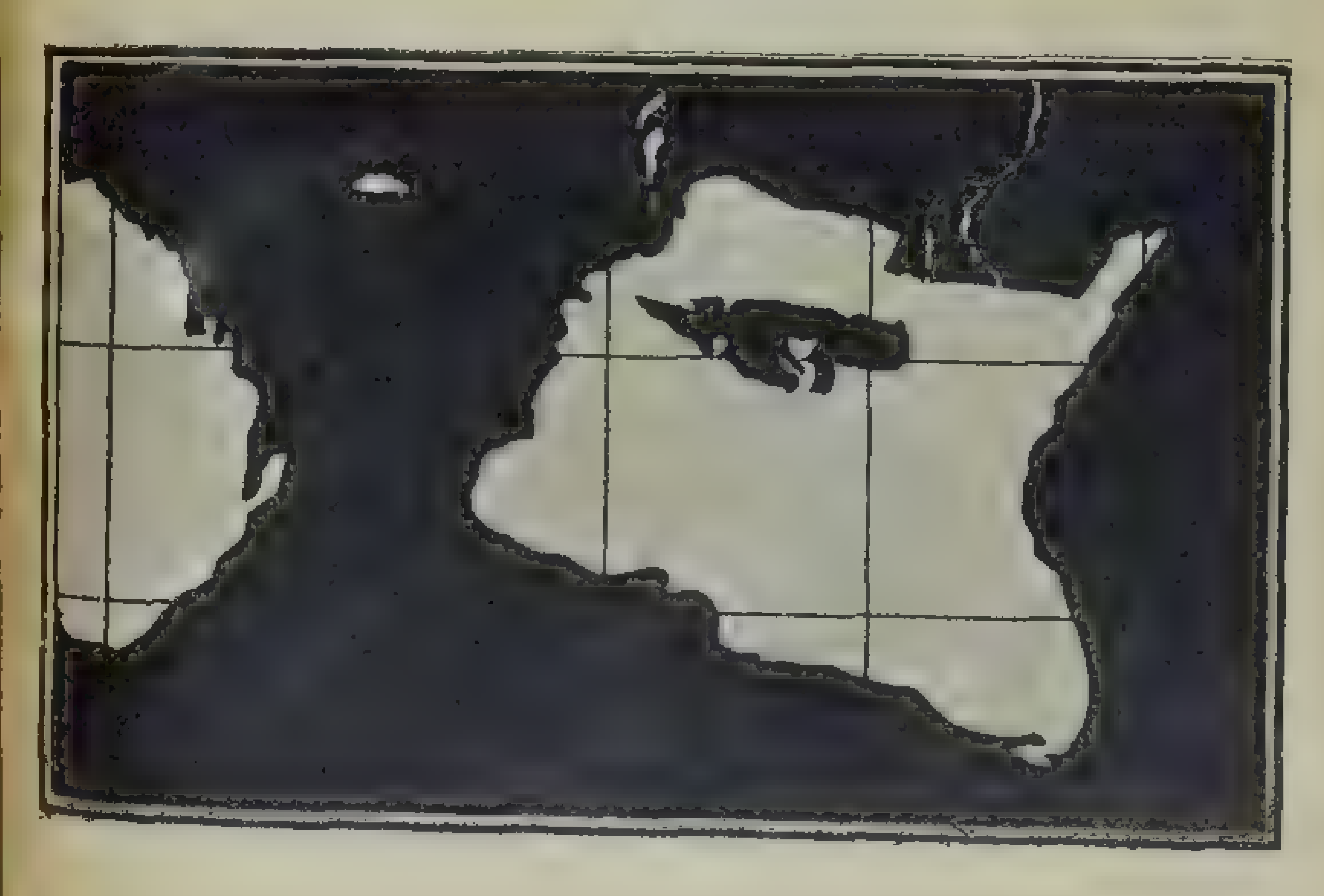
P

PROBLEMA GEOGRÁFICO

Solamente un tremendo cataclismo geológico ha podido determinar la formación de un lago, con costas de diversos países, y en él una isla que hasta ahora había estado en región diferente. Pero, como un fenómeno de tal importancia no habría pasado desapercibido, nos inclinamos á creer más bien en un capricho de dibujante.

¿Con qué trazados de márgenes se han formado estos mares interior y exterior y las líneas del país indicado? ¿Qué isla es la que figura en ese lago?

Los lectores que envíen satisfactoria contestación á esta pregunta y solución al *comprimido*, señalando en una hoja las partes de diferentes comarcas, que componen el plano misterioso, recibirán como recompensa un mes de subscripción; pero será necesario que acompañen esta página y nos las hagan llegar antes del 4 de abril próximo.



UN ESTABLECIMIENTO NOTABLE DE EDUCACIÓN

EL COLEGIO "VICTOR HUGO"



Alumnos en clase

Un redactor de P B T visitó hace días el Colegio Víctor Hugo, que, bajo el patrocinio de la Legación de Francia, funciona desde hace años en nuestra capital, calle de Gallo 281.

Trátase de un establecimiento de educación modelo, consagrado á la dignificadora misión de nutrir el cerebro y el espíritu de los niños, donde se hace un culto de la enseñanza, y un noble ideal del respeto á la misión del profesorado.



Grupo de profesores y alumnos

Justificamos entonces que el público favorezca con tanta amplitud á este instituto, exhibiéndole en primera línea, porque tanto su sistema interno, como su régimen educacional, son la esencia de las instituciones que en Francia é Inglaterra marchan al frente de la instrucción pública.

Infiltrado en el espíritu del régimen educativo europeo, el Colegio «Víctor Hugo» da una nota saliente y sugestiva en el vasto cuadro de los institutos similares que funcionan en el país.

Una dirección moral, enérgica y previsora, que ha sabido abarcar al propio tiempo que la nutrición del cerebro del niño, la educación de su carácter, es la base sobre que reposa el Colegio «Víctor Hugo» y acaso su faz más simpática y recomendable.

Tenemos, pues, la clave del éxito del Colegio «Víctor Hugo»; se explica así que nuestra opinión concuerde en todo con la de una respetable parte de nuestras familias, porque se trata de un colegio que funciona libre de todo propósito egoísta, y consagrado enteramente, con la espontaneidad que da la convicción, á poner en práctica los designios de una moral que realza y dignifica.

Instalado con todas las comodidades inherentes á un establecimiento de su índole, con amplios patios, confortables dormitorios higiénicos y espaciosos para los pupilos, admite internos, medios y externos, y lo hace en condiciones de modicidad extraordinaria en los precios.

La Legación Francesa, bajo cuyo prestigio hace su marcha regular esta institución, ha comprendido el mérito especial de esta institución docente. Haciendo justo homenaje á sus condiciones excepcionales, ha visto en el Colegio Víctor Hugo un establecimiento de enseñanza esencialmente ideal y en distintas ocasiones le ha hecho objeto de señaladas pruebas de adhesión que constituyen un motivo más de orgullo para la dirección del Colegio y un estímulo poderoso para que persevere en esta senda donde encuentra lauro y provecho.

P B T participando de aquel mismo modo de pensar, hace esta excepción con el Colegio «Víctor Hugo» y lo entrega á la consideración de sus lectores.

Las fotografías que insertamos han sido tomadas con ocasión de la visita de uno de nuestros redactores al «Colegio Víctor Hugo» y presentan distintas secciones del popular y acreditado establecimiento.



En el juego del foot-ball



STUD BENITO VILLANUEVA

El entraîneur Santiago Urrutia, que con tanta corrección y competencia dirige el Stud B. Villanueva, propiedad del distinguido sportsman señor Benito Villanueva, tiene actualmente bajo su dirección seis productos de indiscutible valor.

Sabido es que esta écurie se ha dedicado siempre con preferencia al cuidado de las potrancas, con las que tantas veces ha obtenido grandes y merecidos triunfos.


Santiago Urrutia, entraîneur del Stud

El año pasado contó entre sus pensionistas á Magnética, una de las mejores potrancas del año, y á la que indiscutiblemente hubieran correspondido infinidad de premios clásicos á no haberle sobrevenido contratiempos é indisposiciones que aunque de carácter leve, la atrasaron y malograron en la preparación.

Entre los «dos años», machos, figuran: Simulacro, por Simonside y Cinisca; es un tordillo de formas admirables y de silueta atrayente. De talla elevada y bien plantado sobre sus remos, que son sanos y fuertes, posee buenos y definidos detalles. Mide 1 metro 59 y su porte airoso acusa en él una acción ágil y desenvuelta. Es un producto de calidad, bien tallado, con una cabeza expresiva y un cuello muy elegante. Lleno de distinción y con tipo de animal veloz es un espléndido *racing* que hará honor al excelente semental del Haras «El Dorado».

Contacto, por Amianto y Eléctrica (propio hermano de Magnética) es un producto hermoso, con silueta de crack, pero fatalmente enfermo. Sufrió hace meses una congestión tan aguda que á pesar de los prolijos cuidados, se le trasmitió á los vasos produciéndole una infección poco menos que incurable. Hoy está en cura.

Simonetta, colorada, por Simonside y Tesoro, es una potranca con líneas y aplomos que descubren la procedencia y la sangre real que corre por sus venas. De buena estatura, armoniosa y lomo recto con caída de anca bien modelada, tiene admirables puntos de fuerza y mucha elasticidad.


Nebulosa por Simonside y Pampa


Simonetta por Simonside y Tesoro

Se la lleva lenta pero progresiva en la preparación y no volverá á correr hasta principios del mes entrante.

Nebulosa, por Simonside y Pampa, es otra colorada de estampa parecida á Simonetta, pero de talla más mediana. Es simétrica en su conjunto, con espaldas bien inclinadas y muy buenos aplomos. Esta adelantada como habrá podido verse en su última prueba disputada.

Sinzerla, también por Simonside y Lady Ormonde, es quizá la más adelantada de la caballeriza y se trabaja fuerte. Es una zaina de seductora apariencia, de formas finas y li-


Simulacro por Simonside y Cinisca



Le Rappel por Stiletto y Alborada



Sincería por Simonside y Lady Ormonde

neas armónicas que mucho dicen en su favor. Su talla es de 1 56.

Simpatía, por Simonside é Ivette, completa el lote de las potrancas No tiene el tipo ni la silueta de las anteriormente citadas, pero ostenta en cambio un lomo resistente y un riñón poderoso, como lo es también su tren posterior. Sus remos son sólidos y correctos.

Se cuida también en esta caballeriza el Stud Guaminí, á cuya cabeza figura el «2 años», Le Rappel por Stiletto y Alborada, de propiedad del señor Ramon Artagaveytia. Es un animal poderoso, de mucho hueso, con gran caja, buenas garras y



Aguaray. Premio Mine d'Or

puntos remarcables de fuerza. Es bien tallado y revela en su exterior el tipo y la distinción de los Stiletto. Fué quemado en los garrones, pero hoy se encuentra completamente sano.

Estos son los nuevos campeones con que el Stud Benito Villanueva se prepara á disputar los premios del año. Conocidas las dotes de laboriosidad y honradez que tanto caracterizan á su entraîneur Santiago Urrutia, no es aventurado augurarle éxitos y triunfos en la temporada que empieza. Como monta oficial de la écurie figura el jockey L. Laborde, un profesional aprovechado y correcto que debe su figuración á la instrucción que desde hace tiempo le da el mismo Urrutia.

***

Las dos reuniones consecutivas que se efectúan hoy y mañana en Palermo, dejarán más que satisfechos á los concurrentes, que encontrarán en las diferentes pruebas ancho campo para sus combinaciones. Los dos programas cuentan con numerosos competidores bien equiparados en el peso, lo que sin duda contribuirá á hacer más interesantes y reñidos los finales.

La nota saliente de ambos programas la constituyen los premios Criadores y Ensayo, para yeguas y caballos de 3 años, respectivamente.

El Clásico Criadores no tiene mayor importancia, pues apenas si se presentarán á disputar el premio cinco ó seis competidores. Si se conceptúan á Chocarrera y Magnética, las mejores yeguas del lote y por tanto recargadas en el peso, las demás, con excepción de Válvula y Leyenda—que traen grandes aspiraciones de vencer,—no han demostrado grandes condiciones. Con tales perspectivas, es fácil suponer que la lucha final quedará librada á Magnética, Chocarrera, Leyenda y Válvula.

El premio Ensayo, en cambio, cuenta con campeones de tal consideración que forzosamente deben realzar y dar mayor brillo á la reunión de mañana.

La opinión ha de encontrarse muy dividida en este premio. Si Cumbay y Celso se recomiendan por sus últimas carreras, también tienen grandes probabilidades, por la distancia de la prueba, Pito y Acero. Unos y otros tendrán sus partidarios, pudiendo asegurarse que ninguno tiene sobre otro serias garantías de triunfo.

Son nuestros pronósticos:

Día 25.—1.ª carrera, Lagrange; 2.ª, Melilla; 3.ª, Mandarín; 4.ª, Dévil; 5.ª, Magnética; 6.ª La Prensa; 7.ª, Stud Lagrange.

Día 26.—1.ª carrera, Miss Julieta; 2.ª, Colombina; 3.ª, Stud Lagrange; 4.ª, Falguière; 5.ª, Stud Lagrange; 6.ª, Mamboretá; 7.ª, Minuit.



Sylvia. Premio Carlos Casares



Hipódromo Argentino

Reunión del 25 de Marzo de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE MARZO:

Señores Doctor Obdulio Hernández, doctor Carlos Estrada, Pedro Chapar, Emiliano Celery, Gilberto Lerena (hijo).

1.ª CARRERA
á la 1.15 p. m.

Premio YERBA AMARGA

Para todo caballo de 3 años con exclusión de yeguas que, con un año de residencia inmediata en el país, haya ganado una ó dos carreras que no hayan sido clásicas. Peso: 54 kilos. Recargo de 3 kilos á los ganadores de dos carreras.

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20

Mahoma	1 **Brasidas**	alazan	3	57	Bolívar	Thalia	ch. y g. v., m. roj. a. y b. oro
Lagrange	2 **Lagrange**	zaino	3	57	Orbit	Columbia	ch. naranja gorra violeta
Etoile	3 **Falguiére**	alazan	3	57	Eolo	Diana	ch. blanca, gorra punzó
Triunvirato	4 **Conflicto**	alazan	3	54	Cart'che II	Miss Palmer	ch. neg. y rsª á r. v. g. neg.
Zubiaurre J. B.	5 **Patricio**	zaino	3	54	Porteño	Fl. Queen	ch. bl. á lun. y g. az. mar.
Don Gonzalo	6 **L. Hastings**	zaino	3	54	Stiletto	Espoir	ch. granate, gorra verde
John Gin	7 **Sajón**	alazan	3	54	Ranquel	Vanish	ch. neg. m. bl., gor. color.
Charrúa	8 **G. Capitán**	colorad°	3	54	Napoleón	Coronación	ch. bl. m. az. b. y g. col.

2.ª CARRERA
á la 1.45 p. m.

Premio CARINA

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia 1.000 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

Winchester	1 **Consuelo**	oscura	2	54	Saint Mirin	Condenada	ch. punz. b. y gor. negra
La Alianza	2 **White Rose**	zaina	2	54	Neápolis	Welcome	ch. gran. á her. y gor. bl.
Jubilée	3 **Beata**	zaina	2	54	Acheron	Belle Fille	ch. bl. y n. á r. hor., g. oro
Calchin	4 **Ave**	alazana	2	54	Vesubio	Aguanda	ch. ver. mang. y g. negra
Villanueva B.	5 **Simzeria**	zaina	2	54	Simonside	L. Ormonde	ch. ros. c. b. p. y gor. neg
Iceache	6 **Melilla**	alazana	2	54	Neápolis	Morena	ch. bl. c., bot. y g. verde
Lagrange	7 **Tizona**	alazana	2	54	Kendal	Daga	ch. nar. gorra violeta
Bonheur	8 **Wispeps**	colordª	2	54	S. Anthony	Winnipeg	ch. bl. y na. á ra. hor., g. na.
Platense	9 **BonnieLass**	zaina	2	54	Saint Mirin	Linfa	ch. color. alamares y g. azul
Dorrego	10 **Colombina**	zaina cª	2	54	S. Anthony	Serpentine	ch. y gorra azul

3.ª CARRERA
á las 2.15 p. m.

Premio SANTA EUGENIA

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia: 1.000 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Cap. Hatteras	1 **Cow Boy**	alazán	2	54	Pillito	Carberry	ch. azul mar. m. y g. punzó
Oberón	2 **Oberon**	zaino	2	54	Orbit	Moscowa	ch. y gor. cer., m. naranja
Atucha J.	3 **Palatino**	zaino	2	54	St. Mirin	Prow	ch. cer. mang. y gorra gris
Bella Vista	4 **Bella Vista**	zaino	2	54	Alerta	Emblema	ch. az. mar., dos b. d. g. bl.
Promesse	5 **Pluton**	alazán	2	54	Picquet	Mirabelle	ch. oro v. y v. á r. h. g. o. v.
Ayuí	6 **Bey**	rosillo	2	54	Mariscal	Bibí	ch. oro, gorra granate
Zanetto	7 **Falucho**	zaino n°	2	54	Picquet	Kibrea	ch. blanca, m. y g. az. mar.
Jubilée	8 **Granadero**	zaino	2	54	St. Mirin	Arttilerie	ch. bl. y n. á ray. h. g. oro
Iceache	9 **Mazantini**	zaino	2	54	Pillito	Mártir	ch. bl., cuello, bot. y g. ver.
Lagrange	10 **Pelayo**	alazán	2	54	Neápolis	Pitanga	ch. naranja, gorra violeta
idem	11 **Fernet**	alazán	2	54	Camors	Fugitive	ch. idem
La Montaña	12 **Gil Blas**	zaino	2	54	Orbit	Isolina	ch. gra. y gr. p. á r. v. g. gra.
Petite Ecurie	13 **Mandarin**	alazán	2	54	Orange	Madreselva	ch. bl. alam. oro, g. bl. y oro
Dorrego	14 **Gral. Guido**	zaino n°	2	54	Napoleón	Coqueta	ch. y gorra azul

4.ª CARRERA
á las 2.45 p. m.

Premio ESPUMA

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de $ 20.000

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 25

20 de Sep'bre.	1	**Marg'ta er Brums**	alazana	4	58	Litigation	Violeta	ch. verde, mang. punzó g. bl.
Mahoma	2	**Devil**	alazan	3	54	Sargento	Débora	ch. y g. vio. m. roj. al. y b. o.
Montiel	3	**Olvido**	alazan	3	53	Orbit	Hidalga	ch. blanca, gorra azul marino
Chivalrous	4	**Old Punch**	zaino cº	5	53	Monteith	Marionnette	ch. naranja, banda y g. viol.
Don Gonzalo	5	**Pregonero**	coloradº	3	52	Neápolis	Dalríada	ch. granate, gorra verde
Las Higue'tas	6	**Cetro**	alazán	5	50	Monteith	Diadema	ch. verd., lun. man. y g. col.
Tevere	7	**Nerón**	tostado	5	50	S. Cross	I. of Hesse	ch. blanca, banda y gor. verd.
La Confianza	8	**Pirueta**	zaino	4	50	Orbit	Pichincha	ch. viol. mang. band. y g. bl.
Atucha J.	9	**Defender**	alazán	4	49	Sargento	Carcajada	ch. cereza, mangas y gor. gris
Lincoln A.	10	**Farrista**	zaino	3	49	Gral. Lee	Contenta	ch. y gorra verdes
Hispano	11	**No Trumps**	zaino	4	48	Offenheit	Circé	ch. nar. al. m. con cint., g. az.
Flammarión	12	**Fil d'Acier**	zaino	3	48	Lafayette	Jenny	ch. y g. blanca y cel. á cuadr.
Charrúa	13	**Rostand**	alazán	4	47	Camors	Belle Rake	ch. bl., man. azul, b. y g. col.
Entre Rios	14	**Aluvión**	zaino cº	4	46	Athos II	Soltera	ch. blanc., band. punz. g. az.

5.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio CRIADORES

Para toda yegua de 3 años y más edad. Peso por edad. Recargo de 3 kilos á las ganadoras de $ 7.000 á 12.000, y de 5 kilos á las de más de $ 12.000. Descargo de 3 kilos á las que habiendo corrido no hayan ganado $ 3.000.

Distancia: 1.400 m. Premio $ 5.000 á la 1.ª, 500 á la 2.ª, 200 á la 3.ª. Entrada $ 40

Cap. Hatteras	1	**Aurófila**	alazana	3	55	Stiletto	Fortuna	ch. az. marino, m, y g. punzó
Don Gonzalo	2	**Chocarrera**	zaina	3	60	G. Hermit	Alba	ch. granate, gorra verde
Gral. Lavalle	3	**Válvula**	alazana	3	55	Orbit	Angélica	ch. bl., banda punzó g. azul
Guamini	4	**Zagala**	zaina	3	55	Darwin	Zig-Zag	ch. granate, gorra blanca
Idem	5	**Danaide**	alazana	3	55	Offenheit	Josefita	ch. idem
Villanueva B.	6	**Magnética**	alazana	3	60	Amianto	Eléctrica	ch. rosa, cuel.bot.puñ.g. neg.
Hawkins H.	7	**Indiana**	zaina	3	55	Ranquel	Cachiporra	ch. az. mar. á lun., g. punzó
Titán	8	**Carmela**	zaina	3	55	Trébol	Marquesa	ch. verde, gorra punzó
Vendetta	9	**Guayaba**	zaina	3	60	Neápolis	Gibelotte	ch. blanc., band. y g. az. mr.
Versailles	10	**La Veine**	zaina	3	55	Orbit	Calandria	ch. verde, gorra negra
Sans Gêne	11	**Leyenda**	zaina	3	60	Stiletto	Diadema	ch. verde, m. á lis., g. mar.
Dominó	12	**Miss Orbit**	alazana	3	52	Orbit	Midge	ch. verde, cuello y gorra bl.
Jubilée	13	**Rápida**	zaina	3	58	Combate	Regina	ch. bl. y neg. á r. h., g. oro
Idem	14	**Alina**	alazana	3	52	El Amigo	Aventurera	ch. idem
Mapocho	15	**Ailsa**	alazana	3	58	Sargento	Framboise	ch. violeta,m.punzó,g.á casco
Verano	16	**Directora**	alazana	3	55	Cartouc. II	Corza	ch. y g. escocés m. verde

6.ª CARRERA
á las 4.00 p. m.

Premio LA FRONDE

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 2.200 m. Premio $ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 30

Amianto	1	**Camargo**	alazán	6	61	Amazón	L. Ormonde	ch. blanca, man. y gor. punzó
Cuaró	2	**Tier. Baja**	zaino	4	58	Jonquil	Gilda	ch. ver., man. rosa y g. amar.
Platense	3	**Prince**	alazán	4	58	St. Gall	R. des Prés	ch. color., alam. y gorra azul
Belgrano	4	**Orador**	zaino cº	4	57	Orbit	Colombia	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
Staffetta	5	**Bannocb.**	alazán	6	55	Neápolis	Rescué	ch. y gorra marrón mang. oro
Laprida	6	**Great Scot**	zaino	5	50	G. Hermit	Venusta	ch. mar., band. ver. g. punzó
Tucumán	7	**Truhán**	zaino cº	5	50	Saint Mirin	Folie	ch. azul marin., ban. y g. ver.
La Prensa	8	**La Prensa**	coloradº	4	44	Precioso	La Paz	ch. y gor. azul mar., man. bl

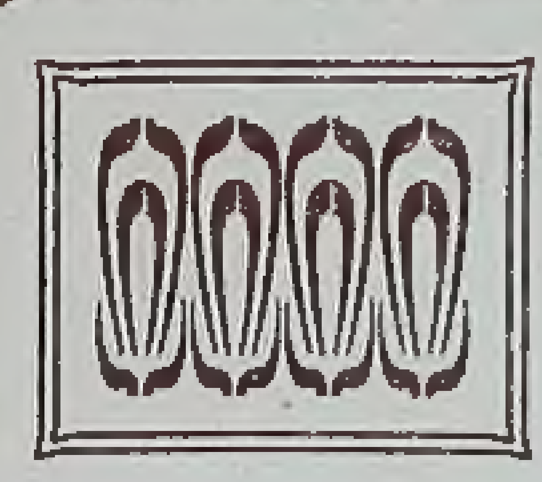
7.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio ENCINA

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 25

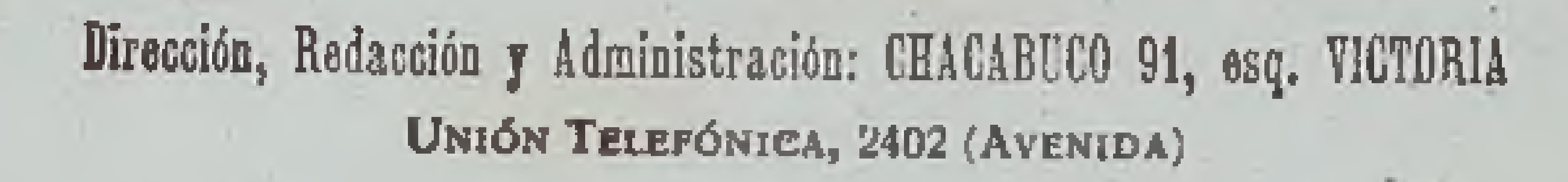
Petite Ecurie	1	**Polas**	alazán	7	60	Esperanza	Corista	ch. bl., alam. oro, g. bl. y oro
Canton	2	**Pito**	zaino	3	57	Hipólito	Tulip	ch. bl. m. viol., g. bl. y viol.
Lagrange	3	**Rataplán**	zaino	3	55	Progreso	Tercena	ch. naranja, gorra violeta
Idem	4	**Breva**	alazana	4	54	Orbit	Britannia	ch. idem
Democracia	5	**Rapsodia**	zaina nº	4	54	Revelación	Sombra	ch. tur. al. m. con cinta, g. gr.
Montiel	6	**Olegario**	alazán	4	52	Orbit	Talón	ch. blanca, gorra azul marino
Amianto	7	**Plewna**	alazana	5	50	Orbit	Pichincha	ch. blanca, mang. y gr. punzó








Humorístico, Noticioso, Instructivo



Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

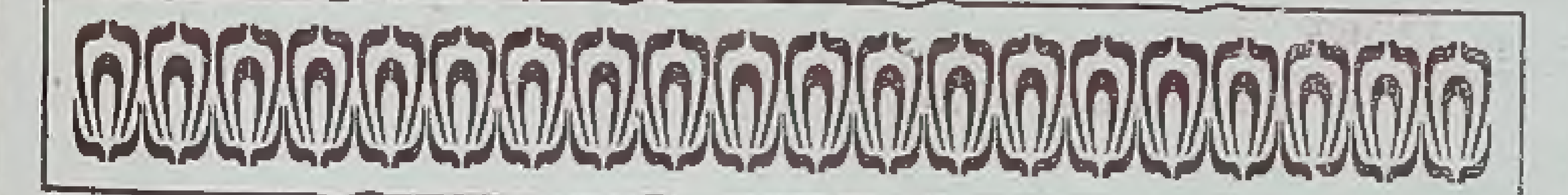
EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3 50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICION POPULAR		DICION DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0 50